



**MIGRACIONES E IDENTIDADES EN
VIDA FELIZ DE UN JOVEN LLAMADO ESTEBAN,
DE SANTIAGO GAMBOA**

SANDRA PATRICIA ORTIZ MORENO

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN LITERATURA
BOGOTÁ D.C.**

2016

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
MAESTRIA EN LITERATURA

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD
Jorge Humberto Peláez Piedrahita

DECANO ACADÉMICO
Germán Rodrigo Mejía Pavony

DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE LITERATURA
Juan Cristóbal Castro Kerdel

DIRECTOR DE MAESTRIA EN LITERATURA
Jaime Alejandro Rodríguez Ruiz

DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO
Luz Marina Rivas

Artículo 23 de la resolución No. 13 de julio de 1946:

“La universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de tesis, sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica, y porque las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales, antes bien se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

TABLA DE CONTENIDO.

INTRODUCCION.

I. MARCO TEORICO.

A. Literatura comparada.

B. Imagología.

C. Imágenes de los desplazamientos y las migraciones en el mundo.

1. Las migraciones.

2. Imágenes de los migrantes.

3. Causas de las migraciones.

4. Consecuencias de las migraciones.

a. Consecuencias psicológicas

b. Consecuencias políticas.

1) Pérdida de los derechos ciudadanos.

2) Cambios en la identidad.

3) Nación y nacionalidad

5. ¿Qué trabajos pueden hacer los migrantes?

6. Mujer y migración.

D. Memoria y nostalgia.

II. TRANSFORMACION DE LA IDENTIDAD EN LOS SUJETOS MIGRANTES.

A. ¿Qué dice la crítica acerca de la obra?

B. Un Bildungsroman atravesado por los desplazamientos.

C. Migrantes hacia Colombia y migrantes en Europa.

1. Inmigrantes en Colombia.
2. Tocó salir de aquí.
3. Las mujeres de Esteban.
4. Imagen del otro.

III. LOS ESPACIOS Y LAS CIUDADES NARRAN.

- A. La casa.
- B. El barrio.
- C. Nuevas ciudades.
- D. Bogotá

Conclusiones

Bibliografía

INTRODUCCION

El presente trabajo, realizado en el marco de los estudios de Maestría en Literatura. Estudia las relaciones existentes entre la literatura colombiana contemporánea y los discursos del desplazamiento humano, la construcción e identificación de personajes. Así mismo, se pretende estudiar cómo se manifiestan en las imágenes literarias contenidas en esta obra. Se hará un rastreo de las actitudes de *fobias*, *manías* y *filias* en la obra. El objeto de estudio está centrado en el análisis de la narrativa de la obra *Vida feliz de un joven llamado Esteban*, del escritor colombiano Santiago Gamboa. El marco teórico en el que se desarrolla esta investigación está fundamentado en dos pilares: en primer lugar, la rama de la literatura comparada llamada imagología. Y, en segundo lugar, los diversos estudios sobre los desplazamientos globales de población en la época contemporánea.

Partiendo de estas dos vertientes de investigación, y buscando una correlación se desarrollarán las imágenes de los sujetos desplazados en el mundo actual. Así mismo, se hará un rastreo a partir de los imaginarios sociales y estereotipos que se han construido de las personas de los países que visita Hinestroza, el protagonista de la novela.

La obra analizada en el presente trabajo, está constituida a manera de autobiografía. Pero no la Santiago Gamboa, sino, la de Esteban Hinestroza, es decir es un *Bildungsroman*. A lo largo de la obra, se logra vislumbrar la construcción de imágenes de las diferentes naciones por las cuales vive y viaja Esteban, lugares en los cuales el protagonista tiene la oportunidad de construir y reconstruir su identidad. De la misma manera, en la obra se logran desarrollar autoimágenes y heteroimágenes de la nación colombiana y de algunas naciones europeas. En la construcción literaria de la vida de Hinestroza, convergen las migraciones como principal factor de

construcción de las ficciones. A partir de las imágenes de personas y países narradas desde la visión de los diferentes personajes, extranjeros o desplazados, que dibujan sus propios referentes de estos lugares. Estos factores convierten a la obra de Gamboa en un caso digno de ser analizado.

El mérito de la narrativa de Gamboa es notable, se destaca la gran convergencia de temas, lo que se traduce una gran riqueza narrativa, la búsqueda de la autodefinición personal, el cosmopolitismo, los movimientos poblacionales globales y la construcción de imatipos de las naciones expulsoras y receptoras.

La crítica hecha en blogs, revistas, libros y otros medios de repercusión mediática, han llegado a dar forma a esta investigación. Muchos son los temas que convergen en sus obras y han sido rastreados desde diferentes espacios académicos, como las universidades y los medios nombrados anteriormente. De la lectura de estos artículos y entrevistas surge el objetivo de la presente tesis, hacer un rastreo de los imatipos presentes en las obras de Gamboa, teniendo como referente las líneas de investigación dadas desde el campo de la literatura comparada.

Se indagará en las imágenes de naciones y personas que han sido construidas a partir de la memoria y la nostalgia de los personajes desplazados. La constitución de la identidad de estos personajes también constituye un importante marco referencial, pues, las imágenes o imatipos son constituidos teniendo como pilar la mirada del Otro.

La construcción de este trabajo parte de la idea de la definición de la literatura comparada y la imagología. En este apartado se dará un tratamiento específico a los aspectos más importantes de esta rama de la literatura comparada y la construcción de las imágenes literarias, teniendo como principal eje los aportes de los más importantes estudiosos de este campo, como lo son Dyserinck, Remak, Dubatti, Pageaux y otros investigadores.

Un segundo apartado del marco teórico, se desarrollará en torno a las definiciones de los desplazamientos humanos, las causas y las consecuencias de estos movimientos poblacionales, a nivel de las afectaciones que estas causan a las personas. También, se hará un recorrido por las consecuencias a nivel laboral y la identidad de género, lo cual dialoga directamente con la imagen que se construye en el extranjero de las personas que migran de un lugar a otro.

La memoria y la nostalgia como ejes desde los cuales se construyen imágenes, son básicas para la narrativa de Gamboa, por lo cual también se tendrán en cuenta en el marco teórico. Esto para apoyar la recurrencia de las imágenes de los países en los diferentes relatos de la novela.

El análisis de la obra de Gamboa se iniciará con la enmarcación de las mismas en los conceptos y las características de la novela de crecimiento o *Bildungsroman*; pues, la vida del personaje-narrador se desarrolla a partir de la edificación de las vivencias de un hombre joven que sueña con ser escritor, y así, como en las novelas de crecimiento; si bien, el final no es feliz siendo famoso y reconocido, si es un final que le conviene al protagonista.

El capítulo tres de la presente investigación literaria, hará un rastreo en la obra de Gamboa, para encontrar los personajes que se han desplazado y las causas de sus migraciones, de esa manera contextualizar a cada personaje dentro de la tipología del exilio hecha en el apartado dos del marco teórico. Así mismo, se identificarán las consecuencias de los mismos personajes en los aspectos psicológicos y ciudadanos de cada uno, y algunas de las imágenes de la cultura popular, la cultura de masas, o la alta cultura que enmarcan esa construcción que se ha hecho de las ciudades receptoras. Así mismo, evidenciar la manera en que estas culturas han permeado la narrativa de la obra de Gamboa. Focalizando la construcción de los personajes y las posibles transformaciones en estos espacios de traslado global.

Santiago Gamboa es un escritor de viajes, un viajero incansable, un cosmopolita. Un intelectual que ha dedicado su vida literaria a escribir acerca de los desplazamientos poblacionales, ciudades y países convergen en las páginas de su obra. En diversas entrevistas, él hace referencia a su vida y a sus viajes, en 2015, decide regresar a Colombia. Sin embargo, para Gamboa, ese retorno al país, no es un regreso, pues, regresar a Bogotá sería el verdadero retorno.

En un conversatorio, durante la Feria del libro en Cali, Gamboa presentó su última novela, *Volver al oscuro Valle*, el cual habla de las dificultades que sufren algunos personajes al afrontar otra de las etapas del exilio, el desexilio. Este es otro de los temas de la “literatura del movimiento”, el retorno a casa. Una posibilidad que en sus obras anteriores no eran susceptibles, pues, para estos peregrinos contemporáneos, regresar sin haber triunfado, era una derrota.

Los temas de la errancia global y el regreso, también son evidentes en *Una casa en Bogotá*, la historia de otro escritor, tras ganar un premio en México, decide regresar a la capital colombiana y comprar una casa. Para Gamboa regresar a la casa, es regresar a la infancia. Una especie de viaje al estilo Carpentier, un “viaje a la semilla”, esa casa que se reconstruye a partir de la nostalgia. La imperiosa necesidad de buscar la protección materna, es quizás por eso que, en muchas ocasiones, la casa materna es una metáfora del útero, un espacio en el cual, se descubre la vida, se construye la identidad. Pero, llega el momento del parto, parir una vida propia, al abrigo de la nada.

Todos los viajes, los desplazamientos, las huidas, a través del mundo y, sobre todo, los que implican desplazamientos transatlánticos, empiezan y terminan en los aeropuertos, espacios que, para Gamboa son significativos. Es así, como en varios de sus libros enuncia este espacio, en la obra *Cuentos apátridas*, aparece el cuentista que hay en Santiago Gamboa, en el cuento “Tragedia del hombre que amaba en los aeropuertos”.

... el cuento de Gamboa despliega su historia por múltiples aeropuertos y hoteles de medio mundo en los que un fotógrafo colombiano residente en París vive sucesivas relaciones sexuales con varias azafatas de diferentes líneas aéreas hasta que, tras sorprendentes situaciones de amor, humor y erotismo, el enigma se aclara al descubrir que no es más que una moneda de cambio en el juego de relaciones mantenido con reglas dictadas por sus audaces inventoras (Basanta).

En *El síndrome de Ulises* la presencia de los personajes en el aeropuerto de París, se da de una manera cargada de tristeza, la llegada, la partida y en reencuentro. La esposa de Jung llega a la ciudad luz; sin embargo, ya no ha de encontrarse con él. Jung ha partido hacía otro mundo, se ha impuesto un exilio, para liberarse de una deuda, la cual fue adquirida para llevar a su amada a la libertad. Allí surge, una nueva clase de exilio, la muerte, el suicidio como liberación de las angustias.

Gamboa en diversos trabajos ha tratado el tema del viaje, el exilio, el desplazamiento, para Catalina García Herreros, Gamboa es un escritor con personajes en movimiento, y este movimiento hace referencia precisamente a esos movimientos poblacionales que se hacen a nivel mundial en esta época de la globalización. Pero, la obra prima sobre el exilio de Santiago Gamboa, es *El Síndrome de Ulises*. Una novela en la cual, todos los personajes han sufrido la tristeza de abandonar su tierra, ya sea por necesidad económica, por exigencias políticas o por razones de seguridad. Esta novela continua el relato de la historia de Esteban Hinestroza, un compendio de los periplos que este hombre sufre al llegar a la ciudad de París.

Esteban no es un exiliado, simplemente es un hombre que deseaba aventurar y conocer la ciudad que inspiró a Cortázar. Gamboa dice que para poder escribir acerca de una ciudad o de lo que vivió allí, debe sentir nostalgia por aquella ciudad.

1. MARCO TEORICO

Construir un marco teórico para el análisis de las obras literarias de Santiago Gamboa, *Vida feliz de un joven llamado Esteban*, es un tanto complicado, pues, en las páginas de esta novela convergen muchos temas, desde la novela de formación, las migraciones y pasando por el suicidio y la parapsicología. El eje central de esta investigación estará enmarcado en el estudio de los imagotipos presentes en la obra del escritor colombiano. Articularemos estos imagotipos, con las teorías de los desplazamientos globales, regionales y locales. Así mismo, se analizará la identidad y la transformación de la misma a razón de estos desplazamientos en cada uno de los personajes.

Los cambios de identidad se han de construir a causa de los movimientos globales poblacionales, sin dejar de lado lo que estos individuos han dejado atrás. Es decir, son subjetividades construidas en el exilio voluntario o no, a través de las migraciones, subjetividades relatadas en la obra de Gamboa, construidas a manera de imágenes literarias en un *Bildungsroman*.

A continuación, se hará una explicación de los aspectos básicos de cada una de las disciplinas teóricas que han aportado a los senderos de análisis necesarios para esta investigación. De la misma manera, se hará la contextualización teórica de los aspectos más importantes de los movimientos poblacionales. La identidad, la ciudadanía, son de igual necesidad para la exploración de los imagotipos construidos por Gamboa en su obra.

Este marco teórico, también se encargará de la explicación teórica de conceptos como memoria y nostalgia, y su coherente articulación con el *Bildungsroman*, la construcción de los imagotipos y la transformación de las identidades, todo este proceso atravesado por el fenómeno global del desplazamiento poblacional local, regional y global.

A. Literatura comparada.

La literatura comparada se define como una disciplina hermenéutica de los estudios literarios, analiza e interpreta el texto desde la convergencia de tres disciplinas de los estudios literarios, a saber, la crítica literaria, la teoría de la literatura y la historia literaria. Según Villanueva, “lo que la literatura comparada viene a aportar es la ratificación de las conclusiones que las otras tres ramas de la ciencia la literaria no aportaron” (124).

Los orígenes de la literatura comparada se remontan a la primera mitad del siglo XIX francés. A.-F. Villemain y J.-J. Ampère se reconocen como los fundadores principales. A lo largo de todo el siglo XIX, la literatura comparada se nutre de aportaciones individuales que terminan por consolidar la nueva disciplina durante el siglo XX, gracias a la actividad asociativa a nivel nacional e internacional. Los avances tecnológicos en las fuentes de información favorecen el desarrollo definitivo de esta disciplina, que C. Guillen (1985: 13-14) define así: “Por Literatura Comparada (rótulo convencional y poco esclarecedor) se suele entender cierta tendencia o rama de la investigación literaria que se ocupa del estudio sistemático de conjuntos supranacionales. (...) Y digo supranacional, mejor que internacional, para subrayar que el punto de arranque no lo constituyen las literaturas nacionales, ni las interrelaciones que hubo entre ellas”.

José Luis Martínez Suárez, en la presentación del libro *¿Qué es la literatura comparada?* Hace un aporte significativo frente a la definición de lo que es la literatura comparada, así:

En sentido amplio, es una práctica hermenéutica que se encarga del estudio de la literatura a través de las culturas, una propuesta de carácter interdisciplinario que encamina su interés específico a establecer los elementos de relación entre manifestaciones literarias a través del tiempo, y del espacio (Villegas 8).

El campo del comparatismo literario puede ser explicado a través de un rastreo de imágenes literarias, aquellas que persisten y perviven en los textos de las diferentes épocas. Para Villegas y Reyes, los trabajos comparatistas son iniciados cuando el crítico desea ir más allá de la mera relación evidente entre un texto y una época, o un texto y una corriente o estilo. Todos aquellos que salen de los linderos delimitado por otros. Hallar la relación entre *Ulises* y *El Quijote*, la imagen del viajero construida a través de la poesía o la prosa de un escritor (9).

De manera más reciente Bassnett articula su idea con la de Guillen, afirmando que, “la literatura comparada se encarga del estudio de los textos a través de las culturas, (...) centra su interés en las pautas de conexión entre literaturas en el tiempo y en el espacio”. (Traducción tomada de Enríquez Aranda 364)

Siguiendo las apreciaciones de Enríquez Aranda, ella, centra los objetivos de la literatura comparada de la siguiente manera; puntualiza en que esta, se encarga de la comparación de una literatura con otra o con otras y se amplía a la comparación de una literatura con otras formas de expresión humana. Remak (93) aporta la siguiente explicación para llegar a un acuerdo entre las posturas francesas y norteamericanas. Los franceses fueron mucho más evasivos frente a los procedimientos de la literatura comparada, pues, para ellos no era pertinente ampliar el objeto de estudio de la literatura comparada es la comparación de la literatura con otras áreas del conocimiento. Mientras la escuela norteamericana, de manera limitada, ha permitido la incursión de otras disciplinas en este tipo de comparaciones.

Es así, como Remak condensa el siguiente concepto frente a la función de la literatura comparada:

dar a los investigadores, profesores, estudiantes y lectores —no por últimos menos importantes— una comprensión mejor y más comprehensiva de la literatura como un

todo, y no como un fragmento compartimentalizado o como varios fragmentos departamentales estancos de literatura. Esto se logrará más cabalmente si además de relacionar entre sí distintas literaturas se relaciona también la literatura con otras esferas del conocimiento y de la actividad humana, especialmente con los campos artísticos e ideológicos; esto es, si se amplía la investigación de la literatura tanto en términos geográficos como genéricos. (cit. en Enríquez 365)

Jonathan Culler por su parte argumenta frente a la disciplina comparatista lo siguiente.

La literatura comparada, por lo tanto, se distinguía por su interés en postular asuntos metodológicos, así como en importar y explorar, con conocimiento de causa, discursos teóricos y “extranjeros” Se convirtió en el sitio donde se retomaban aquellos debates acerca de la naturaleza y los métodos de estudio literario desechados en otros departamentos de literatura, se discutían e incluso se convertían en el foco de enseñanza e investigación. (Villegas 24)

El comparatista Jorge Dubatti plantea la siguiente definición aportada por la Asociación internacional de literatura comparada, “La literatura comparada es el estudio de la historia literaria, de la teoría literaria y de la explicación de los textos desde un punto de vista internacional o supranacional” (56). Para Jorge Dubatti es de gran importancia la definición de conceptos como, supranacional e internacional. Entendiendo el primero de la siguiente manera, es la superación de lo nacional; mientras que, lo internacional supone lo nacional, es decir la comparación de literaturas de dos naciones. El mismo comparatista aporta lo siguiente frente al tema de la comparatística, “La comparatística estudia la literatura desde un punto de vista supranacional cuando focaliza problemas que trascienden o exceden el concepto de lo nacional (...) en cambio, la literatura comparada asume el punto de vista internacional entre dos o más

literaturas nacionales” (57). La literatura comparativa se ha dedicado también al estudio del encuentro de culturas diferentes en el interior de un mismo texto, lo concuerda con los temas que atañen a las obras que se están estudiando en la presente investigación.

Armando Gnisci aporta lo siguiente para la definición de la literatura comparada, “es una disciplina que concibe y trata la literatura/ las literaturas como fenómenos culturales mundiales”, es decir, es necesario hacer un acercamiento de las obras a un carácter intercultural y mundialista (18).

La literatura comparada, según un grupo de investigación de “estudios latinoamericanos de literatura comparada” de la universidad de Concepción, en Chile. La literatura comparada se puede desarrollar sobre diversas líneas de investigación que se pueden agrupar en dos grandes orientaciones. La primera se ocupará de analizar las relaciones de la literatura con otras artes, tema ya mencionado. La segunda orientación estará focalizada en el estudio de obras literarias específicas, esta investigación suele incluir de manera explícita aproximaciones teóricas e históricas concernientes a los textos literarios que son objeto de estudio.

B. Imagología.

El término imagología fue una propuesta de Jean-Marie Carré, en 1951, como “la recíproca interpretación de los pueblos, de los viajes y de los espejismos. Cómo nos vemos y nos enjuiciamos” (cit. Martí 363) Para Pageaux, la “imagen literaria” debe estudiarse desde el marco del imaginario social y el imaginario literario, esto en referencia a la representación del otro. Esto evidenciaría la concordancia de la imagología con estudios hechos por otras ciencias como la antropología, la arqueología, la etnografía, la sociología, la historia, etc.

La “imagen” literaria concebida por Pageaux se entiende como un conjunto de ideas del extranjero acerca de una nueva cultura. “ideas del extranjero insertas en un proceso de literarización a la vez que de socialización” (103).

La nueva idea de la imagen dada por Pageaux, obliga al investigador a tener en cuenta no solo los textos literarios, sino los estudios de las otras ciencias para desarrollar y analizar los contextos de estas obras frente a las ideas. Con respecto a esta imagen “literaria”, él habla de “imaginario”. Haciendo énfasis en el origen de este término, dice Pageaux:

toda imagen procede de una toma de conciencia, por mínima que sea, de un Yo, con respecto al Otro, de un Aquí con respecto a un Allá. (...) la imagen es la representación de una realidad cultural mediante la cual el individuo o el grupo que la han elaborado (o que la comparten, o que la propagan revelan y traducen el espacio cultural e ideológico en que se sitúan” (103).

La imagología ha sido considerada una rama de la comparatística y la literatura comparada. Esta rama de los estudios literarios contemporáneos se ocupa de estudiar las imágenes sobre los pueblos o imagotipos: estos a su vez han sido clasificados en autoimagotipos o la imagen que poseen los pueblos acerca de sí mismos; dentro de estos imagotipos, también están los heteroimagotipos, o la imagen de otros pueblos (Sánchez 2).

El estudio de la imagología, como bien lo indica Daniel-Henri Pageaux, no puede limitarse a un estudio inmanente del texto literario. Se trata más bien de un trabajo interdisciplinario. Explica este autor que la confrontación del texto literario con otros textos de la cultura, con la historia de las mentalidades, con la ideología de la cultura del referente, permite conocer mejor el imaginario social, tal como lo entienden los historiadores (Pageaux 101-131). Por otra parte, encuentra tres modos básicos de

acercamiento al otro desde una identidad cultural: la *manía*, por la cual la cultura otra se percibe como superior, en tanto la propia es minusvalorada y tiende a la aculturación; la *fobia*, o percepción de la otra cultura como inferior, por lo cual se la mira despectivamente; finalmente, tenemos la *filia*, la percepción de la otra cultura como positiva, es acogida por la cultura de origen. Ambas se reconocen en el diálogo y el intercambio (Rivas).

La imagología es de vital importancia en esta investigación, Gamboa en sus obras reconstruye las imágenes de extranjeros que se desplazan desde diferentes sitios del mundo a Colombia. De igual manera, se preocupa por la visión de muchos intelectuales frente al sueño de grandes escritores como Cortázar o Mutis, un sueño llamado París. Allí, en la ciudad luz, se teje el material onírico de muchas de las ficciones que construyeron un imaginario de opulencia; sin embargo, Santiago Gamboa deconstruye la visión de ese sueño, mostrando no la belleza de los espacios, sino la belleza de los “personajes fracasados” que convergen en las obras analizadas.

C. La imagen de los desplazamientos y las migraciones en el mundo.

Partiendo de los postulados teóricos de la literatura comparada, es necesario realizar un análisis de la imagen que los desplazamientos han ofrecido, el campo de la representación del Otro, el cual ocupa un campo privilegiado dentro del imaginario social. No se pretende mostrar la veracidad o falsedad de una imagen con relación a otras o si estas son fieles a la realidad representada en los ya imaginarios construidos y difundidos por los medios. “Las imágenes del Otro son representaciones culturales, que forman parte del lenguaje y que deben ser estudiadas fuera de la condición de veracidad” (Díaz Dueñas 30). “La imagología se ha de abocar a la identificación de imágenes que coexisten dentro de una misma literatura de la misma cultura.” (Pageaux 104)

Las personas como portadoras, receptoras y multiplicadoras de estereotipos nacionales, son de vital importancia para el estudio de las culturas y su imagen frente a las otras. Es por eso que el análisis de las identidades, la construcción y transformación de las mismas, forman parte fundamental del estudio imagológico comparado que se realizará a continuación. Para lograr desarrollar estas imágenes es importante definir términos como autoimagotipos, heteroimagotipos, estereotipo, e imaginario social.

Imagen: “es la representación de una realidad cultural mediante la cual el individuo o el grupo que la han elaborado (o que la comparten o que la propagan) revelan y traducen el espacio cultural e ideológicos en el que se sitúan [...] la imagen es, hasta cierto punto lenguaje (lenguaje acerca del otro” (Pageaux 103-105)

Imaginario social: El concepto de imaginario ha sido abordado desde todas las disciplinas de las ciencias humanas como los son la sociología, la antropología, la psicología social, la historia, la teoría política, la filosofía y el psicoanálisis. El término de imaginario Social fue precisado por Cornelius Castoriadis, quien lo vinculó a lo sociohistorico, a las formas de determinación social, a los procesos de creación por medio de los cuales los sujetos se inventan sus propios mundos. [...] lo imaginario aparece desde la ambivalencia entre lo imaginario respecto del mundo real. (Agudelo 2-3) “se caracteriza por tanto por una profunda bipolaridad: identidad *versus* alteridad, y considera la alteridad como termino opuesto y complementario a la identidad” (Pageaux 103).

Imagotipos:

Los términos autoimagotipo y heteroimagotipo se pueden empezar a definir a partir de la siguiente apreciación de Jean Starobinski:

se podría transponer, no sin precauciones y matices, al plano de la cultura que mira y de la cultura mirada, para retomar la pareja de vocablos tan grata a la literatura comparada. Yo miro al “otro”: pero la imagen del Otro también transmite una cierta imagen de mí mismo. No se puede evitar que la imagen de mí mismo. No se puede evitar que la imagen del otro, en un nivel individual (un escritor). Un colectivo (una sociedad, un país, una ideología), o un semicolectivo (una familia, un pensamiento, una “opinión”), aparezca también como la negociación del Otro (cit. Pageaux 105).

Estereotipos: “forma elemental y casi caricaturesca incluso de la imagen (...) el estereotipo transmite de hecho un mensaje “esencial”: que este figurable, difunde una figura esencial, primordial, primera y última”.

Narrativa de los lugares

“Los estudios comparativos y la creencia de que el pensamiento crítico funciona en gran parte gracias a la noción de semejanza; a la formación de metáforas, analogías y modelos. Al comparar, relacionamos lo que en apariencia es distinto, consideramos la alteridad, la otredad y, en consecuencia, lo propio” (Artigas 57).

La descripción literaria de las imágenes se hace de acuerdo a una noción llamada ecfraasis, definida así por Heffernan “la representación verbal de una representación visual”. Esta noción se enriquece con la explicación que hace Artigas. Es común imaginar que existe un abismo entre las palabras y las imágenes visuales como el que existe entre la palabra y las cosas, entre cultura y naturaleza. La imagen pareciera ser el signo que pretende no serlo, que se enmascara como un intermediario natural y como presencia. La palabra es, en ese sentido, su otro, una producción arbitraria y artificial de la actividad humana que

fractura la presencia natural porque introduce elementos artificiales, como el tiempo, la conciencia, la historia y la mediación simbólica. (58)

Tamar Yacobi citado por Artigas, se refiere a la importancia del acto de identificación de las referencias extra textuales al hablar de modelos ecfrásticos.

En todas sus formas y apariciones, el modelo ecfrástico funciona para identificar e integrar la transferencia intermedial en el discursivo verbal, la identificación de la referencia a la fuente visual en una función importante porque todo se centra en ella: nuestra conciencia de una inserción extralingüística, la diferencia entre la representación de primer orden y la de segundo orden, esto es, la lectura misma del texto como una ecfrasis. (60)

1. Las migraciones

La ficcionalización de una realidad global, ha sido el eje principal de los trabajos de Gamboa, desplazamientos a través del mundo y del país. La narración de experiencias de viaje y las difíciles condiciones de vida al llegar a esos lugares oníricos, ocupan casi la totalidad de la obra *Vida feliz de un joven llamado Esteban*. Estas situaciones discursivas incurren directamente en la formación de la imagen que el autor desea plasmar frente a las migraciones, sus causas y consecuencias. De esta manera, construye imágenes de sitios y personas, con respecto a la mirada del otro.

La imperiosa necesidad de los seres humanos por buscar nuevos rumbos, vivir nuevas experiencias, desprenderse del pasado, recoger los pasos o hallar una mejor vida, ha llevado al individuo a desplazarse, salir de su “zona de confort”, dejar su lugar de origen hacia nuevos horizontes. De esta manera, existen varios tipos de desplazamientos o migraciones, movimientos poblacionales que se le son impuestos a los individuos por sus delitos, su ideología o sus posturas frente a los paradigmas del poder reinante en los sitios de origen y vivienda de estas

personas. Dentro de los movimientos poblacionales se destacan los impuestos, como los mencionados anteriormente, o los que se dan por voluntad del individuo, los viajes. Estos desplazamientos se han estudiado desde los diversos campos de las ciencias humanas como lo son la arqueología, la historia, la demografía, la psicología, la psiquiatría y la literatura.

La literatura como compiladora de las experiencias humanas ha dedicado sus páginas a relatar estos eventos desde la Biblia, hasta los textos más contemporáneos, producto de los llamados “escritores jóvenes”. Dentro de estos “escritores jóvenes” está Santiago Gamboa, escritor colombiano que ha plasmado en sus obras el cosmopolitismo que ha caracterizado su vida al ser un viajero constante. Un viajero cosmopolita que se ocupa de escudriñar, lo más inhóspito del individuo de la modernidad, de su narrativa. Emerge en sus páginas, un ser “atravesado” por los desplazamientos, construido en medio de la globalización.

2. Imágenes de migrantes

La palabra exilio en el diccionario de la RAE, simplemente se define de la siguiente manera “Expulsar a alguien de un territorio, expatriarse, generalmente por motivos políticos”. Eliminando de forma inmediata los otros seres que se desplazan, quedando así reducido el grupo de estudio solo a personas que salen por razones políticas de su país, es decir, los exiliados.

Solanes, hace un análisis etimológico de la palabra exilio así, es un derivado del latín *Exsiliare*: saltar afuera. En La Enciclopedia Británica: la ausencia prolongada del propio país, impuesta por la fuerza de la autoridad (Solanes 20) Solanes dentro de su texto también cita a algunos escritores. Estos conceptualizaron el término a partir de sus vivencias. Fue así, como definieron algunos de los sinónimos de la palabra en cuestión. El libro *El exilio*

español de 1939 escrito por Aurora Albornoz, es citado por Solanes, En este ella explica las experiencias de Pla Quiroga y otros exiliados.

Pla Quiroga no deseaba ser llamado exiliado, sino *desterrado*. Otros como Unamuno prefirieron la palabra *peregrino*; sin embargo, en ocasiones usaba la palabra *despatriado*, en vez de *expatriado*, y José Gaos inventó la palabra *transterrado*, el chileno Gonzalo Rojas escogió la palabra *transtierro* para dar título a su colección de poemas. Las palabras que aparecen en este párrafo han sido recopiladas por José Solanes, logra así hablar del proceso de salida de la tierra, pero ahonda aún más en las palabras dadas al desterrado. (Solanes 37)

Las personas que migran son los protagonistas de los movimientos poblacionales. Se pueden catalogar de dos formas: los inmigrantes, aquellos que llegan a un sitio; y los emigrantes, seres que salen de su lugar de origen o residencia permanente. Sin embargo, la clasificación no puede hacerse de manera tan escueta. Existen diferentes tipos de movimientos poblacionales, y por ende varias clases de migrantes. Su categorización se hace principalmente en las causas que llevaron a los sujetos a tomar la decisión de abandonar su terruño, y/o las condiciones en las que llegan al país de recepción.

No todos los desplazamientos son iguales. En el caso de los emigrantes es posible mencionar que existen los exiliados, las víctimas de desplazamiento forzado, los viajeros. Todos, errantes, aventureros y en búsqueda de un sueño por cumplir o la escapatoria de sus problemas. Esto en cuanto a los que salen; ahora los que llegan podrán ser catalogados como asilados, extranjeros o refugiados.

A continuación, se hará una contextualización teórica de los diferentes migrantes, tanto los que llegan como los que salen. Este objetivo se llevará a cabo a partir de los textos “Destierro y exilio en América latina: Un campo de estudio transnacional e histórico en expansión” (2015)

de Luis Roninger, enriquecido con *Los nombres del exilio* (1991) del psiquiatra José Solanes, *Reflexiones sobre el exilio* de Edward Said y muchos otros estudiosos de las ciencias humanas que han dedicado sus investigaciones a observar y recopilar datos, con el fin de teorizar este fenómeno contemporáneo, propio de la modernidad enmarcado en los fenómenos transnacionales, producto de la sociedad globalizada en la cual se ha desarrollado el mundo actual.

Jhon Simpsom se refiere acerca de la experiencia del exilio: “una experiencia definitiva de ser arrancado del hogar, de la familia, de todo lo agradable y familiar” (párr. 8) Según las apreciaciones de Ángel Rama es posible hacer una diferenciación de las palabras exilio y migración. El exilio es un periodo de precariedad, con la firme intención de retornar a su lugar de origen. Sin embargo, las mismas razones que obligaron a la salida, impiden el retorno, mientras que, las migraciones presentan al individuo un horizonte de asimilación, más definitiva entre la sociedad de acogida y su cultura, lo cual causa un proceso de hibridación, el cual ha sido estudiado por el autor uruguayo. (cit. Rominger)

A partir de los conceptos de migración y exilio se definen otros dos términos relevantes para este estudio, emigrantes y exiliados, que son los sujetos sobre los que recaen las acciones de desplazarse, los individuos que sufren los cambios físicos y psicológicos concernientes a los movimientos poblacionales. A partir de los postulados de Vásquez y De Brito se definen así estos dos conceptos los emigrantes salen de su país por problemas económicos y buscan una solución.

Estos tienen la posibilidad de retornar a su lugar de origen. Refuerza los postulados de Covarrubias diciendo que los exiliados salen de su país o región de origen por la fuerza y tienen prohibido regresar. Sharon Ouditt enriquece esta definición diciendo que los exiliados atraviesan

una ruptura no deseada de su cultura de origen, mientras los migrantes van tras el deseo de ser aceptados por una sociedad nueva. Edward Said, hace la diferenciación de los migrantes y los exiliados: los primeros salen de su país teniendo como principio la voluntad de elección. Los segundos se vieron obligados a abandonar sus hogares, familias, raíces y se ven separados de su pasado. Estas definiciones han sido compiladas por Roninger en su trabajo sobre la migración. Los exiliados, son personas que abandonan su lugar de origen por motivos políticos. Este tipo de desplazamiento es uno de los más traumáticos. Edward Said, lo define así: “Como la muerte, el exilio ha arrancado a millones de personas del sustento de la tradición, la familia y la geografía” (174) Cabrera Infante dice a cerca de los exiliados españoles durante la dictadura franquista que eran excluidos de España por razones políticas.

Roninger, citando a Sebastián Covarrubias Orozco explica que, las raíces del destierro se remontan a la antigua Roma, sitio en donde empezó a adquirir un significado de alejamiento de un individuo de su lugar de origen por un determinado periodo de tiempo. Los emigrantes han de ser constituidos de acuerdo a las miradas de los acuerdos políticos pactados entre las naciones.

Deportados: personas que eran expulsadas de un puerto y enviados a otro lugar del mar.

Relegados: individuo trasladado de un lugar a otro por vía terrestre.

Expatriados: según Edward Said, son personas que viven de manera voluntaria en países extranjeros.

Emigré Para Claudio Guillen en su libro *Múltiples moradas*, “[se convierte] en un héroe por añadidura literario, de tonalidades en ocasiones prerrománticas: superviviente precario, errante, sombrío, fracasado” (70).

Los personajes contruidos por Santiago Gamboa permiten la construcción de estas imágenes literarias, y partiendo del postulado de las miradas del Otro, estas miradas son constituidas por las políticas internacionales, las cuales han sido impuestas por acuerdos y tratados de orden transnacional. Los personajes que convergen en la obra de Gamboa son extranjeros que llegaron a tierras desconocidas y a través de su mirada, se logra evidenciar la perspectiva de cada uno de ellos. Es posible hacer el rastreo de personajes tales como Blas Gerardo, un exiliado que llega a Colombia. Los profesores de francés que huyen de la violencia de su país, al salir son exiliados, sin embargo, al llegar a Colombia y gracias a los estatutos de la ONU, logran el estatus de asilados.

Las condiciones de género, son también decisivas en la construcción de las identidades en el exilio. El personaje de Delia es uno de estos personajes, una mujer en su condición de indefensión o pobreza en su región se trasladan y luchan para cambiar la realidad personal que las expulsó de sus regiones.

Adriana Bocchino hace uso de varios términos, estos también hacen referencia a esos individuos que salen de su lugar de origen. De esta manera, ella utiliza los siguientes sinónimos de migrante, y hace el siguiente listado, desencajados, fuera de foco, periféricos, deportados, apátridas, desposeídos, caminantes. Los anteriores calificativos son usados para hacer referencia a las personas que no poseen poder, a los desplazados. Estas personas han sido movidas de su lugar de origen, su condición humana ha sido trasgredida por diferentes circunstancias; ya sea por su ideología política, como es el caso de los exiliados políticos de las dictaduras militares de Chile y Argentina.

Los significados de los sinónimos de exiliado se pueden encontrar en un diccionario, pero su significado como construcción y fenómeno humano solo se logra comprender haciendo una

lectura del contexto de los migrantes, las ciencias humanas han decantado en estos procesos sus esfuerzos, definir y construir estas nociones han ocupado diversos trabajos. Alfonso del Toro cita a Kurapel quien hacia la siguiente distinción:

No olvides que ser exiliado no es igual que ser inmigrante, y esta distinción es fundamental. El primero es alguien que se ha radicado en un país por obligación, ha sido arrancado por la fuerza del lugar donde quería vivir; ser exiliado es estar arrancado brutalmente de un espacio donde se desea estar. En cambio, el inmigrante es una elección, tal vez, en algunos casos, obligado por otros factores: pero el hecho es que nadie te ha echado. Además, el exilio el exiliado no puede regresar y el inmigrante sí. Esto marca una vivencia, en el nuevo espacio, radicalmente diferente (Kurapel en Tepperman 1991:52)

Son múltiples y diversos los significados posibles que se le han dado a la dinámica de la especie humana de moverse de un lugar a otro. La errancia por territorios desconocidos se ha enmarcado en una dicotomía, esta dualidad implica la necesidad de conocer nuevos destinos, culturas y personas; sin embargo, se ve la inmensa dificultad del migrante al tener que dejar la tierra, la familia y la cultura.

Siguiendo con la contextualización acerca de los sinónimos, se pueden citar las palabras Ambroggio, en su conferencia acerca de Gabriela Mistral y la extranjería:

Se trata de una concepción y acepción amplia del término “exilio” y “extranjería”, a partir de sus etimologías (“exulare”, salir de lo propio o “ex solum” según la cuestionada etimología de Massimo Cacciari) y de “extranjería” (*estrangier*, extraño, fuera de la homogeneidad de la familia, de una nación, diferente, forastero con sentido de separación, diferencia, alienación, peregrinaje y vagabundez). Implica no sólo el aspecto

político, sino también el socio-económico, profesional, personal, psicológico, entre otros. Una experiencia de algún modo forzada; el rechazo, el perenne movimiento desapegado, la inadaptación, la expulsión, el autoexilio, la amplitud de modalidades que abarca la idea de “irse de” y “vivir en” un lugar fuera del que conforma la identidad primaria del poeta con la dicotomía, la dualidad experimentada, entre “lo/s de acá” y “lo/s de allá” y el perenne sentido de extrañamiento. (Ambroggio 1-2)

Para los colombianos la palabra desplazado y desplazamiento poseen un significado diferente, además, se le ha dado el apellido “forzoso”, Colombia en su larga historia de violencia ha visto personas que se mueven de un lugar a otro, desde los años 50 se han visto grandes olas migratorias sobre todo del campo a la ciudad. Campesinos que abandonaron sus tierras, buscaron un rumbo más amable para sus familias, alejándose de las balas que “tronaban” de una montaña a otra.

El acto de desplazarse (cuando se habla del desplazamiento forzado en Colombia), es un acto involuntario, obligado por la violencia y la arrogancia de los personajes dueños del poder, en una región o territorio vulnerable a la violación de los derechos humanos, no hay libertad en el hecho de salir de la noche a la mañana, “el movimiento no es entonces el principio de la libertad sino el de un destino funesto” (Ridon, Jean Xavier, 1997). El desplazado construye su “*proyecto de vida*” a partir de la pérdida, adopta una nueva identidad social, solo lo espera un inhóspito lugar, desconocido, hostil y deshumanizante.

Parafraseando a Gonzalo Sánchez en el prólogo del informe: un desplazado es mirado como alguien que carga una peste, arrastra con la violencia que lo expulso de su tierra. El término desplazado es usado a partir de la segunda mitad del siglo XX. Anteriormente se les

denominaba exiliados. En palabras de Edward Said “La grieta imposible de cicatrizar entre un ser humano y su lugar natural” (20).

Cada exiliado, refugiado, inmigrante, forastero o como se le bautice, según las razones de expulsión, sufre como sujeto un cambio en ese país que lo recibe. Algunos logran renacer, emerger o resurgir en un mundo de adversidades, como lo expresa Solanes en el capítulo sobre personas y personajes del exilio. Expresa cómo puede haber dos enfermos esquizofrénicos iguales, pero no dos desterrados iguales. Cada uno carga con su tristeza o su alegría. Esos seres que abandonan su natal terruño en busca de una mejor vida, mayores oportunidades o quizás alejarse de algo que los oprime y no deja volar el alma, ser seres auténticos y “libres” (35).

Las definiciones anteriores hacen referencia a las personas que, por voluntad propia o coaccionados por factores económicos o políticos se han visto abocados a abandonar su lugar de origen. Otro tipo de categorización reciben las personas que llegan a un lugar. Para esto, Roninger se apoya en las definiciones de Luis Miguel Díaz y Guadalupe Rodríguez, para definirlos como asilados y refugiados. Los primeros son perseguidos a causa de su ideología política. Ellos piden protección en una sede diplomática y como tales no estarán expuestos a los procesos de deportación o extradición. Los refugiados políticos, huyen de su país, son víctimas de la guerra o catástrofes naturales, fueron deportados, expulsados por razones políticas. En relación a esto Lewis A. Coser explica que la condición de los refugiados puede ser transitorio o piden residencia definitiva, esto depende de los cambios en la situación que obligó a su exilio. (Roninger)

3. Causas de la migración

La anterior contextualización es posible hacerla de acuerdo con las causas de la salida de la tierra natal. La lectura de la obra de Gamboa analizadas para esta investigación, da cuenta de

los desplazamientos globales producidos en la modernidad y la construcción de imágenes a partir de las miradas de sujetos migrantes, las cuales son contextualizadas haciendo uso de diversas técnicas discursivas, y del uso de la memoria, para reconstruir historias de algunos personajes.

Enrique Gómez Hurtado, plantea que las migraciones están enmarcadas por dos fuerzas a saber, “fuerzas de atracción” que provienen de las imágenes que cada ser posee del lugar a donde desea llegar, y las “fuerzas de expulsión”, son las causas económicas o políticas que *obligan* a que los individuos salgan de su lugar de origen.

Entre las fuerzas de expulsión se evidencian, las dificultades de los países de origen (pobreza, conflicto armado o disidencia política) y las fuerzas de atracción se encuentran enmarcadas en los altos niveles de vida de los países de destino. Sin embargo, los inmigrantes se olvidan de las complicaciones que tiene llegar a un suelo extranjero, como lo son las pocas oportunidades de trabajo, la posibilidad de morir en el intento por llegar a ese sueño, la inestabilidad laboral, los problemas de vivienda, la negación de los derechos ciudadanos (Gómez Hurtado 4).

Fernando Garrido hace un estudio acerca de la relación que tienen los desplazamientos humanos con la globalización. Expone cómo durante los últimos treinta años, las personas han buscado nuevos rumbos, las migraciones han dejado de ser políticas y se han vuelto económicas. La emigración de personal calificado del Tercer Mundo hacia el Primer Mundo, ocasiona la fuga de talentos y mano de obra barata en los sitios de acogida. Los migrantes transitorios calificados y los de larga duración, forman también parte de este grupo. Son personas que cuentan con capital económico o altísima formación y llegan a los países de acogida a formar empresa y hacer negocios. Por lo general estos salen de países desarrollados hacia países en vía de desarrollo.

El “cierre de fronteras” hace que muchas personas se desplacen hacia países del hemisferio norte (Europa, Norte América, Canadá, principalmente) de manera ilegal. Esta migración se da principalmente entre poblaciones con estudios básicos. Su objetivo es mejorar la calidad de vida de sus familias.

Sí las razones de la salida de un país son de carácter político o ideológico se denominarán exiliados. En la novela analizada se encuentran varios exiliados. Rodolfo, un exiliado que salió de Argentina, dadas sus acepciones ideológicas, es perseguido y asesinado en su travesía por el mundo.

4. Consecuencias de las migraciones

Las consecuencias de la llegada a un país extranjero o una región diferente a aquella en la que se nace, posee implicaciones de orden psicológico, económico y político. A continuación, se hará una contextualización de las consecuencias más destacadas entre los inmigrantes. Dentro de estas se nombrarán las consecuencias psicológicas, estudiadas por psiquiatras como Joseba Achotegui. Los cambios se dan también en el aspecto económico, frente a las dificultades por conseguir un trabajo que ofrezca dignidad de vida. Las implicaciones políticas en cuanto a los derechos ciudadanos son también destacables para este estudio, sin dejar de lado las dificultades que se incrementan en cuanto a las cuestiones de género y los estigmas xenofóbicos de las culturas occidentales y hasta la exclusión por ser *sudacas*.

a. Consecuencias psicológicas

Las consecuencias que conlleva la salida de la región de origen de las personas, sea por la razón que sea, se ven reflejadas en las condiciones psicológicas y políticas. Psiquiatras y sociólogos han trabajado en este campo de investigación.

Joseba Achotegui ha estudiado desde la psiquiatría estos fenómenos de las inmigraciones, bajo la denominación de “El síndrome de Ulises”. A pesar de que este estudio se realizó en España es aplicable a diversos países que reciben inmigrantes de manera legal e ilegal. El más relevante y evidente es el de los extranjeros que llegan de manera ilegal, con difíciles condiciones y/o paupérrimas, dado que en este grupo se evidencia con mayor frecuencia la sintomatología del síndrome del inmigrante.

Achotegui nos enmarca en diversos tipos de duelos, dependiendo de la intensidad de los síntomas que se presentan por parte de los pacientes. Se resumen en tres tipos; duelo simple, que se presenta en personas que poseen condiciones óptimas de vida, que llegaron de manera legal y con buenas expectativas a suelo extranjero; duelo complicado, si en el individuo perviven las dificultades para la elaboración del duelo. Un tercer tipo de duelo, es el duelo extremo que se presenta en aquellos individuos que padecen la serie de síntomas que describe Achotegui como “El síndrome de Ulises” o “síndrome del inmigrante”.

“El síndrome de Ulises” presenta una sintomatología asociada a una diversidad de factores que debe afrontar el sujeto inmigrante. Su nombre se adjudica a una apología que hace Achotegui al personaje mítico - literario de la Odisea, que debe sobrevivir en medio de la adversidad, buscar la glorificación de las hazañas afrontadas en el destierro, el desplazamiento o la migración.

Muchos trabajos psiquiátricos son condensados en los postulados de Achotegui, los cuales delimitan los agentes estresores del denominado “Síndrome de Ulises”. Dentro de los estresores están: la soledad a esta se ven asociados factores tales como la separación familiar, el miedo al fracaso, la poca disponibilidad de recursos económicos para re-agrupar a la familia.

Otros de los delimitantes de la sensación de destierro son el duelo por el fracaso y la lucha por la sobrevivencia, la desesperanza por un futuro poco prometedor.

Estos elementos analizados desde la psiquiatría han sido usados por Gamboa, con el fin de construir personajes totalmente verosímiles. De esa manera, se puede articular la imagología comparada a partir de la mirada de los psiquiatras con la construcción subjetiva que hace Gamboa de sus personajes al tener que enfrentar el proceso de extrañamiento en tierras extranjeras y la construcción subjetiva de Esteban Hinestroza en su recorrido por el mundo.

La separación de la región donde se ha desarrollado la identidad del individuo asocia a este duelo la lucha por la sobrevivencia. Su cultura, sus costumbres y sus hábitos de vida componen esa identidad; factores como la alimentación hacen parte de esa construcción cultural bajo la cual se desarrolló el individuo, y teniendo en cuenta lo anterior es observable que la desnutrición y la subalimentación a causa de los cambios de hábitos alimenticios son otros de los factores estresantes que afectarán la aceptación al nuevo espacio vital.

La vivienda también influye en la adaptación al nuevo medio de subsistencia, el llegar a un lugar nuevo, sin los medios suficientes para sobrevivir obliga al inmigrante al hacinamiento, vivir en sitios con gran precariedad de condiciones para la vida digna, la falta de servicios públicos, un techo, incluso el *recién-llegado* se ve abocado a habitar en las calles.

Todos estos síntomas se hacen evidentes en los estudios hechos a diferentes grupos de inmigrantes pobres, los cuales arriban a las metrópolis en la gran mayoría de las ocasiones de forma ilegal. Esta condición de las personas hace que se acreciente el drama. Los ilegales por esta condición se han de ver abocados a la falta de asistencia médica, lo cual lleva a muchos de los inmigrantes al suicidio. (Achotegui, 5)

Yossi Shain citado en el trabajo de Roninger, hace una distinción entre los refugiados y los exiliados a partir de las consecuencias psicológicas que el destierro causa en cada uno afirmando que “lo que distingue al exiliado de los refugiados es el estado de ánimo [...] el exiliado no busca una nueva vida y un nuevo hogar en una tierra extranjera. Él considera que su residencia en el extranjero es estrictamente temporal y no puede asimilarse a la nueva sociedad”. El exilio es concebido por los que lo experimentan como una fase transitoria, una “vida entre paréntesis”, situada como fuera de la “vida real” que el desterrado mantuvo en su patria”. (Roninger)

b. Consecuencias políticas

Más allá de los traumatismos psicológicos que le acarrearán al individuo la salida de su país, están las consecuencias políticas, estas asociadas a los derechos para ejercer su ciudadanía, las posibilidades para acceder hasta a un sistema de salud digno.

1.) Pérdida de los derechos ciudadanos

Ser ciudadano es percibirse como sujeto de derechos. También acarrea la responsabilidad, la participación y el compromiso en el destino de la sociedad. T.H. Marshall en su ensayo “Citizenship and social class” define de la siguiente manera la ciudadanía: “proceso de construcción social, ligado a dinámicas de democratización, estableciendo el tratamiento en conjunto de los derechos civiles, políticos y sociales como un estatuto social que determina en el sentido de pertenencia a la comunidad nacional y favorece la formación en la vida social” (citad. en Bojórquez 79) la ciudadanía ampara a las personas en cuanto a sus derechos básicos como gozar de libertad de expresión, credo, ideología política; así mismo, permite la propiedad privada y el derecho a elegir y ser elegido.

Siguiendo a Bojórquez, la ciudadanía de acuerdo a los planteamientos de la UNICEF, se puede plantear desde los ámbitos objetivo y subjetivo. El objetivo hace referencia a las condiciones externas que garantizan el efectivo cumplimiento de los derechos sociales, económicos y políticos. Desde lo subjetivo, hace referencia a la habilitación de las personas para ejercer sus derechos; conlleva con esto la creación de reglas de conducta y desarrollo de las capacidades personales de acuerdo con el ejercicio y la protección de los derechos (80)

En los procesos de inmigración es posible percibir la pérdida de ciudadanía, sobre todo si se habla de la inmigración de personas con escasos recursos económicos o inmigrantes ilegales, según Según Hanna Arendt la construcción social de la ciudadanía se basa en la construcción de un sujeto político que tiene “el derecho a tener derecho” (Bojórquez 88) Esta potestad del sujeto es anulada en el extranjero. Existen cuatro espacios en los que se desarrolla la ciudadanía. La ciudadanía civil esta le es negada al inmigrante pobre en la medida que esta abarca la posibilidad de vivir según su elección y le será negada la libertad de expresión; sin embargo, estos pueden seguir ejerciendo derechos como la libertad de credo.

En cuanto a los derechos económicos y teniendo en cuenta las condiciones de trabajo que serán explicadas en el apartado sobre inmigración y empleo, es observable que el acceso a la propiedad privada es casi un imposible. Los sueldos son paupérrimos y lo poco que logran ganar lo envían a sus regiones de origen. Los derechos políticos de elegir y ser elegidos no serán ejercidos por la falta de documentación. Así mismo, la ciudadanía social es decir el acceso a la salud y la seguridad social no será posible, si se tiene en cuenta que en la ilegalidad la gran mayoría de empleos serán de carácter informal no es nada fácil acceder a este.

2.) Cambios de la identidad en el destierro.

¿Qué es identidad?

Cada individuo posee unas características especiales conformadas por sus condiciones físicas, sus rasgos de personalidad y el conjunto de símbolos culturales que ha adoptado del contexto en el que ha sido educado. “La identidad constituye también un sistema de símbolos y de valores que permite afrontar diferentes situaciones cotidianas. Opera como un filtro que ayuda a decodificarlas, a comprenderlas para que después funcione” la identidad se caracteriza por dos rasgos: el primero es que es compuesta, lo que quiere decir que se construye de las relaciones con los artefactos culturales que rodean al individuo (lenguaje, alimentación, clase social, profesión, sexo, origen, religión, etc.)

La identidad es dinámica y cambiante. Pero, posee unos rasgos que no cambian, los conflictos hacen que el sujeto se reconozca como la misma persona, pero en circunstancias diferente. Los comportamientos y los sentimientos cambian según las circunstancias que afronta el individuo. La identidad evoluciona, se transforma de acuerdo con la base emocional.

La identidad también es dialéctica, se construye en la interacción con el otro. Da respuesta a las siguientes preguntas “¿Quién soy?” como “¿Quién soy yo?” y “¿Qué son los otros en relación a mí?”

La identidad cumple con dos funciones, una relacionada con el reconocimiento positivo de sí mismo como persona y la segunda adaptarse al entorno donde ha de vivir el individuo.

Marcela Lagarde en este mismo sentido define así el concepto de identidad personal:

La identidad tiene varias dimensiones: la identidad asignada, la identidad aprendida, la identidad internalizada que constituyen la autoidentidad. La identidad siempre está en proceso constructivo, no es estática ni coherente, no se corresponde mecánicamente con los estereotipos. Cada persona reacciona de manera creativa al resolver su vida, y al resolverse, elabora los contenidos asignados a partir de su experiencia, sus deseos y sus

anhelos sobre sí misma. Más allá de las ideologías naturalizadas y fosilizadoras, los cambios de identidad son una constante a lo largo de la vida. Sus transformaciones cualitativas ocurren en procesos de crisis. Por ello la identidad se define por semejanza y diferencia en cuanto a los referentes simbólicos o ejemplares. Cada quien es semejante y diferente. Finalmente, cada quien crea su propia versión identitaria: es única o única. La identidad se construye a medida que el sujeto madura, la evolución de esta se da a partir de las diferentes etapas del desarrollo del individuo, siendo enriquecida por las experiencias con el entorno y las relaciones con los otros (61).

La transformación de la identidad personal, posee un lazo muy estrecho con las circunstancias que rodean al ser, los conflictos y la manera en que cada los resuelve. Desde la visión de la psicología cultural, la subjetividad se considera un proceso de mutua co-construcción entre el sujeto y los elementos sociales que componen la cultura en la cual se desarrolla este individuo.

¿Cómo cambia la identidad en el sujeto migrante?

La salida del lugar de origen de las personas, implica para este sujeto transformaciones, los cambios culturales son innegables, sobre todo en la identidad del ser. Los conflictos internos y externos que desarrolla a partir de su contacto con la cultura de acogida, llevándole a buscar la asimilación a dichos valores culturales y sociales.

“una solidaridad o afiliación política como es, sin embargo, y no pueden simplemente ser asumidas a través de la articulación de los principios estéticos de exilie literaria o el despliegue de metáforas” generalizadas (Kaplan 105) El modelo de identidad que rige la lógica del exilio es la reconstitución de un sentido coherente del yo. Si el exilio tiene su punto de partida en un acto violento que quiebra la subjetividad, los esfuerzos del exiliado dirigen a restaurar la

discontinuidad, la fisura, la dispersión, la fragmentación. La subjetividad se vuelve, en este caso, una dimensión metafísica de la identidad nacional, en la que el escritor exiliado se transforma en el guardián de la nación, tal como está existe en la mente o en el corazón de sus compatriotas y en el suyo propio (Mandolessi 74).

En el “Dosier Para La Educación Intercultural” la transformación durante la migración es definida de la siguiente manera:

Para el inmigrante la complicación se acentúa: no conoce todos los códigos de adaptación y a pesar de ello debe ser reconocido en lo que es, es decir, en “su” cultura – su propia manera de haber integrado las diferentes culturas y subculturas que en él convergen-, desconocida a menudo por los demás. Debe ser puesto en marcha un constante esfuerzo de reconocimiento, al mismo tiempo que las estrategias de adaptación a la nueva situación, aunque este desvalorizada. Está negociando constantemente su identidad.

Estos cambios se dan a partir de los contactos sociales que se experimentan durante el desplazamiento, la manera en la que se interpreta y comprende ese nuevo devenir. Los desplazamientos humanos buscan dar sentido y orden al caos que se genera en esta experiencia. Uno de los principales cambios que se experimenta en la migración es la adaptación al lenguaje. Siendo este un rasgo característico de la identidad, es palpable el proceso de marginación que se ha de producir para la evolución, reconocimiento del ser y adaptación a nuevas comunidades.

El idioma es uno de los principales cambios que se da en la movilidad se da entre países con diferente lengua. Cuando el migrante no posee las bases de dicho idioma de la nación receptora, este implica un elemento de aislamiento y minusvalía de la persona. La cuestión es un poco menos traumática si la movilidad se da entre países con el mismo idioma; sin embargo,

cada país, cada región cuenta con sus propios modismos y modificaciones del idioma que hacen que la adaptación a dichas comunidades se de en forma conflictiva.

“El papel que juega el lenguaje en estas circunstancias es el de mediador (como artefacto cultural que es) entre el yo y la percepción de una realidad construida. Así el lenguaje del yo, ya sea interno o externo, proviene de una serie de voces que son adquiridas a través de la interacción social”. (Rodríguez Ruiz 10) La anterior cita, dialoga con la construcción de los personajes de Gamboa, teniendo en cuenta que en un grupo muy amplio se han visto abocados a cambiar o transformar su idioma natal y aprender otra lengua. Cada uno de los países posee sus propias inflexiones de voz, sus cambios regionales.

Uno de los filósofos que ha estudiado los cambios de la identidad en las inmigraciones es Homi Bhabha, el cual argumenta la creación de una “tercera cultura”. Esta cultura se desarrolla en el desplazamiento global de las personas. Al confrontar así, muchas lenguas, muchas historias y muchas geografías, en las cuales interactúa un individuo, se evidencia la construcción de una subjetividad permeada por estos factores aquí descritos. La globalización cultural y los movimientos de población a nivel mundial han creado una cultura nómada de carácter transnacional y translacional. Este fenómeno cultural es visto en la obra de Gamboa, en la medida en que se construyen los personajes, la asimilación de las culturas de acogida de los diversos personajes y su transformación subjetiva a partir de las mismas.

Nación y nacionalidad

En un estudio sobre migración, es importante tener en cuenta los conceptos de Nación y nacionalidad, dado que son estos dos conceptos los que permiten evidenciar los traslados, las fronteras, los límites y la desintegración de estas en el exilio.

La nacionalidad como parte fundamental de la construcción de la identidad de los individuos, para conocer los rasgos de las diferentes nacionalidades. Es así, como se construyen las relaciones con las que se mira al otro. La otredad se ve evidenciada en la mirada que hace una cultura de la otra. Para identificar los rasgos de estas culturas, es importante delimitar que es una Nación desde el aspecto político y que es nación desde el aspecto cultural. En la actualidad, la nación constituye la unidad social por excelencia, un complejo conglomerado de relaciones étnico-político-culturales, de contornos difusos y de difícil caracterización, pero sobre el que descansa la imagen que el hombre se hace del mundo. Si bien la “globalización” está poniendo en jaque tal afirmación, las reacciones que genera este fenómeno muestran la vigencia del concepto. (Miranda 1).

En los discursos contemporáneos sobre la se ha descrito esta en dos acepciones:

Nación política, en el ámbito político-jurídico, es un sujeto político en el que reside el concepto de soberanía de un Estado; Nación cultural, concepto socio-ideológico, más subjetivo y ambiguo que el anterior y que se puede describir como una comunidad humana con características culturales comunes, a las que dota de un sentido político. En sentido lato Nación se emplea con variados significados: país o habitantes de un territorio, pueblo, patria. (gruposofos)

La nacionalidad se ha ligado a los aspectos culturales de la historia de la nación, una comunidad construida a partir de las costumbres, la historia y la construcción de ese país. Uno de los teóricos que más se destaca en el estudio de estos conceptos de Nación, nacionalidad y nacionalismo es Benedict Anderson. Para Benedict Anderson, La nación es: “una comunidad política imaginada porque, aunque los miembros de las naciones no se conocen entre ellos, aun así tienen en sus mentes una cierta imagen de su comunión”

La nacionalidad es la condición de pertenencia a una nación. Jurídicamente la nacionalidad es el estado al que pertenece una persona que ha nacido en una nación determinada o ha sido naturalizada. Es también la condición y carácter peculiar de los pueblos y ciudadanos de una nación. En España se utiliza este término también para referirse a algunas comunidades autónomas que poseen algunas características propias como una lengua, cultura e instituciones públicas de gobierno.

La delimitación de la palabra nacionalidad ha presentado diversas dificultades, pues en el imaginario popular, se hace uso de algunos sinónimos que no logran describirla en su totalidad:

La nacionalidad ha venido utilizándose en muchos casos como sinónimo de otros conceptos como Estado, Patria, Ciudadanía, Sociedad o incluso Nación, con los cuales presenta, sin lugar a dudas, diferencias importantes tanto cualitativa como cuantitativamente hablando. En este sentido son ilustrativas palabras como éstas: “Se confundió nación con sociedad, pues sólo ésta podía decirse que se desintegraba en órdenes o clases distintas, y después porque la nación vino a confundirse más claramente con el Estado, sin darse cuenta, los que aceptaban la sinonimia que no solamente puede haber naciones repartidas en distintos Estados, sino también Estados que en la infraestructura social muestren varias naciones”. O incluso todavía más claro, Santamaría Paredes dice que “la nacionalidad expresa, en general, la cualidad de pertenecer a una nación, y la ciudadanía la de ser miembro activo del Estado para el efecto de tomar parte en sus funciones; así, el hijo de España tendrá nacionalidad española desde su nacimiento, pero no será propiamente ciudadano hasta la edad en que pueda ejercer sufragio o desempeñar cargos públicos” (Otero 450)

5. ¿Qué trabajos pueden hacer los migrantes?

Una de las principales razones del proceso de desplazamiento global contemporáneo, ha sido la necesidad de mejorar las condiciones de vida de los migrantes. De esta manera, se busca mejorar las de sus familias, las cuales por lo general se han quedado en su país o región de origen. Comúnmente se asocia la inmigración con trabajos de baja calificación, esta distinción se hace sobre todo para los procedentes de países o regiones marginales, o con condiciones de vida menores a las ciudades de acogida de los sujetos migrantes.

Existen muchas razones para que los migrantes tengan acceso a los trabajos calificados, una de las más destacadas es el uso del idioma del país receptor. Pero, existen otros factores que influyen en la vinculación laboral digna, como lo es la *fobia* con la cual las comunidades de acogida miran a los recién-llegados. En diversas ocasiones, el traslado de un país que se encuentra en vía de desarrollo a uno del primer mundo, implica el desconocimiento de los títulos obtenidos. Los estudios realizados en las naciones de origen de los migrantes no son válidos, por meros prejuicios.

Las labores que estos individuos van a realizar, son las que requieren labores de mano de obra, sectores como los de la construcción, la hostelería, la agricultura, el servicio doméstico o el empleo informal. Esto no significa, que la formación académica de estas personas desplazadas sea mínima.

De acuerdo con Lama García, no todas las consecuencias de las migraciones a países como España son negativas. Dada la alta tasa de adultos mayores que existen en el “viejo continente”, la cantidad de personas que están laboralmente activas es muy baja. Por esta razón, los Estados hacen convenios para que personas jóvenes se desplacen hacia estos países, para engrosar las filas laborales, es así como asegura que “la inmigración es un fenómeno positivo

para el sostenimiento de un elevado ritmo de generación de riqueza que garantiza, entre otras cosas, el futuro de nuestro modelo de protección social”.

Si bien, las condiciones de los migrantes colombianos y latinoamericanos hacia otros países son bastante complicadas, contrastan de manera notable con las condiciones de los inmigrantes en Colombia. La situación de los extranjeros retratados de la pluma de Gamboa es un poco más favorable. El arribismo colombiano de las clases acomodadas, un factor que influye en la “europeización” de los niños, hace que sus padres los envíen a colegios bilingües, con el fin de que sean lo menos colombianos posibles. Así, los extranjeros tienen la oportunidad de trabajar en los colegios de los estratos más altos del país. Este aspecto se ve perfectamente reflejado en las condiciones de los maestros de Esteban en el colegio Leonardo Da Vinci.

La obra de Santiago Gamboa escudriña y relata la condición humana. Las condiciones de soledad, desarraigo, desprotección y humillación, son recurrentes dentro de esta obra. Estas situaciones hacen que los relatos se vean atravesados por los recuerdos, la nostalgia y en ocasiones el olvido. Sin embargo, la necesidad de reconstruir una vida, mejorar la de los que se quedaron “en casa” hace imperativo que, a pesar de las dificultades laborales y la pérdida de los derechos ciudadanos, ellos se abran paso en la adversidad.

6. Mujer y migración.

En España los exilios de las mujeres antes de 1939 fueron invisibilizados, esto debido a la cultura patriarcal que reinaba hasta ese entonces, pues ella se veía doblegada frente a la autoridad de los padres, los esposos o los hombres que hasta ese momento cumplían el papel de tutores. Bajo el lema “porque su patria es su hogar y su hogar va con ella” se ignoró a la mujer expatriada y su experiencia de destierro como una fuente inagotable de sufrimiento. Para Victoria Kent, esta visión de la “mujer caracol” que lleva consigo la casa la familia es solo una

visión machista de la sociedad europea de principio de siglo (Capel 44). Situación que no se aleja de las condiciones que deben afrontar las mujeres de todo el mundo.

Al tener en cuenta los conceptos que se explicaron en el capítulo sobre la ciudadanía y sus repercusiones en la inmigración es posible ver que ser mujer, inmigrante e ilegal será un triple reto. Para la construcción de ciudadanía se ha de tener en cuenta el concepto de subjetividad del individuo. En especial su dimensión corporal, los espacios privados en los que se desarrolla la mujer en los que se ha tratado de romper el orden patriarcal.

De acuerdo con la teoría consultada Fernando Garrido dice que, en las regiones receptores de inmigrantes las mujeres autóctonas se han ido incorporando al mercado laboral dejando de lado las *labores y ocupaciones femeninas*, estas han sido enmarcadas desde la base de la ideología patriarcal. Las labores del cuidado de los niños, la limpieza de las casas y las labores de la cocina, han pasado a ser desempeñadas por las mujeres inmigrantes, son labores que a pesar de ser muy mal pagas, invisibles y poco prestigiadas son imprescindibles pues afectan las necesidades básicas del ser humano (Garrido).

Según la ONU otro de los trabajos que llegan a ejercer las mujeres inmigrantes es uno aún más desprestigiado e invisibilizado es la prostitución, siendo estas mujeres las que sufren mayor discriminación legal. De acuerdo a las fuentes consultadas por Pérez Grande, las mujeres que llegan a ejercer este trabajo en Europa son captadas en sus países de origen sin engaños, la necesidad por salir de la miseria es tan alta que se someten a este tipo de vejámenes. Para la mujer exiliada, perseguida, vejada, encarcelada o deportada su patria se le parece como un hogar abandonado”

Durante muchos años la identidad de la mujer se ha definido a partir de parámetros como la moda y las normas patriarcales establecidas por las sociedades machistas. Isabel Oyarzábal a

principios del siglo XX rompió con muchos de los esquemas que enmarcaban la feminidad del cuerpo de las mujeres de la época. Normas como, por ejemplo, el guardar luto, utilizar corsé, caminar acompañadas por un sirviente o el esposo cuando se salía a la calle, los peinados, la alimentación y los hábitos de higiene, estas reglas procuraban las condiciones de identificación de las mujeres. Parámetros que, en algunos países, se han extendido desde principio del siglo pasado hasta hoy día, ya sea, por cultura, religión o patrones sociales.

Múltiples estudios, muestran como la mujer en el exilio transforma su identidad, sobre todo la mujer latinoamericana. La cual en sus países se ve aun hoy día sumida en estos modelos machistas y patriarcales. Modelos que subyugan e imponen una identidad de sumisión a las mujeres. En el destierro la mujer cambia su concepto acerca de si misma, esto debido a la toma autónoma de decisiones.

El papel de la mujer desplazada en la obra de Gamboa es muy importante. Sus participaciones en la narrativa, la transforman, la enriquecen. Además, son parte fundamental en la construcción del personaje de Esteban. Las condiciones de Delia y Bárbara al llegar a otra región, dialogan a la perfección con las teorías consultadas.

D. Memoria y nostalgia.

La memoria es uno de los factores más usados para reconstruir la vida de las personas, para los escritores es un recurso de incommensurable ayuda, la memoria de su propia vida o de la vida de los demás. “Narrar es “relatar”, “contar”, “referir”, informar acerca de algo, como antaño se hacía, como la tradición oral dicta; relatar es informar acerca de algo” (Mendoza,1). Bruner aseguraba acerca de la reconstrucción de la memoria lo siguiente: son participaciones colectivas puestas en escena. Así, por medio de la memoria colectiva, se transmitían ritos y costumbres de una generación a otra.

Haciendo uso de la narración se reconstruyen memorias, muchos de los autores consultados aludían a las construcciones de índole común a un grupo; Halbwachs y Blondel aseguran acerca de la memoria colectiva lo siguiente “es un proceso social de reconstrucción de un pasado vivido y/o significado por un grupo o sociedad, que se contiene en marcos sociales, como el tiempo y el espacio, y como el lenguaje, pero también se sostiene por significados, y estos se encuentran en la cultura”(Mendoza 3) según Bartlett citado en el documento de Mendoza, la memoria y la actitud afectiva se relacionan de manera estrecha, cuando el ser desea recordar algo, lo primero que llega no es el recuerdo, sino una afecto.

Todorov aseguraba que un hecho histórico no llega como un dato, sino, como una narración. Por esta razón, el relato de la historia de un país, una nación o un grupo se reconstruye a partir de la reconstrucción de los recuerdos de los mismos. A partir de las cargas simbólicas que poseen para dicho pueblo (169). Eduardo Galeano decía “una memoria es experiencia viva”.

En la construcción literaria la memoria es parte fundamental, el mismo Gamboa en una entrevista dice: “uno habla y escribe acerca de lo que conoce y qué mejor de su propia vida, que es la que mejor puede relatar”. Esto lo aseguraba cuando el periodista le preguntaba si, la novela *Vida feliz de un joven llamado esteban* es una obra autobiográfica. Frente a lo cual su respuesta fue: -si-. Pero es la autobiografía de Esteban Hinestroza. Es allí donde empieza a jugar parte fundamental en la construcción narrativa, ya no la memoria de Gamboa, sino, la de Esteban.

Esta novela se ha constituido como un *Bildungsroman*, en la medida en que recrea el aprendizaje, el crecimiento y la formación axiológica del personaje, un joven que desea ser escritor. Empieza con el relato de los momentos de su infancia hasta su madurez, convertido ya en un escritor de mediano reconocimiento, sin olvidar, el periplo de los viajes que lo llevaron hasta allí. Esta narración autobiográfica hace referencia a los discursos de la intimidad, “narra la

historia de un yo, en tono confesional, (...) o en forma de testimonio, (...) en el cual un personaje popular cuenta su historia en relación con la vida colectiva. (Rivas 294)

La construcción de una novela de crecimiento, hace uso de ese recurso narrativo a partir de la memoria de los personajes. La obra literaria como compendio de memorias de los personajes, no puede desconocer la imperiosa necesidad de reconstruir hechos de la historia de un país, que se han institucionalizado en la historia oficial. El escritor hace uso de la historia para apoyar la obra dentro de un consenso de la memoria colectiva. “Parafraseando a Giordano Bruno diremos que *“el arte de la memoria”* consiste, sobre todo, en utilizar convenientemente los símbolos del pasado para renovar el presente y encauzar la vida” (Colinas 79). Así mismo agrega:

La memoria literaria no es sino el sustrato de nuestra experiencia vital y, a la vez, de nuestra experiencia de escribir y leer. Toda experiencia literaria que no tenga un simple sentido de reportaje, es decir, que no tenga un sentido meramente testimonial o realista. (...) se verá subordinada a esa tarea de salvar de la memoria lo más esencial del pasado, del pasado de cada uno de nosotros. Aludimos así a un tiempo y a unos hechos que no solo son los de hoy (acaso pasajeros) sino a los de ayer y a los de mañana (Colinas 82).

Para el migrante la necesidad de re-construir su vida es un sentimiento que le permitirá afrontar su nueva condición, es allí en donde la memoria juega un importante papel. Dice Devleena Ghosh: “(El exilio) (...) este proceso implica en muchos casos contradicciones llamativas” (Mandolessi). La memoria ayuda a que los exiliados no olviden y reconstruyan en sus nuevos sitios de residencia un lugar de existencia. Con ayuda de imágenes y símbolos de sus lugares de origen se logra iniciar la construcción de la memoria de los desplazados. Según

Mandolessi, es necesario que en el exilio se construya una nueva identidad, a partir de las experiencias y las costumbres de su lugar de acogida o llegada.

Lo anterior se relaciona directamente con la siguiente cita de Said, en su libro *Reflexiones sobre el exilio* acerca de la memoria y el exilio “Para el exiliado, los hábitos de la vida, o la actividad en el nuevo entorno ocurren inevitablemente con el trasfondo de la memoria de esas mismas cosas en otro entorno. En consecuencia, tanto el nuevo como el viejo entorno son vividos, actuales ocurren juntos en contrapunto” (Said 186). La salida de la tierra natal, cuando ya se poseen unas condiciones de identidad definidas, como lo son el idioma y las tradiciones, generan un sentimiento de pérdida:

Desde el sentimiento de pérdida de la tierra propia, y de las personas y objetos que forman su entorno, hasta el extrañamiento frente al nuevo territorio; desde la voluntad de reinterpretar lo ocurrido en el país que los expulsa, hasta las formas de declaración catártica que impugna a los causantes del éxodo (de Diego 22).

La ruptura entre el presente trágico, el futuro incierto y el pasado dejado en la tierra natal, genera en el ser un sentimiento de nostalgia, la incertidumbre que se perpetua con el destierro, palpable en las obras de diferentes escritores que han sido exiliados o que viajan por el mundo. La nostalgia, esa es la palabra que define las condiciones de pérdida del ser. Etimológicamente la palabra nostalgia contiene los significados de “regreso” y “dolor”.

Las literaturas migrantes representan un retiro geográfico, cultural y política de los escritores de las nuevas pero alienadas naciones del mundo post-colonial de nuevo a la antigua metrópoli, las literaturas son un producto de ese retiro; que se caracterizan por su desilusión. (Boehmer. Cit. Meiss 19)

El sentimiento de nostalgia en la obra de Gamboa es reiterativo, la construcción de los personajes que ocupa cada uno de los espacios narrativos, presenta visos del innegable dolor que sintieron al dejar sus terruños, cualquiera que hubiese sido la razón de su retirada. En la obra *Vida feliz de un joven llamado Esteban*, es posible evidenciar, no la nostalgia que sufre el escritor, sino, la manera en que este refleja el sentimiento de dolor y las ansias del regreso de cada uno de los personajes que de la manera más prolija edifica Gamboa.

En referencia a la literatura del exilio, Edgard Vásquez afirma que:

La literatura en la que se reconoce el tema que abordamos como generador de ficciones, le apunta a la memoria y al imaginario individual y colectivo para reconocer la Identidad, historia y cultura nacional. En efecto, sociólogos e historiadores han afirmado que los inmigrantes internos y externos “retoman, cambian y refuncionalizan los elementos que – dentro de las limitaciones- les permiten adelantar estrategias para vivir en el medio urbano (167).

Gamboa se ha encargado de ficcionalizar las experiencias de los desplazamientos, los migrantes, viajeros, asilados y refugiados que se mueven por el mundo. Muchos escritores como Imre Kertész, han contextualizado los rasgos de la narrativa que se encuentran en estas obras como “literatura del exilio”; pero, Juan Gabriel Vásquez, pide no llamar a estas obras de la literatura contemporánea así. Él considera que se enmarca dentro de una caracterización de literatura del desplazamiento. Así pues, es posible rastrear en ellas diversas razones de la movilidad poblacional, no solo la fuerza y el terror de la violencia que han sido las principales fuentes de alimentación de la literatura del exilio, sino la necesidad de mejorar sus condiciones de vida o un anhelo por cumplir, el sueño de codearse con la alta cultura europea.

Las condiciones del exilio, la migración o el desplazamiento, son diferentes para cada uno de los personajes, en la construcción literaria de Gamboa se evidencia una representación social de las circunstancias que afrontan. Mireya Lozada cita a Jodelet para explicar que son las representaciones sociales.

Las representaciones sociales conciernen al conocimiento del sentido común, que se pone a disposición en la experiencia cotidiana, construcciones con estatus de teoría ingenua, que sirven de guía para la acción e instrumento de la lectura de la realidad; sistemas de significaciones que permiten interpretar el curso de los acontecimientos y las relaciones sociales; que expresan las relación que los individuos mantienen con el mundo y los otros; que son forjadas en la interacción y el contacto con los discursos que circulan en el espacio público; que están inscritas en el espacio de la razón de su función simbólica y de los marcos que proporcionan para codificar y categorizar lo que compone el universo de la vida (121).

La relación entre la novela y la cita anterior se puede evidenciar de la siguiente manera. La representación social de los colombianos de clase media alta de la segunda mitad del siglo XX, es reflejada en *Vida feliz de un joven llamado Esteban*, una sociedad construida en el marco de un conflicto político y social. Según a Grinberg,

la relación individuo- sociedad- imaginación se describe de la siguiente manera. Una sociedad se otorga identidad a través de una serie de *representaciones de sí misma*, y de la identidad individual depende principalmente de la internalización de las relaciones objétales “auténticas” asimiladas por el yo a través de tres vínculos de integración: espacial – territorio y cuerpo-; temporal- continuidad-; social- pertenencia- (Bustillo 157).

CAPITULO 2

2. TRANSFORMACION DE LA IDENTIDAD EN LOS SUJETOS MIGRANTES.

A. ¿Qué dice la crítica acerca de la obra?

Para encontrar las diferentes vertientes a partir de las cuales se puede analizar la obra de Santiago Gamboa, fue necesario abordar diferentes posturas acerca de los temas que en ellas convergen. Este acercamiento se ha hecho a partir de artículos de Blogs especializados, entrevistas hechas al escritor en medios escritos y/o audiovisuales y lo que él mismo dice en sus diferentes columnas periodísticas.

Santiago Gamboa pertenece a un grupo muy importante de “escritores jóvenes”. Rompe el mito del macondismo de García Márquez. “Escriben sin regionalismos. Sus países y ciudades siempre están presentes, aunque las fronteras se diluyan gracias a esa aldea global, que han permitido la televisión y los medios que facilitan las comunicaciones desde diversos extremos” como lo expresa Luz Mery Giraldo (Serrano).

Melisa Serrato en su artículo cita a Giraldo y toma de ella sus apreciaciones acerca de la literatura contemporánea colombiana, la cual dice que estas obras “Apelan a la memoria inmediata familiar, personal o local. En algunos casos es muy “yoica” con narradores que uno podría llamar autobiográficos y que recurren a las diferentes formas de violencia en el exilio. También a las migraciones y a las diferentes marginalidades (sexuales, de género, o de raza)”.

La cita anterior dialoga de manera directa con *Vida feliz de un joven llamado Esteban*, el uso de la memoria se hace evidente en la construcción discursiva de Gamboa, los eventos de la vida del protagonista se observan desde las experiencias de sus padres, los espacios juegan un papel fundamental en la obra, transforman y construyen. La novela es narrada en primera persona, dándole un carácter “yoico”. Se relata desde diferentes metrópolis, Medellín, Bogotá,

Roma y Madrid. Además, contiene muchos aspectos que concuerdan con la vida del escritor, hechos como su errancia por el mundo, su formación como literato en la Pontificia Universidad Javeriana, etc. El viaje y la errancia de los personajes enriquece la narrativa, mostrando la formación axiológica de los diferentes personajes, teniendo como eje el personaje de Esteban.

En la novela *Vida feliz de un joven llamado Esteban* es posible analizar episodios históricos de la historia de Colombia, a partir de los procesos memoriosos de Blas Gerardo. La re-construcción de la historia colombiana en esta novela, no infiere de manera directa con la vida de los protagonistas, se presentan como episodios aislados que enriquecen la narración.

Estas migraciones también son enunciadas por Catalina García-Herreros, ella en su artículo reflexiona frente a los movimientos locales, regionales y globales, hace un sumario de los personajes que viajan en varias obras de Gamboa mencionadas a continuación, *Páginas de vuelta*, *Perder es cuestión de método*, *Vida feliz de un joven llamado Esteban*, *Los impostores*, *El cerco de Bogotá*, *Barcelona*, y *El síndrome de Ulises*. Este recorrido por la obra narrativa del colombiano, permite hacer una tipología del desplazamiento, frente a lo cual dice García Herreros dice lo siguiente:

Las novelas de Santiago Gamboa son novelas del movimiento en un sentido lato que abarca el desplazamiento, la variación, la inestabilidad, el desequilibrio, el frenesí y las marchas sin retorno. Es posible, incluso, afirmar que en los textos de Gamboa toda la acción realizada por los personajes consiste en un desplazamiento físico y que, por esta razón, toda su armazón narrativa está tejida en torno a una descripción enumerativa de escalas o puntos de tránsito. Sus textos sugieren las causas —externas o psicológicas— que motivan ese movimiento, caracterizan los lugares que funcionan como puntos de partida y de llegada, y esbozan las consecuencias de dicho traslado. (1)

Catalina García Herreros ofrece otra senda para analizar la obra de Gamboa en relación con los movimientos de población y es la transformación de la identidad. La identidad de un individuo se constituye a partir de sus memorias, sus costumbres, su idioma, etc. Es decir, en relación con el otro y con la cultura de recepción, cultura que lo ha de condicionar y cambiar. García abre de manera discreta un camino hacia el estudio de las transformaciones de la identidad, todas ellas atravesadas y marcadas por la experiencia de los movimientos de población. En su estudio ella enmarca la experiencia de transformación a partir del inconformismo por el lugar de origen y las difíciles condiciones del lugar de recepción.

Sin embargo, la transformación de la identidad de muchos de los personajes de Gamboa, permite visualizar un abanico de temas mucho más amplio, las posibilidades de análisis que se ofrecen desde allí para el estudio de las obras es variado a partir del principio de otredad y alteridad.

En un mundo que se reinventa cotidianamente porque sus individuos han perdido los referentes que rodearon la primera parte de su vida, la identidad es impensable como resultado de un desarrollo histórico individual. La nueva personalidad que se desata es una forma de estar únicamente en presente, en la actividad del aquí y ahora, en la obligatoriedad de la subsistencia. La virtualidad de la desmemoria es infinitamente actualizable y ocasiona ese frenesí de la agitación en el constante movimiento. (García Herreros 8)

La movilidad de una región a otra de Colombia y de los continentes obliga a la transformación del mundo. Los personajes relatados por Gamboa, cambian de acuerdo con los espacios que los reciben. Así, por ejemplo, uno de los personajes más influenciados por la cultura de acogida es

Delia, asimila algunas palabras de los paisas y luego en España hace parte de sí, el “siseo” propio de la península ibérica.

Las obras de Gamboa hacen visible la empatía que siente por el autor por el pensamiento de izquierda. Jorge Ladino Bayona hace referencia a este aspecto. En *Vida feliz de un joven llamado Esteban* también esto es evidente, pero no bajo la visión beligerante y con ideales políticos de quienes se alzan en armas. Sino, bajo la mirada de una historia atravesada por el desamor, un hombre que, por una decepción amorosa, se enrola en las filas de la insurgencia. Se evidencia la influencia del párroco de Robledo, quien en largas tertulias sobre amor y guerra imprime en Toño.

Otro de los críticos que ha emitido su opinión acerca de las obras de Gamboa es Alejandro Jiménez, en el blog literario “Una pasión inútil” hace un acercamiento a *Vida feliz de un joven llamado Esteban*. Él analiza otras líneas de intervención, asegurando que, “Primero, está escrita a modo de caleidoscopio, lo cual enriquece y dinamiza su narración y; segundo, no tiene un tema específico, sino que aborda a un mismo tiempo cosas tan dispares como la historia colombiana, la literatura, la vida europea y hasta la parapsicología”.

Episodios como la toma del Palacio de Justicia, la tragedia de Armero o el incendio del edificio Avianca, son puestos para enriquecer la narrativa en la obra. Los referentes literarios son recurrentes dentro de la novela, apoyan diferentes eventos relatados; por ejemplo, mientras los padres de Esteban están en Roma leen a sus hijos *Corazón*. Un evento importante de la vida de toda persona es su primer amor, conquista que tiene como excusa la realización de un trabajo acerca de *Doña Bárbara*. La parapsicología es un tema que va ligado a la vida y posterior suicidio de personajes como David y Federico, el contacto de ellos con el maestro Pedro, evidencian la necesidad del ser humano de buscar explicaciones sobre la vida y la muerte.

ACERCA DEL DESPLAZAMIENTO Y LA MIGRACION.

Según Luz Mery Giraldo, la literatura del desplazamiento en Colombia se caracteriza por tres vertientes que las atraviesan: La primera son los desplazamientos forzosos en la época de la violencia bipartidista de los años cincuenta. La segunda son los migrantes que salen de Colombia hacia otros países por causa de la guerra y la tercera vertiente es la que atraviesa la historia nacional y personal referida a la transterración que conlleva la pérdida de orígenes (Giraldo, 37).

Dos de las tres vertientes estudiadas por Giraldo atraviesan la obra de Santiago Gamboa, los desplazamientos a nivel global, el protagonista se desplaza desde Bogotá hacia Roma, luego a Madrid y posteriormente a Madrid. Como ya se ha enunciado anteriormente la historia de Colombia juega parte importante de la narrativa.

Se podría incluir una cuarta caracterización de acuerdo con los conceptos de movilidad poblacional analizados en el marco teórico de esta investigación. Los viajes que se hacen para explorar otras culturas, como es el caso de Esteban Hinestroza. A él no lo obligan a salir, no lo amenazan, solo sale de su país por razones de estudio. Conoce las maravillas de la alta cultura en Roma y Grecia. Estudia Filología en Madrid y luego se desplaza hacia Paris para hacer estudios de doctorado.

Sinopsis Vida feliz de un joven llamado Esteban.

Esteban Hinestroza es el personaje central de la obra de Gamboa llamada *Vida feliz de un joven llamado Esteban*. Una narración construida desde la visión de la novela de crecimiento. El personaje principal pertenece a una familia de clase media alta, hijo de dos maestros universitarios. Gracias a una oferta de trabajo en la Universidad de Antioquia, ellos se trasladan a la ciudad de Medellín. Allí, tienen la oportunidad de conocer a Blas Gerardo el párroco de Robledo, con quien entablan una relación de amistad, gracias a su afinidad ideológica. En

Medellín Pablo y Esteban viven sus primeros años. En esta ciudad, desarrollan su amor por la lectura y la escritura, apoyados por sus padres, Bárbara y Joaquín. De igual manera, conocen a Delia y a Toño, dos jóvenes que le ayudan a la familia Hinestroza con el cuidado de la casa.

Posteriormente en 1971, se desplazan a la ciudad de Bogotá, al barrio Calderón Tejada. La casa, el barrio, el parque, el colegio, son espacios comunes en los cuales Esteban empieza su relación con el mundo. Conoce a su primer amigo Ismael, y a su primer amor Silvia.

La errancia es un tema que ha marcado la narrativa de Gamboa, así lo evidencia en esta obra, diversos traslados a nivel local, nacional y global. El viaje por Roma transcurre en 1974, este recorrido le permite a la familia Hinestroza deambular por Yugoslavia y Grecia. La fría sabana de Bogotá recibe nuevamente a estos viajeros, pero ya no van a vivir en Chapinero, ahora su residencia estará, en el barrio Bella Suiza, en la calle 127 con autopista Norte.

La independencia que todos los jóvenes anhelan al terminar su carrera universitaria la logra Esteban en su viaje a Madrid. Allí, su sueño de ser escritor se ve obstruido por el ajedrez, sin embargo, en 1998 se desplaza a París con una maleta llena de sueños y sus primeros escritos.

Este libro si bien relata la vida de Esteban, también desarrolla una serie de historias paralelas, la vida, la muerte, el suicidio y hasta la eutanasia, emergen de las páginas de Gamboa. La riqueza de la narrativa se evidencia en la manera en que todos los personajes y los temas se tejen en torno a la vida de la familia Hinestroza, especialmente la vida de Esteban. La historia de Colombia es un elemento que se enuncia en toda la novela, desde la muerte de Jorge Eliécer Gaitán, hasta la incursión del narcotráfico en los pensamientos revolucionario de la guerrilla colombiana. Esta obra devela la belleza de los personajes fracasados, es la narración de las identidades construidas a partir de la pobreza, la adversidad y la miseria del estar lejos de la tierra natal.

Esteban Hinestroza es un personaje recurrente en la narrativa de Gamboa, aparece como protagonista en la novela analizada en esta investigación. De la misma manera, es mencionado en las novelas *El síndrome de Ulises* que es la continuación de las venturas y desventuras de Esteban. De manera menos protagónica también aparece en las novelas *Necrópolis* y *Una casa en Bogotá*.

B. Un Bildungsroman atravesado por los desplazamientos.

La narrativa de Santiago Gamboa en su obra *Vida feliz de un joven llamado Esteban*, devela que en esta obra convergen los postulados de la novela de formación, la modernidad de la literatura contemporánea, la memoria y la nostalgia. Todos estos enmarcados en los desplazamientos de personajes que viajan y construyen su identidad en espacios urbanos.

La novela de crecimiento o *Bildungsroman*, término acuñado por Karl Von Morgenstern, en el año de 1803. La identificación de las características este tipo de novelas inició con la obra de Goethe, *Los años de aprendizaje de Wilhem Meister*. La novela de formación posee las siguientes características, que se dan principalmente a partir de la vida del protagonista: El héroe o protagonista es un personaje joven, generalmente varón. El protagonista inicia su formación en medio del conflicto del ambiente en el que vive. No se contempla la muerte del héroe, generalmente su historia posee un final feliz, o por lo menos, uno conveniente para el protagonista.

Manuel López Gallego recopila las siguientes características del género: El protagonista es un ser solitario. En palabras de Roy Pascal, "... historia de formación de un personaje hasta el momento en que deja de centrarse en sí mismo y empieza a centrarse en la sociedad y de este modo comienza a forjar su verdadera identidad". Para Franco Moretti, el tema central de esta narración es "el pacto o acuerdo al que debe llegar el protagonista con la sociedad" (López 64).

Las anteriores características dialogan de manera directa con la obra de Gamboa, *Vida feliz de un joven llamado Esteban*. Esteban relata su historia desde una perspectiva autobiográfica, cuenta sus experiencias de vida, a medida que el lector se adentra en la narrativa puede evidenciar la manera en la cual se ha ido convirtiendo en un escritor de mediano reconocimiento. Creando un pacto social con muchos de los personajes de la obra, en esta interacción, se va forjando y transformando la identidad de Esteban.

“El Bildugsroman es el relato que aborda la pericia de un personaje hacia la edad adulta, subrayando todos aquellos episodios y pasajes que jalonan la progresiva construcción de conciencia de la identidad” (Escudero 2).

La construcción de la identidad de Esteban se hace a través de sus vivencias en las diferentes ciudades, su formación en colegios bilingües, y el contacto constante con los artistas y los políticos que visitaban su casa. La imposición de límites siempre trunca el desarrollo artístico, estos nunca fueron un problema para Esteban, las paredes de su hogar fueron un gran lienzo en el cual él y su hermano expresaron sus ideas. La imaginación se dejaba volar en las noches de la mano del pirata Pata de palo o las caminatas de Hunahpú e Ixbalanqué por dorados trigales.

El tiempo transcurre, es así como en la voz del propio narrador es posible conocer, su primer amor de infancia, sus amigos de barrio. La identidad de los niños capitalinos burgueses de los años sesenta y setenta transcurría entre la dualidad de ser colombianos, pero “europeizados”, sus padres deciden que ellos deben estudiar en instituciones como el Colegio Leonardo Davinci o el Refous.

La construcción de la subjetividad de Esteban se da en contacto con la cultura colombiana de masas, presente en las tiras cómicas que leía en Italia, los programas de

televisión, las tiendas de barrio, etc. La cultura popular también hace parte de esta construcción de la identidad, las canciones de Silva y Villalba que escuchaba Delia. Por su puesto, al ser hijo de profesores de arte, Esteban siempre se vio rodeado de la alta cultura, las galerías en Roma, las ruinas de Grecia, las diferentes obras literaturas que llegan a sus manos ya sea de las manos de sus padres o en su colegio.

Su paso a la madurez se da en las ciudades europeas, Madrid y París. De allí, logra conjugar un espectáculo que es posible bautizar con el nombre de “la belleza de los personajes fracasados” o “las maravillas que ofrece la pobreza”.

El devenir de Esteban y su familia transcurre en espacios urbanos, los cuales son propios de la modernidad, la narratividad de las ciudades evidencian los sentimientos y pensamientos de este joven cosmopolita, Madrid, Barcelona, París, Roma, Bogotá. Espacios que permiten una construcción de la identidad de Esteban, una infancia atravesada por los desplazamientos, otra de las características de los sujetos de la modernidad literaria. Este aspecto de la ciudad y el sujeto dialoga perfectamente con lo que dice Douglas Bohórquez “la modernidad de una nueva cultura que ama las ciudades”

1. Migrantes hacia Colombia y migrantes en Europa

En este apartado se inicia un recorrido por los diferentes aspectos relacionados con los desplazamientos humanos a nivel local, nacional y global, de acuerdo como aparecen en la obra analizada del escritor colombiano Santiago Gamboa. Se dará cuenta de los datos recopilados en *Vida feliz de un joven llamado Esteban*, con respecto a las migraciones y los cambios que están producen en los sujetos que se desplazan. Así mismo, se realizará la enunciación de las imágenes o imagotipos contruidos desde la narrativa del autor, es decir, se escudriña en la obra buscando los diferentes imaginarios que poseían los personajes acerca de sus lugares de acogida.

a. Migrantes en Colombia.

En general, los que emigran, según la narración de Gamboa y la contextualización teórica de los desplazamientos, tienen dos caracterizaciones muy marcadas: En primer lugar, huyen de las difíciles circunstancias de su lugar de origen; buscan un destino más fácil, para ellos y para sus familias. En segundo lugar, se halla la recurrencia del desfase entre las condiciones de vida, las costumbres y las tradiciones de sus lugares de origen y su nuevo lugar de residencia. Es importante tener en cuenta como Gamboa, logra crear en su narrativa heteroimágenes y autoimágenes de los personajes y los lugares.

¿Por qué Salieron de “allá” y vienen “acá”?

Santiago Gamboa en su obra *Vida feliz de un joven llamado Esteban* logra construir heteroimágenes de Colombia, a partir de la visión de varios extranjeros que llegan al país. Si bien, la imagen del país después de los años noventa se vio lacrado y permeado por el fenómeno del narcotráfico, antes de esto, la perspectiva del extranjero era de un país rural sumido en la violencia y la pobreza.

Los procesos de exilio se han dado a lo largo de la historia de la humanidad, desde siempre. Sin embargo, las guerras civiles han incrementado este fenómeno en todo el globo terráqueo. En Europa uno de los conflictos que más desplazamiento provocó, fue la dictadura de Francisco Franco en España. Uno de los exiliados inmersos en la obra de Gamboa es Blas Gerardo, sale de España por pertenecer a los grupos disidentes. Si bien, su ideología política, estaba en contra del gobierno de Franco, su principal razón de salida no fue el preservar su vida, sino buscar aventura en el Amazonas, estudiar las costumbres de las tribus de la selva, traducir diferentes lenguas indígenas al castellano.

Este personaje es catalogado como un exiliado, su participación en movimientos políticos insurgentes lo obligaron a salir de España, “sin quitarse la sotana había combatido con los republicanos del País Vasco durante la Guerra Civil, y tras la victoria de Franco huyo de España con la idea de trabajar en la Amazonia,” (Gamboa, *Vida feliz de un Joven llamado Esteban* 19) Al rastrear las características de los cambios de la identidad de Blas Gerardo, es posible decir que, los procesos de exilio y desexilio permearon al sujeto, en el ocaso de la vida de este español y se dejan ver los rezagos que le dejaron las experiencias en las tierras colombianas.

Se reafirma, la imagen que se poseía de Colombia allá en Europa, un país subdesarrollado, lleno de indígenas. La imagen que el clérigo poseía de Colombia, era el emanado de las exploraciones de diversos investigadores a la zona selvática colombiana.

Había hecho un noviciado en un seminario de piedra fría en Toledo; sin quitarse la sotana había combatido con los republicanos en el país Vasco durante la guerra civil, y tras la victoria de Franco huyó de España con la idea de trabajar en la Amazonia, pues sus modelos espirituales no eran los de la iglesia católica sino los exploradores de la Royal Geographical Society, y en particular David Livingstone, ese noble viajero que tanto luchó contra la esclavitud en África y que murió de una crisis hemorroidal cerca del lago Bangweulu, en la actual Zambia. (Gamboa *Vida feliz de un joven llamado Esteban* 19)

La imagen de Colombia que se construye a partir del personaje de Blas Gerardo, es una que, si bien tiene que ver con la imagen de las selvas, pues vivió en una comunidad indígena y estudio sus costumbres, contrasta con la imagen que se ha hecho del país desde la historia nacional.

Esta imagen se construye a partir de la vida en las universidades públicas, el sacerdote participa en revueltas en el campus de la Universidad de Antioquia. El personaje de Blas Gerardo es uno de los que más imagotipos logra desarrollar en la obra. A partir de este personaje, es posible evidenciar muchos de los imaginarios que se han difundido en el mundo de Colombia, lugares, violencia, política, historia oficial, etc.

Blas Gerardo de cuarenta y seis años, vive más de veintiséis años en Colombia (para el año de 1965 aproximadamente) su condición de ministro de la iglesia católica, en un país que para la época aún era de carácter confesional y en el cual esta iglesia ha tenido gran poder, no tuvo mayor dificultad en su incorporación dentro de la sociedad de acogida. Tras ser nombrado párroco de Robledo, y conocer al matrimonio Hinestroza, logra vincularse con corriente políticas de izquierda que concuerdan perfectamente con el ideario que hizo que abandonara su natal España.

Su identidad se transforma en este exilio voluntario en Colombia. De acuerdo con la secretaria de estado para la cooperación al desarrollo de Bélgica, “la identidad constituye también un sistema de símbolos, que se construye en relación con otros” (18). El contacto con la idiosincrasia colombiana logra que este, cambie sus hábitos y costumbres, vincula a su diario vivir, la comida y bebidas de la zona antioqueña. “La identidad personal también se construye simbólicamente en interacción con otros” (18)

Una de las costumbres que asimila este sacerdote ibérico es el tomar aguardiente, una costumbre enraizada en todo el país, exaltada en canciones como “Soy colombiano” *A mí denme un aguardiente/un aguardiente de caña/de las cañas de mis valles /y el anís de mis montañas*. El aguardiente se ha convertido en un símbolo nacional que se difunde por los diferentes medios masivos de comunicación.

Tomar aguardiente en cualquier ocasión es uno de los imaginarios retratados en la narrativa de Gamboa. Un ejemplo del consumo de aguardiente en Colombia, lo hace la fallecida escritora de telenovelas Mónica Agudelo Tenorio, en su obra “La hija del mariachi” este ejemplo, también concuerda con la narrativa de Gamboa, pues, un mexicano llega a Colombia y la tradición que mejor asimila, es cambiar el tequila por el “guaro”. Si bien, pocos son los documentos que contextualizan esta tradición, si es una imagen que se ha venido difundiendo a través de los medios televisivos. Otro ejemplo, de amplia difusión mundial de esta costumbre etílica colombiana es la telenovela “Café, con aroma de mujer” de Fernando Gaitán. Y así lo evidencia y reitera Gamboa en su obra, convirtiendo de esta manera al aguardiente y su consumo en un ritual de la idiosincrasia colombiana, y tras su repetición en diversos medios y documentos en un estereotipo difundido a nivel mundial. “Aún quedaba un poco de sol. Los ruidos de Medellín llegaban desde el fondo de las azoteas. Entraron de nuevo a la tienda y fueron al mostrador. –Dos cervezas- dijo Toño sobándose el brazo. – Nada de cervezas – ordenó el cura-. Una botella de aguardiente y gajos de limón, que la cosa es grave” (Gamboa 55)

Los heteroimagotipos que el extranjero construye de una nación, tiene que ver con los estereotipos. Al evidenciar la recurrencia de la imagen del aguardiente como símbolo de la nación colombiana en diferentes narrativas lo convierte en un cliché, prueba de ello es la enunciación de la bebida etílica, hecha en al menos tres productos narrativos, aquí nombrados. Gamboa hace uso de este cliché de la sociedad colombiana, como apoyo para construir la transformación identitaria del sacerdote español.

Otro símbolo de la identidad de las personas es la religión, Blas Gerardo además de renunciar a sus votos, tras enamorarse de Delia, también pierde su fe, pérdida que sólo es capaz de reconocer en privado. “Al quedarse solo, el padre elevó las manos al cielo y dijo: Dios, ya

que no me dejas creer en ti, al menos has que crea en las palabras que digo en tu nombre”
(Gamboa 27).

La figura de Blas Gerardo es uno de los personajes que enfrenta más cambios, se reconstruye en el exilio y retorna a su tierra. Es el único personaje en el cual se narra el desexilio. Dentro de los aspectos culturales están las comidas, los bailes de cada región del mundo, el idioma. La construcción del habla, tanto los idiomas, como los acentos son parte fundamental de la identidad de los individuos. Los aspectos mencionados son los más susceptibles a los cambios en los procesos de desplazamiento por los que atraviesa el ser. Sin embargo, conserva una de las expresiones más usadas en España para insultar a las personas, “gilipollas”.

Al regresar a España, Blas mantiene en su bar a Colombia “sacó aguardiente Antioqueño, ron Viejo de Caldas, aguardiente Cristal. Blas Gerardo también extrañaba mucho Colombia,”
(Gamboa, *Vida feliz de un Joven llamado Esteban* 336).

En una de las charlas que Blas sostiene con Toño, se evidencia la construcción de la imagen de la violencia en Europa y Colombia. Dos imagotipos contruidos desde la memoria del sacerdote. Las guerrillas colombianas de los llanos, quizás las columnas de Guadalupe Salcedo y los ejércitos anti-franquistas en España, relatados de manera sórdida y con desdén, que evidencian el desencanto de la lucha revolucionaria. La imagen que se posee en algunos países de Europa sobre las guerrillas latinoamericanas de los años sesenta, era una utopía.

La mitológica imagen de la justicia y la lucha por el pueblo, es una de las construcciones que se posee de la guerrilla latinoamericana y se ha encarnado en figuras como el Che Guevara y endiosada en las canciones de Silvio Rodríguez o Pablus Gallinazus . Sin embargo, para Blas estas luchas ya eran inútiles. Es así como lo evidencia Gamboa en su narración, “– pero la justicia estaba del lado de ustedes, padre, y entonces, ¿Qué problema? – Yo creía lo mismo,

muchacho. Pero no se puede uno ver peor, ni siquiera igual a los que están combatiendo.

Además, los que están al frente no son todos iguales, a algunos los obligan” (Gamboa *Vida feliz de un joven llamado Esteban* 42). Mostrando el desencanto por los sentimientos y pensamientos románticos de la revolución.

La incidencia de este ideario revolucionario influye en la construcción de la identidad de Hinestroza en la admiración que este siente por el M-19. “Sentía simpatía por el M-19, que había hecho la victoriosa toma de la embajada de Republica Dominicana, pues en sus filas había muchos estudiantes que promulgaban una izquierda democrática alejada de los dogmatismos de Moscú y Pekín” (Gamboa 276)

Esta imagen que Esteban deja ver muestra la *filia* que imprimió Blas en el joven, frente a los movimientos insurgentes de corte comunista. Sin embargo, el joven aun sueña con la posibilidad de construcción frente a una nueva ideología basada en la democracia.

La relación de exilio y desexilio que sufre el personaje de Blas se realiza de manera extradiegética en la voz de Hinestroza. Desarrolla un acercamiento a la identidad colombiana que se puede asimilar como *filia*, es decir, la percepción de otra cultura como positiva. El clérigo llega en misión evangelizadora, cumpliendo con los preceptos de la iglesia católica, sin embargo, según el relato, él estudia las diferentes lenguas de los pueblos, pero no se evidencia adoctrinamiento o enseñanza del castellano, no hay una dinámica de hibridación cultural en este caso.

La dinámica de asimilación denominada *filia* se evidencia en el personaje de Blas Gerardo, se logra rastrear en todo el relato. Un personaje que, en las diversas fases de transformación de su identidad, va asimilando las costumbres colombianas. Vinculándose con

los movimientos insurgentes y con las luchas estudiantiles. La transformación de la identidad del sacerdote, evidencia la asimilación de la cultura popular.

Para dar cierre al análisis de este controvertido y bien construido personaje de Blas Gerardo se concluye que, los diferentes símbolos propios de la nación colombiana van a confluír en la transformación de una identidad fragmentada. La búsqueda de un espacio cartográfico.

La narrativa evidenciada frente a la construcción de Blas Gerardo por parte de Gamboa, es la construcción de una identidad fragmentada, como se había dicho anteriormente. Postura que dialoga con la posición de José Ismael Gutiérrez, en su trabajo “Fernando Aínsa y la poética del exilio”. En el cual dice que: Adelanta la proposición de un ser escindido entre un “aquí” presente, irreal y un “allá” pretérito, distante, pero donde quizás se puede ser uno mismo, donde la identidad permanece incólume, unificada, sin roturas (94).

El sacerdote transforma por completo su vida, adopta la cultura y la tierra que lo acoge, sin embargo, no olvida sus ideales. Aquellos que, dejan entrever las razones que lo llevaron a abandonar su tierra. La búsqueda de esos ideales en Colombia, lo llevan a vincularse a grupos de diversos índole como lo son las guerrillas insurgentes, los grupos de estudiantes y el círculo social e intelectual de la familia Hinestroza. Esa es una de las primeras muestras de la fragmentación, aferrarse a un pasado dejado allá en España, sin olvidar que se debe construir una vida en la tierra receptora.

Gamboa hace uso de las imágenes de la cultura colombiana como la violencia para construir la figura del sacerdote. La incorporación de estas imágenes y la asimilación que hace Gamboa en la identidad del clérigo al narrar, permiten desarrollar una hibridación de las culturas, los ideales y los pensamientos. Su inmigración al país del “sangrado corazón” le hizo ratificar su

ideal onírico, la justicia, la igualdad social, un país plagado de mártires como Jorge Eliecer Gaitán.

Un viaje de océano a océano que empezó con su partida de España, lo llevo a Bogotá y terminó en Medellín, desplazamientos que confluyen en un sacerdote que cambia su ser, explora sus pasiones y pulsiones, se desmascara en una sociedad beata, que se escandaliza por todo. Finalmente dice Ismael Gutiérrez citando a Ernst Bloch “El viaje es la búsqueda de un espejo para la identidad humana” siempre busco ser fiel a sus ideales revolucionarios, busco grupos que reflejaran su “conciencia”.

La errancia de Blas Gerardo, termina con el “desexilio” es decir, su regreso a la península ibérica, para este aspecto, se hace necesario dialogar con las palabras de Mario Benedetti, citado por Gutiérrez. “para que el proceso de desexilio, se desenvuelva sin mayores problemas. Ahora bien, aun cuando las circunstancias socio-políticas que hayan desaparecido, existe el peligro de sentirse uno extraño al reencontrarse con un mundo diferente al que dejo.

La extrañeza del exsacerdote al llegar a su país nuevamente, se hace evidente en el encuentro de las culturas “allá” en España. puesto que las costumbres asimiladas en tierras extranjeras se evidencian en la comida y la bebida. Él solo pudo regresar a su país, cuando ya la dictadura había terminado. Todo cuanto había dejado a su partida, ya no le era propio. La vida había cambiado por completo, al salir hacia parte de una comunidad religiosa, al volver, ya no podía regresar allí por razones obvias, ya no era cura. Sus condiciones económicas y laborales, también cambiaron, tuvo que vivir de una pensión del estado. Ahora era un hombre casado, su soledad ya no era su compañera. Allí se ve otra fragmentación de la identidad, encontrarse nuevamente en un lugar que no es el propio y sin embargo, es el lugar que le dio su nacionalidad y frente a la cual se constituyó una primera etapa de la vida de ese individuo.

En la sensibilidad de las víctimas del éxodo intervienen factores subjetivos, emocionales, conceptuales que trastocan la visión de la realidad objetiva y dibujan una “geografía íntima y secreta” que a duras penas resulta comprensible desde la óptica racionalista (Gutiérrez 95). Esta cita se cruza con la construcción que hace Gamboa de otro de los personajes exiliados.

“Carboncillo”, un profesor de francés del colegio Refous en el cual estudiaron Esteban y Pablo. Su nombre de pila Hegel Dada, huye de la isla de Haití a causa de las filiaciones políticas de su hermano Aristophane, este logra la condición de asilado. Así relata Gamboa la experiencia de Hegel dentro de su obra *Vida feliz de un Joven llamado Esteban*:

Seis días después, cruzando el río Massacre, logró salir de Haití y esconderse con Aristophane en Dajabón, ya de lado dominicano, que lo estaba esperando para llevárselo a Santo Domingo. Ahí Hegel estuvo a punto de convertirse en combatiente, pero al final, después de mucho darle vueltas, comprendió que hasta el fusil más pequeño le iba a quedar grande, y por eso decidió emigrar. La embajada de Colombia en Santo Domingo le dio asilo y poco después pudo viajar a Bogotá, adonde llegó en un avión de carga que antes hizo una escala en San José de Costa Rica y en Ciudad de Panamá. (189)

Monsieur Laurent, es otro de los profesores del colegio Refous, él y “carboncillo”, llegaron a esta institución por la decisión del director, un hombre que mostraba especial desprecio por las dictaduras, razón por la cual contrataba asilados en su institución. Teniendo como referencia que en el colegio la segunda lengua era el francés y que el idioma oficial de Haití, es este mismo, ellos se encontraban en la total capacidad de enseñar dicho idioma.

Siguiendo el texto de José Ismael Gutiérrez en el cual se dice que: “el ser se libera de las máscaras que le han obligado a llevar, se reinventa a sí mismo, echa por tierra la necesidad de la

simulación” (95). Esto es lo que sucede con el tímido Hegel, tras construir una estrecha relación de amistad con Esteban, logra desenmascarse y confesar su amor por la profesora Zenobia.

Zenobia es una mujer que, según la descripción de Gamboa, posee pocos atributos físicos; sin embargo, logra despertar en un personaje tan inocente como Carboncillo, el deseo. Pero al sumar, inocencia, ingenuidad, romanticismo y utopías, se logra como resultado el más fervoroso amor secreto. En este personaje, no es evidenciable el sentimiento de la nostalgia, pocas veces, en su discurso se deje ver la añoranza por la isla que le tocó abandonar.

Si bien, la vida de Hegel cambio en Colombia, la influencia sobre sus dos mejores amigos fue decisiva, tejer relaciones de amistad y fortalecerla con secretos, dio a este hombre valentía y algo de seguridad. Al poner en dialogo el texto objeto de este análisis con *Travesías* de Fernando Aínsa, este narra: “Esteban, otro testigo, sostiene que “aquí” elige a sus amigos; allá soportaba a sus compatriotas. Es así, como en Elo y en Hinestroza, Hegel encontró una casa, un refugio para la soledad que le implicaría el exilio, la separación de al parecer era su única familia, su hermano Aristophane.

Dado que, la construcción de los sujetos se hace de forma recíproca, la influencia romántica y soñadora del buen Carboncillo sobre la identidad de Esteban, se da en la manera en que este se convierte en “la celestina” entre el amor de Natalia y Esteban. Su transformación en el exilio, hizo que pasara a ser consejero sentimental. Un hombre que no tenía la más mínima experiencia con el sexo opuesto. Sin embargo, sus largas horas sumido en los libros le hacían pensar que algo sabía y le daba la posibilidad de emitir juicios del tema.

La fortaleza adquirida por este hombre tras la muerte de su hermano fue notable, la construcción de relaciones afectivas y la exploración que hace Gamboa de la intimidad de este personaje, permite vislumbrar este aspecto. Al contrario de Blas Gerardo, Hegel logró encontrar

las respuestas a sus paradojas, en Dios fue así, como de un utópico hombre enamorado de una mujer con pocos atributos, paso a ser un clérigo jesuita.

Otra de las extrajeras que navega en las páginas de Gamboa es la turca Zenobia, una mujer de la cual no se sabe ¿Cómo llego a Colombia? O ¿Por qué llego a Colombia? Pero, consultando la historia de Turquía, es posible deducir que era una asilada política que huida del golpe militar acaecido en dichas tierras, en el periodo de 1980-1989.

Los personajes masculinos aquí analizados, “Carboncillo” y Monsiur Laurent, traen consigo una lengua, que es el francés, sus recuerdos y sus miserias. Se evidencia la asimilación a la sociedad colombiana. En palabras de Pageaux, la dinámica presentada por estos personajes en la construcción narrativa también es de *filia*, reconocen la cultura colombiana como igual, no se evidencia una mirada del otro de manera que minusvalore la cultura colombiana.

La influencia de Hegel Dada en Esteban se da en la enseñanza de aquella lengua romance que es el francés, la cual le servirá en su posterior viaje a París. Quizás, esto le permitiría desenvolverse con mayor facilidad en la sociedad europea, conseguir un trabajo más digno y con mayores condiciones, pues no se puede desconocer que uno de los limitantes para desempeñarse en estos espacios es el idioma.

Frente a los relatos que hace Gamboa de niños y padres en el colegio, sobre todo en el Liceo Leonardo Da Vinci. Se percibe también la *fobia*, hijos de colombianos e italianos que estudian en un colegio que perpetua o permear la cultura italiana, miran de manera despectiva la cultura colombiana.

En ellos los niños aprenden a hablar otros idiomas, algo sin duda muy bueno y, sobre todo, sumamente elegante, pues quiere decir que el vástago de la familia hablara un inglés casi perfecto, como si hubiera nacido en el barrio de Chelsea, en Londres; o un francés de

Neuilly-sur-seine. En suma, los niños hablaban tan bien esos idiomas que casi se podrá decir que son extranjeros, y así cumplirán el sueño de sus padres, que consiste en tener un hijo lo menos colombiano posible. (Gamboa *Vida feliz de un joven llamado Esteban* 166).

La actitud de *fobia* de los extranjeros frente a la cultura colombiana, de igual manera es evidenciable, desde el relato intradieético que hace el narrador con respecto a la actitud de niños y maestros en el colegio italiano, describiendo como un gran muro el concepto de la nacionalidad, los niños de origen italiano poseían mayores privilegios en dicha institución que los colombianos.

La *fobia* por la cultura colombiana es narrada desde las memorias de Esteban al evocar su época de colegio. Este relato intradieético, permite palpar el miedo, la desesperación y la discriminación de los extranjeros por los colombianos.

La actitud de los padres de los niños narrada por Gamboa deja evidenciar una *manía* de las clases más acomodadas de la capital por las culturas extranjeras. Desean que sus hijos sean lo menos colombianos posible.

b. Tocó salir de aquí

Los desplazamientos, en *Vida feliz de un joven llamado Esteban*, se vivencian a nivel regional y global. Esteban es un viajero desde su muy tierna infancia. Para analizar los desplazamientos de la familia Hinestroza, es importante tener en cuenta que Gamboa conjugó de manera impecable las condiciones de la época con la ficción de su novela.

Las inmigraciones en Colombia, durante la época de los años 60, se dieron principalmente hacia Bogotá. “Sin embargo, existieron tres ciudades más que se convirtieron en centros de recepción para inmigrantes, estas fueron, Medellín, Cali y Barranquilla” (Banguero 25). Siendo Medellín, el lugar hacia donde los Hinestroza se dirigen al iniciar su vida migratoria.

“- Nos vamos para Medellín- anunció, papá. - ¡caray! - exclamó la abuela-, los niños se van a volver paisas. (Gamboa *Vida feliz de un joven llamado Esteban* 14).

Teniendo en cuenta que dentro de la imagología comparada, se percibe la visión del “extranjero” no solo, como una persona que llega de otro país, sino, la visión de la otra cultura. La visión que relata Esteban de su primera migración hacia Medellín, es la de menos-precio de la abuela hacia la cultura paisa. Mostrando así, las *fobias* y las *manías dentro* de los grupos regionales del mismo país, de esa manera, las personas que llegan de los campos o las ciudades pequeñas son minusvaloradas en las urbes.

Otra de las características de las migraciones durante la segunda mitad del siglo pasado, fue la edad de los sujetos que se desplazaron. “También los estudios identifican a los migrantes como personas en su gran mayoría, menores de cuarenta años, y de estos una alta proporción se encuentran entre los veinte y treinta años de edad” (Banguero 25) dato que concuerda con la imagen que Gamboa dibuja de la familia Hinestroza. Si bien, en ningún momento se relata la edad de los padres de Esteban, hay un fragmento de la narración que evidencia la edad de la madre de Esteban. “..., cuyo nacimiento estuvo rodeado de peligros para la familia, pues fue un niño prematuro (...) ¿Qué paso? Las complicaciones, muy graves todas, dejaron a mamá en coma por unos días (...), algo que no tenía que ver con una hermosa mujer de 23 años llamada Bárbara” (Gamboa *Vida feliz de un joven llamado Esteban* 13).

En la capital de la montaña, se construyen las experiencias de vida más significativas del héroe de esta novela y cada una le dejaba una enseñanza. Un niño que desde su más tierna infancia se ve envuelto en aventuras. La autoimagen que se construye de los primeros años de la existencia de Esteban, es un infante cuya vida ve cada acontecimiento como una aventura sin límite, jugar con muñecos en la tierra, el triste ahogamiento de una lorita llamada Pascuala. Cada

acontecimiento de su existencia, deja un aprendizaje, el triste deceso de Pascuala hizo que el niño comprendiera la diferencia entre la vida y la muerte. “Así de injusta es la muerte cuando llega a meterse en los juegos sin que la llamen (...) Así era la vida, aprendí. Frágil. Fácil de perder” (Gamboa *Vida feliz de un joven llamado Esteban* 45-46)

Toño es otro de los personajes desplazados de la obra de Gamboa, su desplazamiento es una muestra del romanticismo del escritor, un muchacho que, gracias a una decepción amorosa, tras perder el amor de su adorada Delia, se vincula a la lucha insurgente. Allí en las filas de la guerrilla colombiana asciende, y se convierte en uno de los comandantes.

La identidad de Toño cambia de manera sustancial. Toño es hijo de un conservador antioqueño, con un pensamiento arraigado a los preceptos del partido azul colombiano, el cual no desconoce y desprecia los ideales comunistas de las guerrillas. Toño trasgrede los idearios políticos de su familia y se vincula a la lucha armada. La transformación en los cambios de la identidad de este personaje es evidenciable en la asimilación que hace de los pensamientos revolucionarios. Teniendo en cuenta que, la mirada del Otro es importante para la construcción de los personajes y su imagen en las obras literarias, la imagen de Toño se construye a partir de los discursos elaborados por los recuerdos de Esteban.

La historia de Toño se construye haciendo uso de dos maneras discursivas, la memoria y una forma para-literaria que es la epístola, evidenciado a partir de la comunicación por cartas que se hace entre Clarita, (la hermana de Toño) y Delia, y llegan a la narración por este mismo medio, en las cartas que Delia escribe a Bárbara.

Se logra evidenciar en la construcción de la imagen de Toño un heteroimagotipo de las guerrillas los extranjeros europeos ven el sueño de libertad materializado en las luchas armadas. Este heteroimagotipo en la narración lo construye Blas Gerardo. Una figura mítica que se

construye a partir de la publicidad que hacen allá los grupos insurgentes. Este imaginario es el relatado por los asilados y refugiados políticos que se desmovilizan y llegan a las grandes urbes europeas. Esta imagen de la guerrilla se construye a partir de la *manía*, si bien los pensamientos de izquierda adoptan sus ideales desde el marxismo, la imagen de la insurgencia latinoamericana en Europa se apoya y concibe como el triunfo de los ideales de libertad gestados desde la Revolución Francesa.

La migración de Esteban por el mundo, o mejor por Europa, empieza en Roma. La imagen que se posee “allá” de los extranjeros según Gamboa es la de exiliados retornando a casa. “Alguien dijo que todos los occidentales somos hijos de Roma, así hayamos nacido en el exilio. Nuestro exilio era la lejana Colombia” (Gamboa, *Vida feliz de un joven llamado Esteban* 164).

En Roma, se da una de las primeras confrontaciones en las transformaciones de la identidad de Pablo y Esteban, ellos en Colombia habían estudiado en un “colegio extranjero” llamado Leonardo Da Vinci, cuya enseñanza se realizaba principalmente en italiano, además de inglés y francés. Sin embargo, al llegar a Roma e interactuar con los demás italianos, vieron que lo aprendido en aquel colegio no era útil. El acento cambiaba y el idioma que hablaba era el *romanaccio*.

La imagen de los italianos se ha construido desde los tres ámbitos de la cultura, es así, como se pueden evidenciar en las culturas de masas, los gordos y “fofos” italianos que comen pizza y espagueti, cómo el personaje de Luigi, en la serie Los Simpson. O los famosos y atléticos deportistas que se pasean por las canchas de futbol y las pasarelas, imágenes que se han mediatizado y difundido por todo el mundo a partir de la televisión y los mundiales futbolísticos. Milán la capital de la moda, devela una imagen de los italianos atravesada por el estilo, la ropa cara y las grandes marcas de diseñador.

Estas imágenes sobre los italianos se han construido con la ayuda de los medios de difusión publicitaria, haciendo uso de los estereotipos y los prejuicios. Imágenes construidas desde la cultura popular y la cultura de masas. No hay que olvidar la alta cultura, aquella que ha sido difundida en los libros de historia del arte, tanto así que, todo el que desea ser pintor o escultor, sueña con viajar a Florencia y estar en contacto con los grandes pintores del Renacimiento italiano.

Las imágenes que Gamboa refleja en su narrativa acerca de Italia es la de los barrios populares, el *cortile*, o patio común, (una idea que se puede asemejar a la muy conocida también “Vecindad del Chavo”) y de la *palazzina* o edificio. De esta manera, Gamboa relata un mundo lleno de seres del común, niños y adultos viviendo en espacios parecidos a los de los famosos inquilinatos en el centro de Bogotá.

Los niños que estudiaban en la Scuola, compartían aventuras y juegos, la lleva, las escondidas, la cruz roja, imagotipos de pequeños que se asemejan a las de los niños de cualquier barrio popular de Bogotá, de aquella época. Sin ninguna diferencia que cree grandes abismos culturales entre las vivencias de los dos países, de no ser por el idioma. Gamboa en su obra describe a los niños italianos a partir de una característica muy difundida por la cultura de masas, y es la idea de niños sobrealimentados, esto dados sus hábitos de alimentación a base de pizza y espagueti.

Los niños italianos le devuelven imágenes a la memoria de Hinestroza o “Inetztrrotza” a partir de fotografías. “Por ahí andan unas viejas fotos en las que se nos ve a Pablito y a mí con delantales azules y morrales. Recuerdo que en la Scuola nuestros compañeros eran rollizos niños italianos” (Gamboa,168). “el imaginario es la codificación que elaboran las sociedades para aproximarse a la realidad y nombrarla, y en esta medida se constituye en el meollo de la cultura

de un pueblo, así como la matriz que ordenará el dibujo de la memoria colectiva, las valoraciones ideológicas, las auto-representaciones y las imágenes identitarias” (Bustillo 152)

La construcción narrativa de las personas y los personajes en la obra de Gamboa evidencian los estereotipos creados desde el imaginario colectivo. La cultura de masas como el cine, ha perpetuado las imágenes de la mafia, el gánster y las armas. Esta imagen la enuncia el escritor también en su obra, si bien, no lo hace de manera directa, lo hace haciendo uso de los metafóricos jugos de la infancia de Esteban, pistoleros y ladrones corriendo por los patios de la *cortile*.

Desde los recuerdos de Esteban allí en la capital italiana, se construye la actitud de *filia* frente a esa cultura italiana, una actitud que emana más de la clase social de las personas que conforman la comunidad receptora, un patio de juegos en los cuales se comparten juegos y aventuras, sin distinguir fronteras por nacionalidad, raza o condición social.

Domenico Nucera diferencia entre el viaje y la migración, cuando las personas viajan, tienen la posibilidad del regreso. Es así, como la familia Hinestroza regresa al barrio Calderón Tejada en la ciudad de Bogotá. Allí, en ese lugar ubicado en los cerros orientales de la fría capital colombiana.

Joaquín Hinestroza como buen cuidador, va dejando a sus hijos por el mundo, primero a Esteban en Madrid y luego a Pablito en Italia, específicamente a Milán. La imagen de este nuevo desplazamiento, se logra construir desde el psicoanálisis, según la construcción de los imaginarios sociales propuestos por Castoriadis. “Lo imaginario es el aspecto no lingüístico de la psique; lo simbólico, por su parte, se refiere a las colaboraciones lingüísticas, y en general al conjunto de reglas sociales” (Agudelo 5).

Las expectativas de Esteban al llegar a Madrid están cargadas de referentes románticos acerca de la cultura europea. Pero sus principales imaginarios se tejen en torno a la figura del escritor que se educa y encuentra su genio creador en las calles de algunas de las ciudades del viejo continente. También busca su independencia y su libertad.

Madrid, España, es allí a donde Esteban construye su primer lugar en el mundo, un mundo que ha de iniciar a construir él solo. La imagen que recrea aquí Gamboa, es la idea de la libertad, sentirse independiente, fuera de la protección materna. Una imagen que se simboliza con “las llaves”.

Entonces, me instale en la primera casa. ¡Mi primera casa! Modesta, pequeña y bastante envejecida, pero mía, al fin y al cabo. Con las llaves en el bolsillo me sentí un hombre libre: podía entrar y salir a mi antojo, seguir mis horarios, recibir a quien quisiera o pasar el día y la noche leyendo, inmersos en mis queridas novelas. La totalidad de mi tiempo me pertenecía, podía disponer de él a mi antojo. (Gamboa 257).

Una de las imágenes más estereotipadas de los escritores en el mundo se relaciona con la máquina de escribir, un símbolo bohemio. Los más celebres de las letras latinoamericanas, poseen una fotografía con este símbolo, se ha convertido en un cliché. Cliché que también es usado por Gamboa con este símbolo, para construir el estereotipo del escritor. Relata los primeros días de Hinestroza en Madrid, dispuesto a seguir los pasos de Guillen, Cortázar, García Márquez, Mutis, etc. “Entonces coloque la máquina de escribir Remington portátil sobre el escritorio, compre una resma de papel y me senté delante, con un paquete de cigarrillos Ducados” (Gamboa 258).

Ligado a esta imagen de la máquina de escribir, está la figura del escritor. Un arquetipo construido en los imaginarios colectivos de las diversas sociedades. De esta manera, Gamboa

recrea desde dos puntos de vista esta imagen del escritor. No solo el escritor, sino, el escritor migrante. Así, Vicente Ángel y Esteban Hinestroza vienen a ser personajes contruidos de los retazos de las vidas de muchos escritores que han tenido o han querido desplazarse por el mundo.

Hombres bohemios, con alma frágil, expuestos al sufrimiento. Esa es la descripción que hace Hinestroza de su compañero de piso Vicente Ángel, un poeta, con gran sensibilidad, sin embargo, bastante ególatra. “Él se consideraba un genio, (...) lo que Carlyle, de modo teórico, llamaría “un héroe”. Vicente era el héroe de sí mismo, su propio héroe” (Gamboa *Vida feliz de un joven llamado Esteban* 270). La vida de Vicente en Madrid, sus costumbres para escribir, concuerdan con los hábitos de Gabriel García Márquez en París. Ambos buscan la complicidad de la noche, para que su inspiración plasme su genialidad en las delirantes e insomnes hojas en blanco.

En una charla que García Márquez sostiene con Plinio Apuleyo Mendoza, evidencia su hábito nocturno de escribir cobijado con el manto de las estrellas. “- Nunca sé cómo es esta vaina del invierno. Apenas se levanta uno, ya está anocheciendo- dice Gabo. - ¿A qué hora te acostaste? – pregunto Plinio - No sé. Cuando terminé de escribir oí en la calle los camiones de la basura” (Mergier)

Gamboa relata de la siguiente manera los hábitos nocturnos de Vicente Ángel “Vicente era una mezcla de hidalgo español, místico inglés y romántico alemán: se despertaba todos los días a las tres de la tarde, leía toda la noche, escuchaba música en silencio, escribía, miraba por la ventana” (Gamboa 272).

La vida de Vicente contrasta con la de Esteban, quien relata su exigua vida en Madrid, cuyo único sustento era la mesada enviada por sus padres. Al escudriñar en las vidas de los escritores latinoamericanos que se desplazan hacia Europa, es posible dejar de lado aquella

imagen que se ha creado en los países menos favorecidos de las benévolas condiciones de los países del primer mundo.

En la construcción de la imagen del escritor o del poeta, se estructura desde la cultura de masas. Gamboa en las líneas de su libro desarrolla un escritor estereotipado, a partir de la creación que se ha hecho a nivel global de la máquina de escribir, el escritor que fuma y deja sus pensamientos plasmados en aquella hoja en blanco, siempre bajo el abrigo de la sociedad europea. Estereotipo que frente a estas imágenes muestra una actitud de *manía*.

La angustia es uno de los factores que con mayor recurrencia se evidencia en los inmigrantes a los países europeos, y uno de los síntomas del síndrome de Ulises. Esta se ve retratada en los momentos de indecisión de Esteban, al encontrarse allí, lejos de su familia, sus espacios comunes y en su mente un futuro incierto, dado por su carrera

... mascullando la terrible inseguridad que sentía por mi porvenir. ¿Podría llevar una vida decorosa siguiendo el camino que he elegido? ¿tendré la fuerza, el talento, la oportunidad y los medios para convertirme en escritor? ¿no habría sido más razonable calcular mis fuerzas con realismo y buscar una profesión que me permitiera vivir sin depender de nadie, en caso de la muy posible derrota de mi proyecto literario? [...] en el fondo, salir a la calle era una válvula de escape: “prefería no escribir para poder seguir soñando con ser escritor” (Gamboa 263)

La identidad de Esteban allí en Madrid se cuestiona, sus miedos se palpan en la ansiedad que rodea su inseguridad para escribir, llegando al punto de pensar que su vocación no era la de las letras.

Los personajes inmigrantes en Europa empiezan a emerger en las páginas de Gamboa. Dos argentinos: el primero de ellos, un adicto a la heroína, que vivía en una de las zonas más

deprimidos de Madrid, llamado Aníbal. El segundo era un hombre vividor llamado Rodolfo, un megalómano, al que solo le faltaba decir que era el hijo ilegítimo de una de las mujeres más respetadas en Argentina y el célebre autor del Aleph.

Aníbal representa la típica imagen del migrante laboral, aquel hombre que en busca de un futuro más próspero se traslada a Europa, el arte fue también su motor. Ir a iluminar los espectáculos de Joan Manuel Serrat. Pero su proyecto fracasó, al no poseer los medios de subsistencia, se ve abocado a vivir en una de las cloacas de Madrid. La droga, la mentira y los teléfonos chuzados hicieron que este argentino sobreviviera allí en España. Al no poseer mayor medio de subsistencia, se dedicó a elaborar máscaras de cuero. Las labores manuales como lo son las artesanías permiten que muchas personas consigan un medio de subsistencia.

La ilegalidad no le permitía siquiera buscar a su compatriota desaparecido. Sin embargo, la curiosidad o la necesidad de encontrar a una persona que se siente cercana por ser del mismo país, lo llevan a que se convierta en un Sherlock Holmes charrúa. Junto con Esteban rastrean las pistas dejadas por Rodolfo, a pesar de su dedicación no lo encuentran rápidamente.

Una característica importante dentro de la construcción que hace Gamboa de los extranjeros en la nueva tierra que los adopta es, la construcción del lenguaje. El uso de palabras que se han difundido dentro de los imaginarios colectivos de las lenguas, son usadas por Gamboa. En el caso de la imagen de los argentinos y su dialecto se aprecia el uso de las expresiones ¿y vos?, ¿Venís esta noche al teléfono? Así mismo, y a pesar de que en España se habla castellano, la pérdida de la lengua o del dialecto, es algo que en ocasiones se evidencia. Sin embargo, para el extranjero como dice Heidegger:

Si la lengua es “la casa del ser” perderla significaría ser desalojados de nuestra vivienda, el exilio, la orfandad, empiezan a notarse en cuanto somos despojados de nuestras señas

lingüísticas. A partir de ahí nos sentiremos desheredados, sin techo que nos cobije. Por eso, para muchos, sujetos que viven “a la intemperie”, en el indefinido letargo del destierro, la reivindicación del idioma nativo representa la forma más rudimentaria con que se reafirma unas marcas distintivas asumidas a modo de escudo frente a la agresión de lo ajeno.(Gutiérrez 99)

De esta manera, la posibilidad de aferrarse a la tierra, se hará por medio de la conservación del lenguaje, los modismos y las inflexiones que cada uno de los dialectos posee, en el caso del castellano.

En este personaje es posible dar cuenta de la soledad que aqueja al exiliado, o al migrante. Si bien, José Ismael Gutiérrez hace su acercamiento a los padecimientos en el exilio desde la visión del escritor, estos dialogan a la perfección con las conjeturas de los diferentes seres que han dejado su nación,

Aníbal es un personaje que sirve de enlace entre la tierra natal de los diferentes extranjeros y Madrid. Hace uso de uno de los aparatos más usados en la era de la modernidad en los años 80, el teléfono. Teje relaciones de cooperación “allá”, controla y organiza las filas de los teléfonos para asegurar la comunicación de una orilla a la otra del Atlántico. Crea una nueva nación, una que, en sur América, se encuentra fraccionada, pero “allá” se rompen las barreras limítrofes, se desdibujan los límites de las naciones y se construye una sola nación latinoamericana.

La transformación de este individuo, se ha de ver evidenciada en la deconstrucción del estereotipo de los argentinos difundido por América Latina. Aníbal, no es arrogante. Más bien, es un ser colaborador, que se compadece de sus “compatriotas” busca teléfonos chuzados, que permiten la comunicación y la economía, cualquier peso que pueden ahorrar “allá”, son muy

útiles, para todos los que se quedaron “acá”. El teléfono sirve de punto de encuentro de los sudacas.

Los lazos de amistad que se forman en el exilio, el destierro o el desplazamiento, proporcionan un aliciente a la soledad que sufre el ser en tierras extranjeras, brindan a estos personajes un abrigo y un refugio. La nacionalidad y la identidad nacional, brindada por las raíces de sus países se rompen en el destierro. Es así, como en la novela de Gamboa, perviven esas relaciones de amistad, entre latinoamericanos. Estos vínculos afectivos se tejen principalmente con la complicitad que ofrece la lengua castellana. Al incorporar otro idioma el individuo, su círculo social se amplía. De esta manera, las relaciones entre españoles, argentinos y colombianos, se construyen de manera fácil.

La amistad de Hinestroza y Aníbal, se teje a partir de la necesidad de comunicación con sus seres queridos, en un teléfono. Se fortalece con la necesidad de buscar a un amigo, un compatriota y que por sus vínculos continentales se convierte en un hermano. Es decir, una nueva familia se construye teniendo en cuenta las dificultades que genera en el ser estar lejos de la tierra.

Rodolfo o José Luis Acuña es un personaje interesante y lleno de misterio, despierta la vena detectivesca en Esteban y en Aníbal. Es una especie de agente secreto del Ejército Revolucionario Popular. La identidad de este hombre, se dibuja desde los ámbitos de la clandestinidad que le implica su trabajo en la organización. Posee varios nombres, engaña diciendo que es alcohólico, el idioma no es un obstáculo, al ser poliglota, puede construir en cada país una nueva identidad.

Rodolfo a pesar de ser un personaje que aparece de manera efímera en la narración, logra construir un interesante micro-relato detectivesco, dentro de la novela. Cuyo inicio se encuentra

en Madrid y su triste desenlace en Libia. En torno a esta figura se condensa un heteroimago tipo, a partir de las averiguaciones que hacen Esteban, Aníbal y la novia del Rodolfo.

Gamboa construye un arquetipo muy difundido en América Latina, el desaparecido. Un arquetipo que ha atravesado muchos de los relatos del exilio, difundido y descrito después de las dictaduras. Así describe Gamboa a estos ciudadanos desaparecidos “invisibles, fantasmas, personajes virtuales o de ficción. Si son argentinos son nuestro problema” (Gamboa 328)

Desde la mirada del Cónsul argentino en Madrid se constituye otra imagen de los movimientos revolucionarios, un heteroimago tipo visto con menos romanticismo que las guerrillas colombianas. Es la mirada de las instituciones gubernamentales, las cuales crean otro estereotipo, el guerrillero terrorista. Un ser que alejado de las normas establecidas para el orden jurídico implica un peligro para la institucionalidad de la nación. sin embargo, en esta confrontación de Esteban con el cónsul, es evidente la simpatía del joven por la lucha revolucionaria.

– Sí, claro. Lo que pasa es que muchos antiguos militantes del ERP salieron del país y se unieron a grupos internacionales. A grupos que todavía están en activo, ¿Me entiende? No es que su amigo haya hecho algo malo. Sólo nos interesa saber si uno de estos elementos estuvo operando en Madrid.

De nuevo hubo un silencio. Supuse que el cónsul esperaba que yo hablase era mi turno.

– En ese caso, señor cónsul, no me parece correcto que yo le diga nada. Sería una traición. (Gamboa 330)

La construcción de la aventura detectivesca de Esteban nuevamente se aferra a la literatura, el protagonista esta vez es *Azul*, en sus páginas se encuentran encriptados mensajes secretos, datos sobre países, personas y documentos.

Al observar la descripción de Rodolfo, es claro que Gamboa hace uso otro de los estereotipos del imaginario popular latinoamericano. Es decir, “Los argentinos se creen Dios”. Una idea que se ha hecho sobre la caricaturización de estos latinoamericanos del cono sur en los diferentes medios.

Rodolfo era una de las personas más elegantes que por esos días azotaba las plazas de la ciudad y sin duda, también uno de los más mentirosos, pues me pareció un experto en convencer a meseros de bar y quien quisiera escuchar sobre sus orígenes principescos, dinastías y linajes, y cuando evocaba su vida en Buenos Aires, poco le faltaba para decir que era hijo secreto de Eva Perón y Jorge Luis Borges (Gamboa 292)

Sin embargo, en algunos blogs de viajes se desmitifica este imaginario del argentino y los describen como personas amables y serviciales. Y de manera hasta jocosa les justifican su supuesta arrogancia, así: “Y eso que hasta razones tendrían para ser egocéntricos, pues tienen una de las mejores gastronomías de Latinoamérica, cinco Premios Nobel, grandes estrellas del fútbol como Lionel Messi y Diego Armando Maradona, o escritores y poetas como Julio Cortázar y Jorge Luis Borges... hasta Papa ya tienen” (Tirado)

Si bien, Gamboa construye un argentino que dialoga con el estereotipo construido en el imaginario popular de las diversas culturas latinoamericanas. El contraste que se evidencia en el anterior análisis acerca de los argentinos, dialoga con el concepto de Castoriadis, en el cual la imaginación cobra un papel fundamental, ya que es el origen de lo que puede ser figurado. Pero este concepto no está exento de paradojas. “Lo imaginario es *in-definido* e *in-definible*, ya que no se le puede dar una forma porque es la fuente de todas las formas y figuraciones. De-finirlo o hallarle un fin limitaría su potencial analítico e interpretativo” (Agudelo 12). La literatura puede perpetuar o transgredir los imaginarios, para construir estas imágenes del Otro, es necesario

según el texto de Agudelo hacerse preguntas como “¿Cómo nos imaginamos a nosotros mismos? ¿Cómo nos imaginamos en la colectividad? ¿Qué somos los unos para los otros?” (8)

Rodolfo, es un personaje que no se desliga de su nacionalidad, pero en su errancia por el mundo, ha de hacer uso de su habilidad poliglota y su recorrido por el mundo para disfrazar su identidad. Usa diversas máscaras, engaña a todo el que se le cruza en su camino. Evidenciando así, sus cambios de identidad los cuales son constantes, las migraciones y desplazamientos de este personaje, profundizan el enigma acerca de Rodolfo. Un misterio identitario que solo logra verse a través de la mirada del otro que investiga, esos dos hombres. Esteban y Aníbal escudriñan en la historia de aquel hombre.

La nacionalidad como elemento de la identidad, sirve de eslabón en la cadena de búsqueda de Aníbal y Esteban. Sin embargo, existe otro factor en esta estadía en el extranjero que, determinan el poder ejercer la ciudadanía y los derechos ciudadanos, la legalidad. El hecho de permanecer en la clandestinidad hace que Aníbal, no pueda acercarse a ciertos lugares en los cuales le puedan dar razón de su compatriota.

Solo a través de la intensa búsqueda que hacen estos detectives empíricos, es posible develar y desenmascarar la verdadera identidad de un sujeto que delinquía en nombre de las fuerzas revolucionarias argentinas.

Dos años antes de que terminara el milenio Esteban llega a la ciudad luz, con una maleta cargada con el sueño de ser escritor, este sueño que empezó en la Universidad Javeriana en Bogotá. Una vida onírica que se sigue tejiendo en Madrid. Es así, como Esteban llega en 1998 allá, a Paris.

Esteban en su equipaje lleva además un anhelo de libertad, la ansiedad de vivir experiencias extremas en medio de un imaginario que se ha construido en América acerca de las

costumbres europeas. Es importante recordar que, los ideales de la independencia de los pueblos americanos, llegaron de Europa. Francia con su revolución heredó la declaración de los derechos humanos. Los más renombrados criollos que participaron en las “*revoluciones*”, centro y suramericanas, se educaron en Europa o tuvieron acceso a textos llegados desde el viejo continente.

Esteban en París construyó su vida adulta y todo un devenir de experiencias, el periplo de una osada vida llena de alegrías, tristezas y retos. En las páginas finales del libro Gamboa da un cierre a este Bildungsroman, que según Esteban era el final de su juventud. Sin embargo, abre las puertas del lector al siguiente libro de Gamboa, *El síndrome de Ulises*.

En París sufrí, gocé, escribí, me hice adulto, cobré mi primer cheque de sueldo, me casé, me divorcié, compré un carro que luego vendí, fui profesor de español, lector de la editorial Stock, periodista, conductor, empleado oficial, hice amistades entrañables, de nuevo me enamoré y, en ocasiones, fui correspondido; en fin, viví, con todo lo que esto conlleva; y casi todo el tiempo en este apartamento, en el norte de Gentilly, pasando el Bulevar periférico, detrás de la ciudad universitaria. (Gamboa 338)

3. Las mujeres de Esteban

La construcción de personajes femeninos en la obra de Gamboa, también están atravesados por la migración. Su identidad se desarrolla a través de elementos como la nostalgia y la memoria. La literatura posee la posibilidad de dibujar en sus páginas seres cargados de conflictos, y de la mano de los escritores, transgredir límites impuestos por los estereotipos sociales.

Así, las mujeres de las dos obras que ocupan esta investigación, transforman su entorno, rompen los límites impuestos históricamente. Límites impuestos a la mujer latinoamericana que

han sido producto de los procesos de occidentalización, llegados con la conquista o “invasión” del continente americano. (Cocimano párr. 1). Estos personajes buscan edificarse lejos de una sociedad patriarcal. Asociando de esta manera la visión ancestral indígena de la mujer como pilar y sustento de la sociedad y la familia.

Vida feliz de un joven llamado Esteban, se construyen a partir de las características sociales de las últimas cuatro décadas del siglo XX e inicios del siglo XXI. Una década en la cual las mujeres aún estaban “sometidas” a una serie de estigmas sociales y la moral cristiana, dada por parámetros morales de la sociedad confesional, de carácter católico que dominó el país hasta el año de 1991.

El papel de las mujeres en la obra *Vida feliz de un joven llamado Esteban* es fundamental, ya que sus migraciones se ven enmarcados por diferentes acontecimientos que imprimen una completa fascinación en la narración. Teniendo como sendero, las sagaces travesías por las que estas mujeres atraviesan para lograr de una manera heroica sus sueños de libertad, económica, familiar y política, se analizaran los personajes femeninos de la obra.

Las historias de las mujeres en la *Vida feliz de un joven llamado Esteban*, evidencian un cambio claro y radical de sus identidades, cada una de ellas salió de su región natal en busca de una nueva vida. Sus migraciones se dan por razones económicas o de estudio.

Dentro estas identidades literarias construidas a través de la pluma de Gamboa, se encuentra Delia, una empleada del servicio que se traslada de Ocaña a Medellín. La otra es Bárbara, la mamá de Esteban Hinestroza, ella en pro de buscar una mejor vida para su familia se desplaza de Bogotá a Medellín y luego a otras partes del mundo.

Delia sigue los estereotipos de la mujer humilde, emigrante del campo a la ciudad. Ella va a desarrollar labores domésticas de acuerdo con los modelos patriarcales dados para la época,

“considerados tradicionalmente como *labores y ocupaciones femeninas*, desde la ideología patriarcal en base a las cual las mujeres han sido relegadas a la esfera domestica intrafamiliar” (Pérez 139).

La relación entre Delia y Bárbara en cuanto a las cuestiones laborales sigue la lógica de la migración que se han venido desarrollando en los países europeos, es decir, la mujer inmigrante llega a buscar empleos de bajo perfil, mientras la señora de la casa se desempeña en campos laborales externos a su hogar, de acuerdo a lo expuesto por Pérez Grandes (145)

Los imaginarios que se poseen de la mujer han sido emanados de las doctrinas religiosas, patriarcales, coartadoras de los derechos de las mujeres, invisibilizando su papel dentro de una sociedad en evolución. “... La iglesia mantuvo su poder sobre la familia y la educación: fue una institución clave en la redefinición del patriarcado americano, apropiándose de los derechos reproductivos de las mujeres, a partir de mitos fundamentados en la virgen María. A través de estos, ha actuado el imaginario colectivo orientando las labores de las mujeres en el ámbito familiar” (Cocimano, párr.4)

Los personajes femeninos delimitados en este capítulo, siguen de alguna manera los estereotipos, mujeres que se dedican a las labores domésticas, a la crianza de los niños y a ser el pilar de la sociedad. La literatura recoge los diferentes perfiles populares y los adapta a sus páginas. Pero teniendo en cuenta la libertad del escritor rompe esquemas sociales, transgrede modelos y deconstruye papeles.

Gamboa no refleja en sus obras una inclinación espiritual por el catolicismo, los dos personajes de Delia y Bárbara, analizados en este apartado son fieles a las estructuras sociales enmarcadas en la sociedad latinoamericana para mediados del siglo XX. Delia no es madre, pero,

si desarrolla un importante papel en la crianza de los hijos de la familia Hinestroza. Asumiendo así, la imagen que en casi todas las sociedades se ha de construir de la mujer.

Los desplazamientos de las mujeres en el siglo pasado en Colombia se dieron por razones de orden público y por la imperante necesidad de salir de la pobreza de sus pueblos. El heteroimagotipo que se ha construido de la mujer campesina, es el de una persona, noble, sumisa, amante de las radionovelas y con poca formación académica. Sin grandes ambiciones, pues su sueño al llegar a la capital deviene de otro mito, casarse, tener hijos, tener una casita propia en la capital, perpetuando la dependencia del hombre.

La descripción hecha anteriormente corresponde al estereotipo de la mujer colombiana campesina desde los años 50 hasta casi finales del siglo XX. Modelo que aún pervive en muchos imaginarios populares de la mujer dentro de la nación colombiana, y no se aleja de la construcción de Delia.

Con este personaje se logra construir un heteroimagotipo haciendo uso de los recuerdos que quedaron en la mente del narrador, una construcción narrativa que permite dar cuenta de sus gustos, miedos y ambiciones. Un autoimagotipo se devela también apoyado en el género epistolar del cual hace uso Gamboa, la correspondencia entre Delia y su prima.

La personalidad de Delia la relata Esteban al describir el cuarto de la sirvienta, el cual se encuentra decorado con las fotografías de sus padres. Entre sus fotografías habían algunas que de manera consciente o inconsciente dejaban ver su amor por Blas Gerardo, “Otra foto, más grande, mostraba al padre Blas Gerardo en la puerta de la casa cural. Las imágenes del párroco de Robledo, siempre sonriente, ocupaba gran parte de los portarretratos” (Gamboa 32). Los términos consciente o inconsciente son usados por una sencilla razón, ella nunca dejó ver en sus cartas el amor por el padre, quizás por su formación de índole católico, el confesarle a su prima

el amor por un ministro de la iglesia parecería casi un sacrilegio. Sin embargo, en ellas siempre relata la admiración por el sacerdote.

La imagen muchas veces caricaturizada de las muchachas del servicio reflejado en la televisión, ha sido una de las mayores multiplicadoras de los imagotipos que se tienen de las servidoras domésticas. Siempre escuchando radionovelas, soñando con aquellos seres míticos protagonistas de la novela del momento. Esta imagen también la refleja Gamboa en su obra, mientras Delia hace el oficio, con Pascuala al hombro, escucha la radionovela *Nacida libre*. Otra de las pasiones de estas mujeres se evidencia en el amor por la música mexicana, Delia no es la excepción

... pegada con una tachuela, se veía una foto de Pedro Infante vestido de Charro con un lema que decía “Desde México con amor” las puertas del armario también mostraban su pasión mexicana. Había reproducciones de portadas de discos de Chavela Vargas y Jorge Negrete y una copia impresa de la canción *Ella* con las primeras frases subrayadas (Gamboa 33).

El subrayado de las frases de esta canción, da cuenta de otro de los aspectos de la personalidad de Delia. No era una mujer fácil de conquistar, esto se evidencia en su intrincado y fallido romance con Toño. “Me canse de rogarle me canse de decirle/Que yo sin ella de pena muero, /Ya no quiso escucharme si sus labios se abrieron, /Fue pa' decirme ya no te quiero” (Jiménez). A otro hombre ya Delia le había roto el corazón.

La construcción de la imagen de Delia muestra dos actitudes muy repetidas en la cultura colombiana: la primera una actitud de *manía*, representada en la exaltación que las clases más humildes han hecho de los iconos de la cultura mexicana. Demostrada en el fervor que se muestra por los mariachis y la música mexicana, un dicho popular dice que en Colombia “Los

ricos quieren ser europeos y los pobres mexicanos”. Una segunda actitud es la *filia*, la cultura mexicana ha permeado de manera significativa a la colombiana. Esta asimilación sobre todo de la música. En Colombia no perdonan cumpleaños, velorio o despecho sin mariachis. En cantinas, tiendas y discotecas se canta “a grito herido” las canciones de José Alfredo Jiménez, Jorge Negrete o Juan Gabriel. De estas interacciones entre las culturas mexicanas y colombianas es posible concluir que después de la *manía*, viene una actitud de *filia*.

Desde la perspectiva de las cartas es posible emitir varios juicios acerca de la construcción que Delia deja ver de sí misma, no es una mujer segura, muy contrario a lo que muestra frente a los demás, especialmente frente a Toño y al padre Gerardo. Su carácter celoso se evidencia en la manera en que describe en sus cartas a Cory. De igual manera, su mojigatería y tal vez carácter solapado, es puesto en evidencia en sus cartas “imagínese que llego a la casa una vieja de lo más atrevida. Atrevidísima la hijumichica (...) Cory y cuando dice el nombre pone esos labios que tiene embadurnados de rojo en círculo, echados para afuera” (Gamboa *Vida feliz de un joven llamado Esteban* 55-56) en sus cartas aconseja a su prima escuchar la radionovela, pues en su opinión son mejores que los programas de aventuras.

El heteroimago tipo y el autoimago tipo corresponde a las estereotipadas imágenes de las mujeres humildes que llegan a las grandes ciudades a trabajar en casas de familia, pero la desestabilización de esta figura se evidencia en el momento en el cual sin mayor temor declara su amor al párroco de Robledo. Una mujer que de acuerdo a la narración es demasiado piadosa, crucifijos, rosarios y devocionarios pululan en su alcoba, pero el amor por el padre pudo más que su fe y amor por Dios, la virgen y todos los santos.

Bárbara cumple con los parámetros de una mujer quien forma una familia bajo la institución del matrimonio y cumple con el papel fundamental de la maternidad, es una mujer

que empieza a romper paradigmas sociales en la construcción de la identidad femenina latinoamericana. Pertenece a una familia de clase media alta, recibe formación académica adecuada para crear un pensamiento crítico y autónomo.

Sin querer compararla con Frida Kahlo, si es posible tomar algunas de las siguientes palabras para describir a Bárbara, “Frida Kahlo: artista, comunista, transgresora, valiente, feroz, herida y desafiante” (Katarzyna 8). Estas características son apropiadas para describir a la madre de Esteban Hinestroza. Esta mujer ejerce su maternidad, pero se desarrolla como maestra de artes en una universidad pública, logra así aportar a la manutención del hogar, papel desempeñado en esa época por el hombre. Su trabajo le permite un contacto cercano con los pensamientos revolucionarios de la época y participa en las revueltas estudiantiles, en compañía de su esposo y el párroco de Robledo.

“A veces Blas Gerardo los acompañaba (Bárbara y Joaquín) a la universidad y entonces se iban los tres en el jeep desde muy temprano.... En esos años la agitación estudiantil era intensa, pues se iniciaba el reclutamiento de jóvenes para la guerrilla hacia las montañas del Sumapaz”. (Gamboa 20).

Sin embargo, apegada a la tradición de la mujer colombiana y latinoamericana, esta mujer no se desprende de su familia y como pilar fundamental de la sociedad, sigue los parámetros de la mujer del siglo XX, se traslada de un lugar a otro con su familia, a Medellín, Bogotá y Roma, aunque sus pensamientos y sentimientos son invisibilizados en la narrativa, es posible describirlos desde la mirada de Esteban. Bárbara se desarrolla como la “mujer Caracol” una figura femenina que abre los caminos de su familia y lleva a cuestas a sus hijos, por lo menos durante la infancia de estos.

El ansia de libertad y aventura que muestra Bárbara imprimen la seguridad que toda persona necesita para emprender grandes retos en la vida. La decisión y seguridad de esta mujer, permiten que Esteban emprenda las propias.

Natalia la novia de Esteban cumple con los cánones impuestos para la época en la cual se desarrolla la novela, no es rebelde, pero su posición social le permite tener un poco más de libertad. Si bien para Delia la virginidad era importante, no tuvo reparo en entregarse a un hombre cuando tenía 18 años. Para esta época aún la virginidad era un símbolo de “niña bien” y mujer decente. Con respecto a este símbolo se puede enunciar la tragedia de Ángela Vicario, mujer que fue devuelta a sus padres por Bayardo San Román, ya que no era virgen.

El personaje de Natalia rompe este estigma social, su propia madre le proporciona métodos anticonceptivos, dos aspectos que no eran muy comunes en una sociedad conservadora, mojigata y doble-moralista como lo era la sociedad de la Bogotá de los años 80. Este personaje, si bien no se desplaza acompañando a Esteban por el mundo, si marca de manera significativa la construcción de la identidad del protagonista de la novela. Es su primer amor adolescente, con ella inicia su vida sexual y posteriormente le da la seguridad y la confianza para reconocer sus aventuras amorosas en Madrid.

4. Imagen del otro en la migración.

Se ha terminado la alienación: ha terminado el Otro como mirada, el Otro como espejo, el Otro como opacidad. Ahora la transparencia de los otros se ha convertido en la amenaza absoluta. Ya no existe el Otro como espejo, como superficie reflectora; la conciencia de sí es amenazada de irradiación en el vacío.

Jean Braudillard. *La transparencia del mal*. (Granda 135)

La otredad es una postura epistemológica que explora discursivamente la imagen de las culturas que hicieron su espacio en la periferia u otros espacios culturales intermedios. Establece un saber geo-cultural, histórico, arqueológico, sociológico y etnológico sobre el otro, una metafísica donde las heterogeneidades y las diferencias se encuentran subsumidas en un lenguaje homogéneo integrados en categorías sustanciales como “pueblo”, “clase” y “nación”. (Sosa 349)

La migración como fenómeno de movilidad social ha logrado el encuentro, construcción y transformación de las sociedades. Desde siempre, la llegada del extranjero a un nuevo espacio cartográfico, ha cambiado las condiciones de los individuos que allí están y la realidad del sujeto migrante. La mirada que se hace de las culturas, tanto la receptora como la expulsora, es recíproca. Es allí en esa reciprocidad, en la cual se han de construir las diversas miradas de las que se ha hablado en esta investigación. Las fobias, las filias y las manías, solo se construyen en el momento en el cual las culturas se miran, enfrentan y confrontan sus diversos puntos de vista.

La construcción de la identidad en la migración, es una identidad híbrida, atravesada por los deslindes de la soledad, la búsqueda de la fortuna personal, la adquisición de nuevos dialectos y lenguas y la adaptación a una nueva cultura. Una dualidad marcada por el pasado, lo que aquellos migrantes dejaron en sus países de origen y un futuro, que solo presente incertidumbre. La cual se podría convertir en una triada dentro de la subjetividad del individuo al vivir un presente con mínimas posibilidades de superación, esto dado a las difíciles circunstancias que debe afrontar para sobrevivir.

En la novela de Gamboa, los encuentros entre las culturas convergen al enunciarse las transformaciones de las diversas identidades. La adquisición de nuevos dialectos, nuevas palabras y nuevos acentos son palpables en figuras como Delia. Una mujer que nace en Santander, se traslada a Medellín donde adquiere algunos “dejes” e inflexiones típicas de la jerga

paisa. Luego adquiere el “cantaito” español. Sin necesidad de adquirir otro idioma, su identidad se transforma, la hibridación se refleja y se deconstruye en este sencillo personaje.

Ella ve su propia cultura en una actitud de fobia, la cual se refleja en sí misma.

Dialogando así, con la cita de Braudillard de la que se ha echado mano aquí. Ella se ve a sí misma, como un espacio vacío, reflejo de una identidad que, solo a través de la transculturación, se logra completar. De esta manera, la adaptación a ese nuevo espacio cartográfico y cultural, es mucho más fácil.

La mirada de ese otro, visto desde el personaje de Delia, es la mirada de varias culturas, que han de construirse por medio del lenguaje. Así lo plantea Nelly Richard citada por Granda: “Plantear de nuevo el asunto de nuestra propia identidad, de individuos nacidos de y en la mezcla dialéctica de lenguas diferentes que nos rodean, y que prácticamente se han fundido para producir una identidad cultural experimentada como una serie de colisiones” (Granda 138).

Estos sujetos en la novela *Vida feliz de un joven llamado Esteban* nacen, no en sentido biológico, sino en sentido figurado al enfrentarse a un nuevo medio, en unas condiciones bastante agrestes, deben ajustar su pasado, el cual dialoga con su futuro, y se están construyendo en el presente. Además, teniendo en cuenta la historia de invasión americana, es posible decir que todas las personas oriundas de América, han nacido en ese lugar nombrado por Richard. A pesar de las fronteras que han sido trazadas en los paradigmas de la formación de las naciones y las nacionalidades.

En la novela no solo es evidenciable la mirada entre culturas a partir de las naciones y las nacionalidades, es posible también ver la diferencia entre aspectos enmarcados en la cultura popular, la cultura de masas y la alta cultura. Gamboa pone en dialogo estas tres culturas en su obra, las refleja en el personaje protagonista de la obra. Él, Esteban, es un ser híbrido cuya

construcción subjetiva, se vio rodeada de la alta cultura, enmarcada en la literatura, desde su tierna infancia sus padres le mostraron un mar de posibilidades en las páginas de diversos autores como Edmundo de Amicis. Las constantes visitas de artistas, pintores, escultores y estudiantes de artes a sus casas, tanto en Bogotá, como en Medellín, hacen que este personaje desde su infancia se relacione con lo más alto de la cultura. Si bien, él dada su corta edad, no participaba de las charlas, si era un buen escucha. Así mismo, su viaje y estadía en Roma, hicieron que Esteban mirara más allá de lo que le ofrecía el mundo a un niño de tan solo diez años.

La errancia de Esteban por la ciudad, el país y el mundo, hizo que dominara varias lenguas. El italiano, lo aprendió en el Leonardo Davinci; el romanico, en su estadia en Roma y el francés en el Refous. Para la cultura colombiana, el ser poliglota es un indicio de poseer alta cultura y roce social.

La cultura de masas con la cual tiene contacto Esteban, se ve en dos épocas de su vida, la primera, en la relación que este establece con Delia, a través de la cual conoció: las radio-novelas y la música ranchera. La hibridación de una identidad que le permitió a Esteban adaptarse con facilidad a la cultura de la Bella Suiza, un sitio en el cual vivió Esteban su adolescencia, y en la cual, escuchaba música Billo's Caracas, Los Hispanos, el Cuarteto imperial, el binomio de oro y muchos otros grupos que marcaron la historia de la música latinoamericana desde la década de los años 60.

Otra de las miradas que hace Gamboa de la cultura de masas se evidencia en las costumbres de Esteban, comer frunas, tomar Coca-Cola, ir a pizzerías o a Dunkin' Donuts y beber cerveza. Es así como, la identidad de Esteban se construye y moldea en medio de diferentes ideas y productos, importados por la sociedad de consumo que ha abocado a Colombia desde principios del siglo XX. Y acrecentado en la era de la globalización.

El encuentro de la cultura popular y Esteban, también la enuncia Gamboa. Aquí da cuenta de la cultura latinoamérica, pues se ve la difusión de la música salsa por todos los espacios del continente. Esta vez, el recorrido por la música boricua la hace Esteban con sus amigos en un peregrinar por el centro de Bogotá. Lugares como: La Teja Corrida, El goce Pagano y Quiebracanto, son los sitios por los que él y sus amigos, escuchan a la Fania All Stars, Ruben Blades, Hector Lavoe.

La cultura popular colombiana, es decir aquellas costumbres que se han construido desde nuestros ancestros y que han sido difundidas de generación en generación, las enuncia Gamboa, pero ya no en el personaje de Esteban, sino, de Blas Gerardo y Delia. Costumbres como tomar aguardiente, y comer ajiaco o sancocho, son mencionadas en la novela. Así mismo, el pesebre que es una costumbre muy colombiana, también se refleja en las descripciones de Gamboa.

Estos aspectos de la novela de Gamboa, entran en directa relación con la definición que hace Sosa acerca de la otredad y la modernidad literaria:

La modernidad periférica, entendida como conjunto de experiencias de una nueva extensión cultural señalada por medio de las topologías de lo heterogéneo, de lo multicultural y lo multitemporal, de los cruces de lo político con lo cultural y revelando la riqueza de una historización distinta de las articulaciones entre lo masivo y lo popular.

(Sosa 354)

Y se puede complementar con lo que dice Brunner acerca del mismo aspecto:

Heterogeneidad cultural significa, en fin, algo bien distinto a culturas diversas (subculturas) de etnias, clases, grupos o regiones o la mera superposición de culturas, significa, directamente, participación segmentada y diferencial en un mercado internacional de mensajes que penetran por todos lados y de manera inesperadas el

entramado local de la cultura, llevando a una verdadera implosión de sentidos consumidos /producidos/ reproducidos... (Sosa 354)

Las posturas de Brunner citado por Sosa y de la misma Sosa, reflejan de manera clara una postura teórica para analizar los aspectos de la otredad en la obra de Gamboa. Una construcción literaria que observa y refleja la cultura de un país desde los diferentes ámbitos. Una posición que mira y complementa al otro, varias culturas que se transforman en los diferentes espacios cartográficos.

Los procesos de otredad, evidencian las diversas inconformidades de los hombres, al no sentirse satisfecho con lo que cada día encuentra en ese espejo en el que se refleja, escudriña para construir una nueva identidad, atravesada y enriquecida por los fenómenos de migración. Observando en la anterior descripción de la obra de Gamboa, como la migración no se da, solo entre las personas y los lugares. La cultura también migra, la salsa se difundió por el mundo, llevada en las maletas de aquellos melómanos de los años 60.

La incorporación de los diferentes símbolos de la cultura extranjera, muchas veces cultura vernácula en sus países de origen, pasan a ser parte de la cultura de masas en los diferentes ámbitos dependiendo de por quién sea difundida. Identificando una relación de filia frente a los símbolos de aquellas costumbres traídas de otros países, y una relación de fobia hacia la propia cultura. Muchas veces estas tradiciones desplazan las propias. Es así, como en Colombia, por ejemplo: los bambucos y las guabinas fueron desplazadas por la salsa y las rancheras. Y el trio de cuerdas, ha sido desplazado por el mariachi.

Esta exposición acerca de la visión de la cultura la hace Ociel Flores al afirmar lo siguiente:

Este proceso puede ser también instantáneo. Un hombre insatisfecho con la imagen que contempla todos los días en el espejo, puede decidir un día adoptar una nueva apariencia: se pone una máscara y se descubre tal como nunca se había visto. La transfiguración que se opera entonces, no significa que se hubiera disfrazado, sino que encontró su verdadera cara. El rostro que tenía antes no era realmente el suyo. Al transformar la figura que él creía conocer, descubre que poseía otra apariencia, más auténtica. (Flores)

CAPITULO 3

1. LOS ESPACIOS Y LAS CIUDADES NARRAN

Los espacios de la obra de Santiago Gamboa constituyen autoimágenes y heteroimágenes. Imagotipos constituidos desde la mirada de Esteban, imágenes que reflejan, sus miedos, desafíos y posibles victorias. Cada espacio enriquece o transforma la identidad del personaje central de la obra. La narrativa de la obra de Gamboa analizada en esta investigación está atravesada por elementos de la modernidad, las ciudades, espacios urbanos constituidos por aeropuertos, hoteles, parques, etc. Los medios de transporte como mecanismos narrativos fundan un elemento importante dentro de las descripciones que Gamboa hace de los espacios. Apoyado en la memoria y la nostalgia, desarrolla viajes por espacios de la geografía colombiana, italiana y francesa.

Dado que los lugares en la novela narran, es posible hacer la articulación de dichos lugares con la teoría de la novela de crecimiento. Es así como Gamboa, hace una construcción pormenorizada de muchos espacios, con estas descripciones, él ha logrado plasmar las imágenes de la infancia de Esteban Hinestroza, su adolescencia y su etapa adulta o mejor de maduración. Para el escritor, los espacios de la ciudad son de vital importancia en su narrativa. Esos espacios

cosmopolitas que recibe a los viajeros, los desplazados, los inmigrantes. Cada ciudad construye su propio cuento, funda imagotipos y devela secretos escondidos.

A. La casa.

Para Gamboa la casa es de vital importancia, tanto así que, la compara con el útero materno, en una entrevista para el programa la “máquina del tiempo” dice que salir de la casa es salir de la infancia. Dice. “al doblar la esquina, llego a la ciudad, me encuentro con el Otro”.

Al describir la casa de Esteban, se evidencia la tranquilidad y protección que a cada ser le inspira su casa. “Es de muros blancos, ventanas y puertas de madera. Tienen un patio interior con un papayo y la rodea un inmenso jardín. Detrás hay un granero en donde está el estudio de pintura de mamá y, al lado de la cocina, un gallinero repleto de culecas” (Gamboa *Vida feliz de un joven llamado Esteban* 13). La construcción de esta imagen de la casa hace que el lector se remita a otra imagen literaria de una casa, la imagen que se narra en “El viaje a la semilla” de Alejo Carpentier, sobre todo en la siguiente frase “Como todas las casas de la niñez, esta es muy grande” (Gamboa *Vida feliz de un joven llamado Esteban* 14). Es la visión del mundo de dos niños, los cuales, desde su mínima estatura, pero su infinita imaginación, evocan y construyen una fortaleza con una simple mesa y dos sabanas.

“La casa era interminable y yo la recorría con las rodillas peladas, con la mano en la pared, dejando una línea en el muro por el negro de la tierra” (Gamboa *Vida feliz de un joven llamado Esteban* 15). Los espacios cerrados, brindan la protección de la placenta materna, un símbolo de arraigo a la familia. La autoimagen que construye Esteban de su casa en Robledo, develan una *filia*, emanada de los símbolos y signos que rodean estos espacios, lugares comunes que se relatan desde la memoria de un viajero. Una asimilación a las costumbres de la ciudad receptora se hace en aquel espacio privado, un vínculo que se construye en la metáfora del útero.

Ese espacio de la casa en la obra de Gamboa, también toma una segunda connotación, un espacio que al no ser “nuestro” implica miedo, la sensación descrita por Gamboa de la casa de Ismael es esa. Una casa que desde el inicio de su descripción inspira terror, no solo por su aspecto, sino, por los olores a tabaco y alcohol, provenientes de la habitación de la mamá de Ismael. Es decir, la protección que consigue sentir Esteban en su hogar, constituye una autoimagen. Mientras que, al salir de su hogar se evidencia la construcción de la imagen del Otro, una heteroimagen que desde la visión de un niño procura miedos e inseguridades.

La heteroimagen de la Otra casa se narra desde los recuerdos de Esteban, la cual conoce gracias a la amistad entablada con Ismael. La casa de Ismael era un lugar que inspiraba terror, sus muros, sus puertas, sus habitaciones, espacios ocupados por el desasosiego y el miedo. Para ratificar este miedo, se relata el hallazgo de una calavera en un zarzo. Muchas culturas han relacionado la muerte, el miedo y el peligro con los cráneos humanos. De ahí, que el símbolo del veneno es una calavera. Las banderas de los barcos piratas, también poseen este símbolo de un cráneo humano.

Sin embargo, la implicación que posee este cráneo en la casa de Ismael, tiene un valor que va mucho más allá de las historias de terror, aquellas de los cuentos de Edgar Allan Poe o Sir Arthur Conan Doyle. Para la familia de este niño, mantener esta osamenta en la casa era más un símbolo amor. Amor por el padre de Ismael, los huesos pertenecían al tío del niño. El padre de Ismael era médico y al ver sufrir a su hermano a causa de un cáncer terminal decidió aplicarle la eutanasia. Hecho por el cual el doctor va a la cárcel, la familia guarda en el desván los huesos del hombre para darles sepultura el día que el hombre sea dejado en libertad.

Estas dos casas son espacios cargados de símbolos que al ser relatados y escudriñados develan la identidad de las personas que las habitan. Así, las casas de los demás amigos de

Esteban dan muestra de la construcción de relaciones afectivas, la camaradería y la confianza que se tejen de manera sincera y desinteresada en la infancia. La inocencia de la infancia es reflejada por Gamboa en estas personalidades de los niños.

La memoria entra a jugar una parte importante dentro de la narración de Esteban, según Antonio Colinas, toda la literatura es de la memoria. Pues, se enmarca en los recuerdos que el escritor posee de su propia vida. Es la memoria la que construye arquetipos desde los símbolos que se evocan desde los recuerdos de la infancia.

A partir de estos recuerdos y símbolos, Esteban edifica la imagen de sus casas de infancia. Según Jung, el psiquiatra, quien habla de la importancia de los símbolos generados en la infancia, etapa durante la cual estamos seguros de que el niño aún no ha tenido acceso directo a la tradición histórica o literaria. Por eso – escribe Jung- “la interpretación de los símbolos desempeña un papel práctico importante, porque los símbolos son intentos naturales para reconciliar y unir los opuestos dentro de la psique” (Colina 71)

Los símbolos que utiliza el escritor en su novela son los que ayudaron a que los niños Hinestroza, le perdieran el miedo a la escritura y a la lectura. Pues sus primeros cuadernos, fueron las paredes blancas de aquella casa, es decir, el temor por la página en blanco, no era problema para estos niños. Las habitaciones de las casas también son símbolo de libertad, en ellas los padres de los niños, les permitían navegar por las páginas de diferentes libros, las aventuras de un barco pirata, se narraba allí en la voz de Joaquín Hinestroza.

La habitación es uno de los espacios más personales de las personas y en ellas se inicia el conocimiento de los rasgos de la identidad de la persona que la habita. En la narración de la primera alcoba propia de Esteban, convergen la memoria y la identidad, la independencia y la

libertad con la que los Hinestroza deseaban criar a sus hijos son evidenciables allí, en lo que para muchos es el espacio más personal e inmaculado de un ser.

La memoria para los escritores es de vital importancia, asegura Colina lo siguiente frente a este aspecto:

Nos preguntamos también qué es lo que tienen en común todos estos escritores y, de nuevo, surge la memoria y, concretamente, esa memoria de los días de la infancia y de la adolescencia – no sometidos aún a influencias cultas como dice Jung-, pasados en el medio puro de la naturaleza, Es, pues, en el recordar las experiencias primeras y en una literatura específicamente oral. (Colina 72)

B. El barrio

Dice un filósofo francés que el barrio para un joven, es el lugar donde se hace el ensayo general de lo que será más adelante su entrada a la ciudad, es decir, a la vida. Salir de la casa al barrio significa la infancia, y salir del barrio a la ciudad significa dejar la infancia es pasar de la adolescencia a la edad adulta. (Gamboa, 203)

Los avatares de la vida de los niños empiezan con la salida de su casa, llegando a los espacios del barrio, especialmente el parque. Espacios que narran y construyen imágenes, no solo de las vivencias de los niños, sino, de las costumbres de un grupo humano en una época determinada. Así mismo, relata los dulces años de infancia en Medellín, su regreso a Bogotá, y sus primeros viajes a Europa. Una vida construida a partir de los recuerdos, la memoria juega un importante papel en esta construcción literaria. La narración de la existencia de un hombre que se gana la vida escribiendo desde París.

“Roy Pascal define el género como la historia de la formación de un personaje hasta el momento en que deja de centrarse en sí mismo y empieza a centrarse en la sociedad y de ese modo comienza a forjar su verdadera identidad” (López Gallego 64) Para Gamboa el barrio es el primer sitio de construcción de la identidad del individuo fuera de la casa. Es un espacio en el cual las costumbres y modos del Otro, confluyen con la del individuo en construcción. Pues en este espacio, se relaciona y teje los primeros lazos de amistad. Es en el parque del barrio, donde Esteban se empieza a preocupar por Ismael. La soledad de aquel niño y la aversión que siente por los otros niños. Hinestroza muestra desde este momento de su vida, la preocupación y los sentimientos de solidaridad que lo han de identificar, en sus posteriores viajes, por el mundo.

La construcción de la imagen de los barrios, refleja la idiosincrasia de la comunidad que allí se desarrolla. Este conjunto de casas se nombra de forma diferente de acuerdo al país en que se enuncie. Para la cultura mexicana este espacio se denomina colonia, en Brasil favelas, en otros países se les denomina comunas, en Italia son llamados courtile.

Los barrios en los cuales transcurre la vida de Esteban en Bogotá son: el Calderón Tejada y La bella Suiza. El barrio Calderón Tejada fue un barrio que nació por iniciativa de los obreros de una ladrillera a mediados de los años 40. Al ser un barrio del proletariado, se podrá inferir que es un espacio de personas con escasos recursos económicos. Sin embargo, posee dos caras, la primera es de la circunvalar para abajo, universidades, comercio y casas de estrato cuatro, en el cual viven Esteban e Ismael. El segundo espacio del Barrio es el que queda perdido entre los cerros, lugar de aventuras del protagonista y sus amigos. Así describe Gamboa el Barrio Calderón Tejada en su obra:

Muy pronto nos convertimos en inseparables. Corríamos por el parque; jugábamos básquet, béisbol y fútbol; entrábamos y salíamos de nuestras casas como si fueran una, y

esto a pesar de que el papá de ellos un exiliado español, borrachín y enfermizo, que izó la bandera de la república española cuando murió Franco, nos daba bastante miedo. Al grupo se fueron uniendo niños de otras casas, casi siempre de la periferia del parque, hasta que se formó una verdadera pandilla.

Lo mejor era irse por las calles que subían al cerro a explorar saltando muros. Muchos de nosotros no teníamos permiso de alejarnos del parque, pero igual lo hacíamos, desafiando las prohibiciones, y cada calle descubierta nos parecía un territorio ganado para nuestras vidas, para nuestra corta experiencia (Gamboa 103)

La independencia que se iba ganando en cada aventura, era un escalón más en la vida de estos niños, desafiar la autoridad paterna significaba una victoria. Esta es la autoimagen que Gamboa presenta de un barrio de la ciudad de Bogotá. Es el primer espacio en el cual se empieza a construir la imagen del otro, ese extranjero que se encuentra fuera de las paredes de la casa que ha visto crecer a cada ser.

En el fragmento de la narración de Gamboa citado anteriormente se nombra el primer espacio de encuentro con el Otro, el parque. Es allí donde Esteban construye la heteroimagen de su primer amigo, Ismael. Un heteroimago tipo que no necesito más que un primer contacto en el parque para ser construida y descrita desde los recuerdos de un pequeño:

Él era tímido; un mechón de pelo le caía con insistencia sobre la nariz y era bastante flaco. Su apariencia parecía transmitir el siguiente mensaje “yo soy un niño de clase media. Jamás he ido a comer hamburguesas, no hago álbumes ni como chicle de Joe Bazooka y hace rato que no veo una película de Walt Disney. Hasta ahora nadie se ha tomado el trabajo de preguntarme que es lo que realmente quiero. Trato de ser un niño normal” (Gamboa 101).

La interacción en el espacio del parque se consolidó como un icono, era allí en donde se reunían los niños desde la tierna infancia para planear sus aventuras. Al transcurrir el tiempo, Esteban crece, y si bien la ubicación geográfica del barrio cambia la función de interacción social sigue siendo la misma.

Un tema recurrente en la narrativa de *Vida feliz de un joven llamado Esteban*, pero se evidencia la necesidad de escalar en la esfera social, este ascenso dentro de la novela se refleja en el trasteo a la autopista norte. En Bogotá se posee un imaginario en el cual, las personas que viven al norte poseen mayores recursos económicos que los que viven al sur. Siguiendo esta lógica del arribismo capitalino, la familia Hinestroza se trastea para el barrio Bella Suiza.

La imagen del barrio Bella Suiza, trae a la mente del lector un bosque plagado de pinos, imágenes de bellas postales navideñas montañas cubiertas de nieve, etc. Pero no, el juego de los urbanizadores quizás fue ese, lo cierto es que ese nombre se debía a un restaurante que quedaba sobre la autopista. Un engaño al imaginario colectivo, el cual ha formado una imagen mental de Suiza y su relación con los hermosos Alpes.

La pobreza de la población colombiana también se evidencia en la narración que Gamboa hace de los barrios. Otro de los aprendizajes de Esteban, en la vida existe la desigualdad, “Nosotros llegábamos hasta el límite observábamos con una mezcla de miedo y tristeza: dormían en casas de latas y cocinaban sobre fuego de leña; los niños de nuestra edad jugaban pelota descalzos y mal vestidos” (Gamboa 103)

En Bogotá los barrios no todos son iguales, como se evidencia en la novela, la pobreza puede prosperar en los rincones de cada sector. Cada barrio tiene su propio comercio y este se construye alrededor de las necesidades de las personas que habitan el sector. La vida urbana es un tema que Gamboa reconstruye en su obra, una vida que se enmarca en espacios comunes para

las personas, quizás una de las características que ha hecho que la obra de Gamboa tenga buena recepción dentro del ciudadano común es la recurrencia de imágenes que les son conocidas. Así, nombra la tienda, la panadería, la droguería. “fui aprendiendo a conocer el barrio, la tienda de don Álvaro; la panadería de Dussán; la tienda de don segundo, la droguería (...) con ellos tomé la primera cerveza, una Bavaria caliente de sabor amargo que alce en mi mano como un trofeo. Aprendí a fumar cigarrillos Chesterland y fui a mis primeras fiestas bailables”.

El barrio es el lugar de encuentro, crecimiento y transformación de la personalidad. Para Esteban el contacto con el otro, significo la adquisición de hábitos que le transformarían la vida, cómo lo fue el cigarrillo. Costumbre que le ayuda a sobrellevar, la soledad y la sensación de frustración, frente a su proyecto de convertirse en un escritor reconocido. De la misma forma, es el barrio el sitio en el cual se tejen amistades.

Para el joven su grupo de amigos es un espacio de reconocimiento, en este, se construye un gran número de relaciones afectivas. El grupo es el espacio en el que se comparten secretos y gustos. La pandilla de Hinestroza, confabulaba largas horas de camaradería en torno a una de las pasiones que poseían todos los muchachos, la mecánica y la posibilidad de experimentar con un carro de uno de los padres de ellos.

La influencia de los encuentros en las casas y en el barrio, no solo, dejaron en Esteban vicios, también le obsequiaron una habilidad con la que trato de defenderse tiempo después en Francia. Pues, en su búsqueda de sustento en París, se alió con un colombiano para arreglar carros, su negocio fracaso frente a la pérdida de las herramientas.

Los parques construidos en *Vida feliz de un joven llamado Esteban*, hacen alusión a las relaciones interpersonales que allí se tejen. La identidad del ser se construye en las dinámicas sociales que este desarrolla durante su vida. Si bien en la infancia esta construcción se hace a

partir de juegos, como lo evidenciamos en la obra. La adolescencia de Esteban se ve marcada por los encuentros literarios en el colegio y los encuentros en los espacios del Barrio Bella suiza.

En el parque conocimos a los nuevos amigos, Juan era hijo de un profesor del Gimnasio Moderno y allá estudiaba junto con Pablo (...) Jorge Mario también estudiaba en el Gimnasio Moderno y su casa quedaba pegada a la iglesia. Ricardo y Miki eran del Colegio Refous. (Gamboa, 203).

Las construcciones de estos espacios son catalogadas como autoimagentipos, se construyen desde las vivencias y las imágenes que Esteban posee de su ciudad, su cultura y sus amigos. En estos sitios se reafirman aspectos muy importantes de la construcción subjetiva de los individuos, hábitos como fumar, tomar cerveza o compartir al calor de un vino se comparten en aquellos espacios públicos que enuncia Gamboa.

Gamboa hace referencia a una frase de Juan Goytisolo de manera recurrente, con ella enmarca la importancia de los lugares en la constitución de las subjetividades de los seres humanos. “Las raíces de los hombres son los pies” (...) “y los pies se mueven”. Siempre he creído que echar raíces, detener ese movimiento, es apagar uno de los motores de mi curiosidad, de mi escritura, de mi vida. Viajar ha sido siempre, para mí, caminar hacia el centro oscuro de la creación” (Gamboa “ciudad y exilio” 9) con estas palabras el escritor justifica su errancia por muchas ciudades del mundo, ciudades que le ha regalado a sus lectores en toda su obra.

Santiago Gamboa es un viajero cosmopolita, un hombre que ha encontrado en cada esquina, cada parque cada suburbio y cada cloaca que ha recorrido una estética. “Hay una estética de bares y esquinas oscuras y callejones o largas avenidas que le pertenecen a la literatura urbana” (Gamboa “ciudad y exilio” 11) enlazando este aspecto con la narrativa de *Vida feliz de un joven llamado Esteban* “Las novelas son radiografías de las urbes, cada vez más

desesperadas y nerviosas. El hombre solitario, el ser anónimo de la ciudad sigue siendo el héroe, pero está muy cansado, se siente solo y tiene miedo” (Gamboa “ciudad y exilio” 13)

C. Nuevas ciudades

El eje estructural de la novela de formación es la construcción de una personalidad que ha de superarse en el transcurso de la narración. Un proceso iniciático buscando una nueva fase vital: el renacimiento del yo. El yo de Hinestroza sufre múltiples cambios, ha de superar varios retos, como lo son las vivencias en el exterior, la enfermedad, la pobreza y la necesidad de incorporarse en una sociedad a muy temprana edad. Claro está que, a diferencia de los protagonistas de las novelas de crecimiento, el héroe de esta novela, no está solo. Por lo menos en esta etapa en la cual vive en Italia, siempre está acompañado de sus padres y hermano.

Roma fue la primera ciudad a la que viajó Esteban en compañía de su familia, allí los barrios se llaman *cortile* y el edificio se llama la *palazzina*, según el relato de Gamboa se puede asemejar a las imágenes de las películas neorrealistas, gordas mujeres peleando a los gritos desde los balcones de sus casas. Las imágenes más significativas que se construyen de la estancia de los Hinestroza en Roma, se ven en un viaje que hacen en su pequeño carro, un Fiat Topolino, al cual bautizaron Cupertino.

Hallando así otro símbolo de libertad y poder, el carro. Como se evidencia en la narración, el carro no solo es un medio de transporte, este pasa a ser parte de la familia. Otra evidencia del romanticismo del colombiano, bautizar el carro, al darle un nombre le hacen parte

de la familia. Con el recorren las postales difundidas por los medios, las revistas, las fotografías de las guías turísticas. Hermosos campos, lagos y demás elementos naturales perfectos para dos artistas.

A bordo de Cupertino la familia logra conocer los diferentes espacios de la ciudad, cumpliendo con ese sueño, el añorado contacto con la alta cultura, la cuna del renacimiento esperaba a ser visitada por los viajeros muisca. La mítica ciudad de Venecia, es retratada en la obra de Gamboa, los canales, las góndolas, las parejas tomadas de la mano. Paseos románticos que se han plasmado en un buen número de obras pictóricas, perpetuando así, la imagen que de ella hizo Renoir "*Góndola en el Gran Canal*" pintada en 1881.

En su paso por Yugoslavia se logra construir otro imago tipo, esa imagen que tienen los europeos de los otros europeos, este país socialista que mantenía a su población sumida en la miseria, sus agentes de policía esperaban a que llegarán turistas, para explotarlos con multas en diferentes retenes.

Grecia cuna de la cultura occidental se construye en los imaginarios populares de los colombianos a partir de los libros de historia, imágenes de dioses griegos, el monte Olimpo, las ruinas de las antiguas acrópolis y demás monumentos que dan cuenta del paso de una cultura cuya base estaba en la belleza y la perfección. Estas son las imágenes que construye Santiago Gamboa en su obra, la narración.

Los recuerdos de Hinestroza acerca de la ciudad de Roma, los atraviesa la nostalgia. La remembranza de unas difíciles condiciones de vida, los escasos recursos con los que contaban sus padres, hace que uno de los símbolos que marcaron la estancia de Esteban sean los hermosos disfraces y los juguetes de las vitrinas.

Pablito y yo mirábamos los disfraces sin atrevernos a pedirlos, pues sabíamos que la exigua beca que tenían mamá y papá no alcanzaba para darse gustos (...) El precio era ese: mirar las vitrinas desde afuera con el deseo congelado. Tocar las telas de los disfraces y seguir de largo. Soñar con ellos, sólo soñar. Hoy sigo soñando con esos bellísimos disfraces, y pienso que si los hubiera tenido tal vez ya los habría olvidado. El niño vive y sueña con pasión. El adulto recuerda y de vez en cuando escribe. Pero tener es a veces sinónimo de olvidar (Gamboa 165)

Al construir estos recuerdos de Esteban en Roma, podría darse de una manera sencilla la razón por la cual él decide convertirse en escritor, necesitaba recordar. Y como adulto deseaba seguir soñando con las suaves telas de los disfraces. Los recuerdos de la vida de la familia Hinestroza dan a Esteban la fortaleza para vivir penurias, viajes que posteriormente emprenderá con el fin de ser un escritor de éxito.

Las imágenes de las ciudades europeas descritas por Esteban muestran una *fobia*, un rechazo que el narrador siente por su propio país. Al pensar que los bellos paisajes sabaneros, los paseos de las tías al río, o las aventuras en el barrio Calderón Tejada, no eran dignos de ser llevados a las páginas póstumas de la literatura colombiana. “Mi sueño, como el de tantos latinoamericanos que quieren ser escritores, era vivir en París” (Gamboa 331). Esta *fobia*, se detecta en el menosprecio de Esteban al describir con desprecio los regionalismos de su país, la sencillez de sus paisajes, la pobreza general de sus gentes, comparadas con las imágenes que se poseen del majestuoso París, la hermosa Grecia, la alta cultura de Roma y Florencia.

BOGOTÁ.

La imagen construida por Gamboa en su obra, se puede analizar desde diferentes puntos de vista, un autoimago tipo descrito por el mismo protagonista, sus padres y Federico. Un heteroimago tipo

descrito por Blas Gerardo, en el cual las imágenes de la Bogotá de los años 40 y las catastróficas escenas del bogotazo.

Para Esteban Bogotá, antes de ser recordada como una selva de cemento, él relata una ciudad que en sus alrededores posee una hermosa sabana. Con muchos barrios, cada uno distinto. Sin embargo, y a pesar de la cercanía que tiene este a los barrios pobres, poco se acerca a espacios diferentes a los de los niños burgueses de la época. La discoteca, el cinema, la Universidad Javeriana.

En la presentación que hace Héctor Abad Faciolince de la novela *El síndrome de Ulises*, Hace referencia a la importancia que da Gamboa al agua y a los espacios húmedos dentro de su obra. En la novela *Vida feliz de un joven llamado Esteban*, Gamboa desarrolla la idea de Bogotá en comparación con París. En este caso, la nostalgia juega un importante papel, al recordar la fría mañana en la cual los Hinestroza regresaron a Bogotá.

No nos disgustó el frío, como a otros, ni la llovizna, ni la niebla o los cambios bruscos del clima. Más bien nos sentíamos felices de estar de nuevo entre los cerros verdes y ese cielo de un azul intenso que en algunas tardes, cuando no hay nubes, toma un tono azul escarlata. Era Bogotá. Nuestra ciudad. El lugar en el que habíamos nacido (Gamboa 89).

Un autoimago tipo que se evidencia a lo largo de toda la novela. Es así, cómo las imágenes de la ciudad se han de re-construir en sus recuerdos de infancia. Espacios simbólicos para los bogotanos. El incendio que arrasó con el Edificio Avianca, es uno de los episodios que narra Gamboa, en la voz Esteban. Largas filas de humo, que salían de las ventanas del edificio más alto de la ciudad, para la época en la cual Esteban, es tan solo un niño.

La perspectiva que le da Esteban es la construida desde la inocencia de un niño, ver la ciudad a lo lejos. Narra desde su visión las impresiones de sus padres, la tristeza que aquel

acontecimiento causo a una ciudad entera. Es más, en este pequeño niño, Gamboa retrato el sentimiento de un país entero, un duelo nacional. Así mismo, muestra la construcción de una ciudad que empezaba a modernizarse. “Nosotros fuimos a verlo desde los cerros. Fue un día triste, pues era el edificio más alto de la ciudad, una construcción atrevida que presagiaba riqueza y modernidad” (Gamboa, 104).

Los medios de comunicación son parte importante de la construcción de los lugares en la obra. Otro de los espacios emblemáticos de Bogotá, es la plaza de Bolívar. Espacio ubicado en el centro histórico de la ciudad. Se encarga de concentrar los poderes que han dominado a Colombia en los últimos dos siglos. El poder eclesiástico al oriente, materializado en la Catedral Primada; el poder ejecutivo distrital se ejerce desde el Palacio de Liévano; el poder legislativo engalana la plaza al sur, con sus majestuosas estructuras que reflejan el arte republicano.

El poder último espacio que converge en esta plaza de Bolívar, es el Palacio de Justicia. La imagen específica de este espacio capitalino, Esteban lo relata desde la ciudad de Roma, al ver la toma del mismo por parte del grupo guerrillero M-19, en la televisión. En este momento, entra a jugar parte, los imaginarios que posee el protagonista de las dictaduras de otros países latinoamericanos. Al ver los tanques, los helicópteros, las ambulancias, él no se imagina que lo acaecido allí se estaba sucediendo en su ciudad.

Bogotá, es también narrada a partir de la voz y la memoria de Joaquín Hinestroza. Las noches en Roma eran largas tertulias literarias, la lectura de *Corazón*, las historias de la infancia de Joaquín, llenaban la habitación en la *Palassina*. De este modo, la memoria trae a la habitación una de las imágenes más difundidas de la ciudad. Monserrate es una de las imágenes más difundidas en el imaginario de los extranjeros. Ha sido desde portada de directorios, pasta de guías turísticas y ha estado hasta en las caratulas de libros de geografía. Algunas canciones de la

cultura popular colombiana, también nombran al emblemático cerro. El bambuco Los cucaracheros hace uso de la imagen y las costumbres de los capitalinos.

El que en Bogotá no ha ido con su novia a Monserrate.

El que en Bogotá no ha ido con su novia a Monserrate,

no sabe lo que es canela, ni tamal con chocolate.

Oye, chinita querida, de la alborada lucero,

si tú, me dejas por otro del guayabo yo me muero.

El recuerdo del cerro llega al relato, a partir de la remembranza de la estadía del padre de Esteban en el internado.

Los cuentos del internado se parecían a las historias de Dickens que ya habíamos leído en libros ilustrados, y entonces a través de su voz, veíamos los corredores desiertos en el edificio, los ventanales que daban al cerro de Monserrate, y temblábamos con él ante la macabra ocurrencia de los curas de proyectarles en los internados películas del Hombre Lobo (...) Papá nos contaba que se quedaba vigilante, con la mirada clavada en la torre de la iglesia de Monserrate, iluminada de forma tenue por la luna,...(Gamboa 168)

Otro de los personajes que construyen la autoimagen de Bogotá que Gamboa desea reflejar en su discurso literario es Federico, un suicida que relata la búsqueda de las pistas del suicidio de David. Este haciendo uso de los medios de transporte masivo, encarna un Sherlock Holmes criollo, describe la entrada de las universidades, los bares, las cafeterías, y las misteriosas casas de un emblemático barrio de Bogotá llamado Chapinero. Desde que aparece en la narración, se debate entre los espacios sórdidos de una capital lluviosa, oscura y muy fría.

Así mismo, describe su deambular por la Sabana de Bogotá, hasta llegar a un pueblo de Cundinamarca llamado Zipaquirá. Conoce un lugar más misterioso aun, un convento de clausura.

De ese modo, Gamboa no solo construyó los espacios urbanos de Bogotá, si no los espacios campestres de sus alrededores. El suicidio de Federico sucede en uno de esos espacios fríos y misteriosos de Cundinamarca, la represa del Sisga y sus congeladas aguas “Federico tomó una flota a la represa del Sisga y saltó desde el puente, una caída de al menos cien metros antes de llegar a las aguas heladas. Lo encontraron unos canoístas flotando a la deriva a tres kilómetros más lejos de donde pasa la carretera”

Los extranjeros llegan a Colombia con unos imaginarios contruïdos a partir de la violencia, la pobreza y las características tercermundista que se han edificado a partir de películas de Hollywood. La llamada Atenas sudamericana en la época del romanticismo, hasta hace pocos años era retratada en las películas, como una ciudad de clima cálido, con calles polvorientas llenas de gallinas. Una imagen totalmente desconectada de la realidad.

Blas Gerardo sigue la corriente de Gamboa de describir ciudades frías y lluviosas. Bogotá, no es la excepción, desde el personaje se construye una ciudad en la cual para calentarse se acude a tomar un café o la conocida agua de panela. Las cafeterías del centro de la capital han sido el epicentro de largas tertulias, y es así como lo narra el escritor

Bogotá era una ciudad de color gris. Así la veo ahora, y aunque trato de imaginar el ruido, la algarabía de los cafés como el Automático, el Café Colombia o El Gato Negro, la verdad es que sólo oigo el sordo y corrosivo rumor de la llovizna, el paso rápido de los transeúntes envueltos en gabardinas refugiándose en los aleros de las casas, el chirrido del tranvía sobre los rieles húmedos de la plaza de Bolívar (Gamboa 27).

Una de las reflexiones que hace López Gallego, acerca de la novela de crecimiento y que posee relación con la obra de Gamboa es la siguiente:

Con respecto a los personajes hay que señalar que la novela de formación se focaliza sobre un personaje central que tiene un carácter esencialmente pasivo pues es objeto de una transformación no causada por él mismo, sino por las circunstancias en que vive. Y consigue una maduración que afecta a todas las esferas de su personalidad. A menudo el autor nos lo presenta como un joven complejo, incluso difícil, que no encaja por diversos motivos en el contexto que le ha tocado vivir. (López Gallego 65)

Esteban es un personaje pasivo, pero en torno a él, suceden mágicas historias de las cuales él busca volverse protagonista. Es así, como se inmiscuye en la vida de Ismael y descubre un esqueleto, una historia romántica escondida tras un signo escalofriante. El rastreo por Madrid de un hombre al margen de la ley, oculta en las líneas del libro de Rubén Darío, *Azul*. Él se convierte en parte activa de esos relatos, al ser narrados en primera persona, mostrando sus miedos, pensamientos y expectativas frente a los mismo.

La confusión del protagonista de la que habla la teoría, se evidencia en las encrucijadas que atraviesa en Madrid, al pensar en si hizo bien o mal en la decisión de su profesión como escritor, pues piensa que no posee, genio, ni talento, para tal arte.

En el trabajo de López se hace un paralelismo entre las novelas de formación y las posturas críticas que hace Propp del cuento folclórico. Aunque la teoría de Propp, es demasiado simple según literatos como Héctor Abad Faciolince, se puede articular de manera complementaria para analizar ciertos aspectos de esta obra. Acerca de esto se dice que:

Son evidentes los paralelismos que podríamos establecer entre las estructuras y el significado de las aventuras formativas y las del cuento folklórico o maravilloso, que parece reproducir los ritos de iniciación a los que aludíamos anteriormente: el héroe es un adolescente o un niño habitualmente en situación de indefensión que debido a alguna

razón (lo que Vladimir Propp denomina carencia) ha de iniciar un viaje (que se conoce con el nombre de alejamiento) y culmina la misión que se le ha encomendado. Al llegar a determinado punto de la historia tiene que encontrar la puerta de acceso que le permite entrar en el escondido mundo al que se dirige. Para ello debe superar algún tipo de prueba que le permite ser merecedor de la información o del objeto mágico que recibirá de un auxiliar (que Propp denomina donante) (López Gallego 65)

Aspectos de las funciones del cuento según Propp que convergen en la novela de Gamboa son: el alejamiento del héroe, Hinestroza abandona su país y empieza su periplo por las intrincadas ciudades de Europa. Allí aparece otro aspecto del cuento, la carencia; reflejada en la pobreza de Esteban, al sobrevivir solo con una pensión enviada desde Colombia, la cual solo le permitía comprar cigarrillos y darse el lujo de uno que otro libro. En ese viaje emprendido por el héroe, vive varias pruebas, pero la más dura de todas es la de encontrar su verdadera vocación como escritor y el regalo mágico, como es obvio, es la publicación de dos libros.

CONCLUSIONES

La construcción de las identidades en la época contemporánea, se ha venido dando a partir de diversos procesos de encuentro cultural. Un mundo globalizado está emergiendo. Las nuevas tecnologías que hacen casi imperceptibles las barreras, los límites y las fronteras son las principales herramientas para la construcción de estas identidades. Solo teclear un nombre en el ordenador y es posible conocer las características mínimas de cualquier lugar del mundo. Estos avances tecnológicos hacen que día a día las personas deseen incorporar más costumbres o modas a su diario vivir desconociendo las de su país o región de origen.

Estas nuevas identidades se forman a partir de la convergencia de diferentes factores culturales, los cuales llevan actitudes de fobia hacia sus raíces y las costumbres de su país, estas enmarcadas en la cultura popular de cada una de las regiones del planeta. Una actitud de manía hacia la alta cultura venida de otras partes del mundo, actitud en la cual, es más valioso un tutu del ballet ruso a una manta guajira. Y una actitud de filia hacia la cultura de masa, el consumo indiscriminado de la moda y la continua penetración de marcas y productos a los países tercermundistas por medio de la publicidad.

Hablar de culturas puras, es una utopía. Más aun, hoy día, la continua movilidad de las personas y el fácil acceso a lugares remotos hace que las formas de vida se mezclen y lleven a transformar las costumbres de pueblos completos.

La literatura del movimiento ha logrado evidenciar estos procesos en sus páginas. Santiago Gamboa da cuenta de esta realidad en sus diferentes narraciones, los personajes de su obra *Vida feliz de un joven llamado Esteban*, se transforman y asimilan las diferentes costumbres de cada uno de los lugares que visitan y en los que viven. Van tejiendo una red, en la cual cargan no solo su vida y sus memorias, sino, las costumbres que han asimilado de sus viajes. Es así,

como es posible asegurar que la identidad de un sujeto, si bien está formada por algunos factores que la estandarizan, siempre está en constante construcción y transformación, no es estática y no se completan nunca.

Pizzinato en su análisis “Identidades contemporáneas: ser a través de la historia y de la palabra” da la fundamentación teórica de lo expuesto anteriormente, no solo desde la parte sociología, sino, desde los aportes de los estudios literarios al decir que las narrativas son espacios cargados de valores simbólicos, los cuales reflejan las diversas construcciones identitarias de las sociedades que relatan. El mismo autor cita a Verkuyten y de Wolf, los cuales argumentan que “las identidades narrativas no son estáticas y no se completan nunca. Están en constante proceso de ser “complementadas”, asimiladas, mezcladas, refinadas, elaboradas y sumergidas en un ‘todo’ de historias que se regulan y se construyen las unas a las otras”.

En la obra de Gamboa ningún personaje está terminado, todos tienen unos elementos que hacen que se desee seguir con su construcción. Solo el personaje de Esteban puede seguir con su construcción en otra de las obras, siendo de esta manera el protagonista de otra de las obras de Gamboa, *El síndrome de Ulises*. En esta obra, su subjetividad se ve atravesada por factores, como el idioma, la comida, las costumbres y la sexualidad.

Los traslados globales tratados en la obra analizada en el presente trabajo, denotan un cambio de domicilio, y si bien, los personajes se identifican con una nacionalidad que corresponde al espacio en el cual nacieron, Pizzinato da un concepto muy puntual frente a las posibilidades de conservación de las nacionalidades en la migración.

Cuestiones que parecían obvias, como las propias nacionalidades, por ejemplo, actualmente pueden cobrar sentidos bastantes más subjetivos que en las perspectivas “clásicas”, que simplemente eran limitadas por el sitio de nacimiento. La identidad

nacional, por ejemplo, puede ser entendida como un espacio psicosocial de pertenecer, que supone algunos trazos significativos y una conciencia más o menos elaborada de compartir un espacio vital. El reconocimiento de una identidad nacional implica la adquisición de creencias, actitudes y valores socialmente compartidos dentro de un grupo y posibles de evaluación, tanto dentro como fuera do grupo, a través de la comparación social (Matera, Giannini, Blanco & Smith, 2005 en Pizzinato, 350).

Los movimientos transnacionales de las personas en la contemporaneidad llevan a la construcción de esta nueva nación, un espacio construido a partir de las emociones, las necesidades y las circunstancias adversas han llevado a la construcción de “Guetos”. Sin importar el lugar de origen, la religión, la raza, el sexo u otro aspecto, las personas se reúnen en ese espacio ajeno, el cual poco a poco se convierte en propio al ser incorporadas en él sus preceptos de identidad. Dándole a los espacios geográficos una re-significación, un espacio que alberga a los nuevos ciudadanos globales, esos ciudadanos del mundo. Los peregrinos de la globalización, personas que se dedican a la errancia y al vagabundeo por los diferentes países del mundo.

BIBLIOGRAFIA

- Achotegui, Joseba. "Migración y crisis: el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises)". Revista internacional On-line. 2008. Web. Enero 23 de 2016.
- Águila, Marcela. "Santiago Gamboa y su 'Síndrome de Ulises'". 19 de noviembre de 2007. Web. 12 de enero de 2016.
- Aínsa, Fernando. "Nueva cartografía de la pertenencia. La pérdida del territorio en la narrativa latinoamericana". Iberoamericana, XIV,54 (2014). Web. 2 de marzo de 2016.
- Ambroggio, Luis Alberto. "Poesía chilena, Gabriela Mistral" Prometeo digital. 2011. Web. Enero 23 de 2016.
- Ascunce, José Ángel. "Exilio y emigración. De la experiencia del emigrante al compromiso del exiliado: Amado Alonso y Ramón De Belausteguigotia". 2013. Web. Enero 23 de 2016.
- Boadas, Aura Marina. "La vivencia del exilio en los relatos de Gisele Pineau". Web. 13 de marzo de 2016.
- Bocchino, Adriana. "Exilio y desafío teórico: cuando la literatura hace lugar al autor". Revista de teoría y crítica literaria. Web. 12 de mayo de 2016.
- Bohórquez, Douglas. "Novela de formación y formación de la novela en los inicios del siglo XX en Venezuela" Cuadernos del CILHA. 2006. Web. Junio 17 de 2016.
- Bojórquez, Neila. "Ciudadanía". Web. Junio 17 de 2016.
- Bolzman Claudio. "Elementos para una aproximación teórica del exilio" Revista andaluza de antropología. Migraciones en la globalización. Septiembre del 2012. Web. 29 de septiembre de 2016.
- Bustillo, Carmen. "De lo real, lo imaginario y lo ficcional". Rev. Apuntes filosóficos. 2000. Impreso.

Camargo, Jesús. “Edward Said: Reflexiones sobre los conflictos desde el exilio”. Web. 12 de febrero de 2016.

Campaña, María. “Una entrevista a Santiago Gamboa sobre el viaje, la traducción, su generación y la literatura autorreferencial” en Los ensayos de Archibaldo. 25 de agosto de 2010. Web. 24 de enero de 2016.

Colinas, Antonio. “La literatura de la memoria”. Centro Virtual Cervantes. 4 de febrero de 2016.

Cymerman, Claude. “La literatura hispanoamericana y el exilio”. Web. 14 de mayo de 2016.

Díaz, Mercedes. *Europa en el discurso canadiense*. Tesis doctoral. Universidad de Granada. Web. 14 de julio de 2016.

Diego, José Luis de “Literatura y educación: la novela de aprendizaje” RACO. 2007. Web. Junio 17 de 2016.

Domínguez, Antonia. “El exilio como búsqueda de identidad en América’s Dream de Esmeralda Santiago”. Web. Julio 14 de 2016.

Dossier para una Educación Intercultural. *La identidad*. Web. 12 de marzo de 2016.

Enríquez, María Mercedes. “La literatura comparada en proceso de renovación” 2005. Web. Agosto 24 de 2016.

Escudero, Víctor. “Reflexiones sobre el sujeto en el primer Bildungsroman” Tesis Universidad de Barcelona. 2008. Web. 25 de marzo de 2016.

Fuentes, Carlos. “Santiago Gamboa: El exilio voluntario”. Nexos. Web. Mayo 23 de 2016.

Gaitán, Jorge Ladino. “El drama de los inmigrantes y los gestos traicionados de la ficción en *El síndrome de Ulises*, de Santiago Gamboa”. Letralia. 17 de febrero de 2014. Web. 23 de marzo de 2016.

Gamboa, Santiago. *Vida feliz de un joven llamado Esteban*. Bogotá: Seix Barral, 2007. Impreso.

_____. “El exilio y el reino” *El País*. Mayo 24 de 2008. Web. Agosto 12 de 2016.

_____. “Exiliados, ciudades” *El Espectador*. 21 de febrero de 2016. Web. Agosto 12 de 2016.

_____. “Exiliados” *El País*. Febrero 21 de 2016. Web. Agosto 12 de 2016.

_____. “Cuando el exilio es voluntario el viaje es permanente”. 26 de septiembre de 2013. Web. Octubre 18 de 2015.

_____. “Ciudad y exilio”. *Verbum et lingua*. Diciembre de 2013. Web. 12 de diciembre 2015.

García, Catalina. “Personajes que viajan: Una tipología del desplazamiento global en la narrativa de Santiago Gamboa. Simposio CEISAL. Web. Septiembre 24 de 2015.

Giraldo, Luz Mery. *En otro lugar. Migraciones y desplazamientos en la narrativa colombiana contemporánea*. Bogotá. Pontificia Universidad Javeriana. 2008. Impreso.

_____. “Inmigrantes desplazados y exiliados en la literatura colombiana”. *Les Cahiers ALHIM*. 16 de junio de 2006. Web. 23 de enero de 2016.

González, Juan Ignacio “Subjetividad, multiculturalidad y ciudadanía: procesos de Co-construcción de subjetividad en una muestra de mujeres ruanas inmigrantes en España”. Web. 3 de abril de 2016.

Guillén, Claudio. *Ente lo uno y lo diverso. Introducción a la literatura comparada*. Barcelona. 1985. Impreso.

Gutiérrez, Virginia. *Familia y cultura en Colombia*. Bogotá: Instituto colombiano de cultura, 1975. Impreso.

Gutiérrez, José Ismael. "Poéticas de la extraterritorialidad: duplicidad y descentramiento en la experiencia del intelectual exiliado". Universidad de las Palmas de Gran Canaria. Web. Agosto 23 de 2015.

_____. "Fernando Aínsa y la poética del exilio. Revista Hispanoamérica. Año 32 N° 95. Web. Septiembre 20 de 2015.

_____. "Literatura y exilio: el laberinto de la identidad". Web. 23 de julio de 2016.

Jiménez, Alejandro. "Santiago Gamboa: *Vida feliz de un joven llamado Esteban*". La pasión inútil. Web. 23 de enero de 2016.

Lama, Francisco José. "Inmigración, trabajo y formación". Ponencia II. Inmigración, trabajo y formación. 11 de noviembre de 2005. Web. 13 de septiembre de 2016.

Linares, Albinson. "Santiago Gamboa: 'Lo más jodido es encontrarle un sentido a la vida'". Prodavinci. 13 de enero de 2011. Web. 13 de diciembre de 2015.

Liverani, Elena. "El estereotipo italiano en los reportajes de la revista Viajar" Web. 23 de diciembre de 2015.

López, Manuel. "Bildungsroman. Historia para crecer" Tejuelo. Sep. 15. 2013. 62-75. web. 17 de mayo de 2016.

Lozada Mireya, "Representaciones sociales: la construcción simbólica de la realidad" Rev. Apuntes filosóficos. 2000. Impreso.

Lorenzano, Sandra. "De otredades y extranjerías". Texto leído en la presentación del número 13 de *Debate feminista*, en junio de 1996. Agosto 18 de 2016.

- Mandolessi, Silvana “Sobre exiliados, migrantes y extranjeros : hacia una definición terminológica” Aneé 2010 Volumen 39 Número 1 pp. 71-78. Web. Julio 14 de 2016.
- Meiss, Paula (2010): “Apología de la literatura inmigrante: ¿hacia una hospitalidad planetaria?” 452°F. Revista electrónica de teoría de la literatura y literatura comparada, 2, 13-29. Web. 17 de mayo de 2016.
- Mendoza, Jorge. “Las formas del recuerdo. La memoria narrativa”. Athenea Digital- núm. 6 otoño 2004. Web. 7 de noviembre de 2015.
- Muñoz, German. “¿Identidades o subjetividades en construcción? Revista de ciencias humanas. UPT. N° 37. Diciembre de 2007. Web. Noviembre 23 de 2015.
- Pérez, María Dolores. “Mujeres inmigrantes: realidades, estereotipos y perspectivas educativas”. Revista española de educación comparada. Web. 14 de marzo de 2016.
- Pino, Mateo del y otros. “Ciudadanía, alteridad, migración y memoria”. Web. 13 de febrero de 2016.
- Pizzinato, Adolfo. “Identidades contemporáneas: Ser a través de la historia y de la palabra”. Scielo. 349-355. Web. 23 de junio de 2016.
- Quiles, Amparo. “Cuerpo y mujer: el discurso feminista de Isabel Oyarzábal” Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2014. Web. 25 de marzo de 2016.
- Quijano, Mónica. “Geografías del recuerdo: memoria, literatura y exilio”. Revista Andamios. 15 de enero de 2011. Web. 13 de septiembre de 2016.
- Rivas, Luz Marina. *La novela intrahistórica*. Mérida: El otro y el mismo. 2004. Impreso
- _____. “La mismidad de la otredad en *Cuentos guajiros* de Milagros Socorro”. Universidad Central de Venezuela. 2011. Web. 25 de marzo de 2016.

Rojas, Ana Gabriela. "La literatura es un destino" *El país*. 14 de noviembre de 2009. Web. 23 de marzo de 2016.

Roninger, Luis. "Destierro y exilio en América Latina: Un campo de estudio transnacional e histórico en expansión". *Pacarina del Sur*. Web. 14 de febrero de 2014.

Ruiz Sánchez, Ana. "Desterritorialización y literatura. Literaturas de exilio y migración en la era de la globalización" *Migraciones y Exilios*. 2005. 101-112. Web. 17 de mayo de 2016.

Sánchez Romero, Manuel. "La investigación textual imagológica contemporánea y su aplicación en el análisis de obras literarias". *Revista de Filología Alemana*. 2005. 13 9-28. Web. 17 de mayo de 2016.

Serrano, Melisa. "Una nueva camada de escritores" en *Revista Credencial*. Febrero 17 de 2016. Web. Enero 24 de 2016.

Solanes, José. *Los nombres del exilio*. Monte Avila Editores Latinoamericanos. 1991. Impreso.

Torres, Perdígón Andrea, « Migraciones y territorios literarios. Roberto Bolaño y el proyecto de una literatura universal » 2011. Web. 25 de abril de 2016.

Toro, Alfonso de. "Figuras de la hibridez: Carlos Fuentes, Guillermo Gómez Peña, Gloria Anzaldúa y Alberto Kurapel" p. 83-103. 2005. Web. Enero 23 de 2016.